



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Los Haraganes: Un Grupo de Singularidad Desnuda

Estudio de caso en el Barrio San Clemente, Pachuca de Soto

T E S I S

QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A

KARINA AIDÉ ARRIAGA CHIAPA

DIRECTOR:

DR. MICHEL DUQUESNOY GALLEZ

PACHUCA DE SOTO, HIDALGO

FEBRERO DE 2011



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Área Académica de Sociología y Demografía



Of. Núm.23/ICSHu/AAS/11
Asunto: orden de impresión

KARINA AIDE ARRIAGA CHIAPA
PASANTE DE LA LIC. EN SOCIOLOGÍA
PRESENTE

En atención a los oficios por los miembros del jurado revisor, quienes han manifestado a la coordinación que su trabajo cumple con los requisitos para ser presentado en examen profesional se le autoriza la impresión de su tesis titulada "Los Haraganes: un Grupo de Singularidad Desnuda. Estudio de caso en el Barrio San Clemente, Pachuca de Soto".

PRESIDENTE- Dr. Michel Duquesnoy Gallez

8/2/2011

SECRETARIO- Mtro. Jesús Enciso González

VOCAL- Dra. Martha Antonieta Díaz Rodríguez

9/02/2011

VOCAL- Dr. Germán Vázquez Sandrín

8/2/2011

VOCAL- Dr. Sócrates López Pérez

9- FEB- 2011

SUPLLENTE- Dr. Tomás Serrano Avilés

8/02/2011

SUPLLENTE- Dr. Artemio Arroyo Mosqueda

8/02/2011

Sin más por el momento le envío un cordial saludo, deseándole éxito en su carrera profesional.

ATENTAMENTE
"AMOR ORDEN Y PROGRESO"
Pachuca Hgo. a 8 de febrero de 2011

MTRO. ADRIÁN GALINDO CASTRO
COORDINADOR





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE
HIDALGO
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Área Académica de Sociología y Demografía



Of. Núm.024/ICSHu/AAS/11

MTRO. JULIO CÉSAR LEINES MEDÉCIGO
DIRECTOR DE CONTROL ESCOLAR
PRESENTE

Con base en el Artículo 105, fracción IV del Reglamento de Control Escolar vigente, se autoriza a la **P.D.L.S Karina Aidé Arriaga Chiapa** con número de cuenta **125567** presentar el examen profesional para obtener el Título de Licenciada en Sociología bajo la modalidad de tesis con el documento titulado "**Los Haraganes: un Grupo de Singularidad Desnuda. Estudio de caso en el Barrio San Clemente, Pachuca de Soto**".

Agradezco la atención que sirva dar al presente y aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"AMOR ORDEN Y PROGRESO"
Pachuca Hgo. a 8 de febrero de 2011

MTRO. ADRIÁN GALINDO CASTRO
COORDINADOR



SINODALES

DR. MICHEL DUQUESNOY GALLEZ

MTRO. JESÚS ENCISO GONZÁLEZ

DRA. MARTHA ANTONIETA DÍAZ RODRÍGUEZ

DR. GERMÁN VÁZQUEZ SANDRÍN

DR. SÓCRATES LÓPEZ PÉREZ

SUPLENTES

DR. TOMÁS SERRANO AVILÉS

DR. ARTEMIO ARROYO MOSQUEDA

-

Trabajo dedicado a mi familia
Por su invaluable apoyo, gracias

AGRADECIMIENTOS Y RECONOCIMIENTOS

Esta tesis la presenta una sola persona pero, sin duda, también incluye el sello de muchas más que me dieron su aliento, apoyo y fueron una fuente de inspiración.

Mi eterno agradecimiento al Dr. Michel Duquesnoy por su invaluable apoyo, atención, dedicación, paciencia, sugerencias, regaños (muchas veces se quedaron mis orejas en su cajón de las reprimendas) para poder sacar esta tesis adelante. Llegó el día: hoy, se ven los resultados de esta mancuerna. Gracias por guiarme y emprender esta aventura de conocimiento en algo que los dos sabíamos no sería una tarea sencilla pero segura estoy de que entregamos todo nuestro esfuerzo.

El trabajo se realizó dentro del Área Académica de Sociología y Demografía del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHu) de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Del área de sociología quiero agradecer a todos mis profesores por formarme (o *deformarme*) en el ámbito profesional, ése que tanto ha influido en el personal; ustedes fueron parte importante que marcó un antes y un después en mi vida. Pero especialmente quiero agradecer y reconocer a la Dra. Silvia Mendoza Mendoza, a la Dra. Martha Antonieta Díaz Rodríguez y al Dr. Germán Vázquez Sandrín por ser siempre una fuente de inspiración profesional y por su apoyo incondicional. Los estimo sobremanera.

De mis sinodales agradezco su disposición, atención y tiempo dedicado, sus observaciones ayudaron a enriquecer este trabajo tanto en el presente como en el futuro.

Gracias a la Dirección de Intercambio Académico, por su apoyo y atención para poder realizar uno de mis planes que ha cambiado mi vida considerablemente. Especialmente agradezco a la Dra. Gabriela Castañón García, profesora investigadora del ICSHu, y en su momento titular de dicha Dirección.

De la misma Universidad agradezco a la Dirección de Vinculación con los Sectores Social y Productivo especialmente a la Lic. Nimbe Valdespino Zubieta, al Mtro. Ricardo Carrasco Reyes y a la Química Maricela Hidalgo Montaña por brindarme la oportunidad de aprender algo nuevo todos los días junto a Ustedes.

De la Universidad de Sevilla agradezco a la Dra. Teresa Rojo por todo su apoyo y a Rocío Onneto, mi amiga, por todo lo que compartimos y seguramente seguiremos compartiendo; las quiero mucho.

Gracias al Espacio Común de Educación Superior (ECOES) por financiar este trabajo de investigación. Mi reconocimiento al Dr. Ernesto Licon Valencia, profesor investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

Gracias a mi padre, Tomas Arriaga Oropeza (mi sociólogo favorito) y a mi madre Rosa Chiapa Escorza (el amor en persona). Soy muy afortunada al tenerlos a mi lado, ustedes dos han sido la clave que me permite tener claro mi camino, me han educado de tal forma que con su cariño, amor y confianza ningún temor o complicación es lo suficientemente importante como para detenerme. Francisco Javier, Jesica Anahy y Edgar Tomas Arriaga Chiapa, mis hermanos y brazo derecho, son personas de quienes admiro su inteligencia así como el amor y entrega a la vida, son un ejemplo de vida para mí. A ustedes cinco, mis pilares, les dedico este trabajo.

A mi pareja y cómplice Gabriel Tolentino Tapia, quien me acompañó en todo el proceso de esta investigación, le agradezco todas sus preguntas, comentarios, sugerencias y especialmente su apoyo. Es una verdadera fortuna contar con alguien como tú en mi vida. Te amo.

Con Grisel Hernández Cano, mi amiga, compartí todo este camino. Cada una con su tesis nos hicimos más agradable y divertida esta experiencia. Gracias por escucharme, orientarme y ayudarme tanto *Grillo*.

Por absurdo que parezca, pero cierto, gracias a todas las canciones que me acompañaron al redactar línea tras línea de esta Tesis de mi Licenciatura en Sociología.

Mi especial agradecimiento a Rosenda Escorza Licona, mi abuelita, porque siempre estás cuidándome.

Karina Aidé Arriaga Chiapa

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción.....	I
CAPÍTULO I	
CON EL PASO DEL VIENTO. Breve presentación de la Ciudad de Pachuca de Soto y sus <i>barrios altos</i>	1
1.1 Situación geográfica y etimológica de Pachuca de Soto.....	1
1.2 Brevísimo esbozo histórico de Pachuca de Soto y sus barrios altos.....	3
1.3 El Barrio en las ciencias sociales.....	9
1.3.1 Barrio San Clemente.....	12
1.3.1.1 Revisión sociodemográfica.....	14
1.3.1.2 Revisión vivencial.....	17
Anexos del capítulo.....	24
CAPÍTULO II	
DE LA SOCIOLOGÍA URBANA Y LOS GRUPO DE SINGULARIDAD DESNUDA. Conceptos para entender una diversidad social: conexión entre voz y sentido.....	28
2.1 Antecedentes de la sociología urbana: Los primeros científicos sociales estudiando lo urbano.....	28
2.1.1 Karl Marx: la ciudad como producto de la lucha de clases.....	29
2.1.2 Emile Durkheim y la anomia social.....	30
2.1.3 George Simmel: La soledad del individuo como característica metropolitana.....	30
2.1.4 Max Weber y la ciudad como sistema político.....	31
2.2 La Escuela de Chicago.....	32
2.3 La Escuela Francesa de Sociología.....	34

2.4 Un estudio de grupos: del Grupo de Singularidad Desnuda.....	36
2.4.1 Las Ciencias Sociales y la identidad.....	37
2.4.1.1 La alteridad en la Antropología: «El otro».....	37
2.4.1.2 De la Identidad en la Sociología: «Yo soy».....	38
2.4.2 Se abre un paréntesis.....	43
2.4.3 Análisis de la problemática en el uso de conceptos como tribus urbanas, subculturas, contraculturas y culturas juveniles.....	46
2.4.3.1 De la cultura y lo cultural.....	46
2.4.3.2 De la juventud.....	48
2.4.3.3 De subcultura, contracultura, cultura juvenil y tribus urbanas.....	50
2.4.3.3.1 ¿Qué es lo que no convence completamente de estas categorías?.....	54
2.4.4 Propuesta: Grupo de Singularidad Desnuda.....	56
2.4.4.1 El valor de la metáfora.....	57
2.4.4.2 Singularidad desnuda desde la física.....	59
2.4.4.3 (Grupo de) Singularidad Desnuda desde la sociología.....	60
CAPÍTULO III	
<i>LOS HARAGANES: UN GRUPO DE SINGULARIDAD DESNUDA. Estudio de caso del Barrio San Clemente.....</i>	66
3.1 Organización interna.....	67
3.2 Sobre el territorio y sus <i>luchas</i> en la <i>arena social</i>	72
3.3 La Iglesia ¿versus? La Secta.....	79
3.4 De su subsistencia o de cómo ir la rolando.....	81
3.5 El chisme y la inevitable relación: familia-barrio.....	85
3.6 Ser un Haragán.....	87
3.7 A modo de retrospectiva: ¿se ve, existe un Grupo de Singularidad Desnuda?.....	91

CAPÍTULO IV

DE SU MÚSICA Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU REALIDAD: EL ROCK URBANO.....	96
4.1 Ruta: sale en el rock and roll; llega al rock urbano.....	96
4.1.1 Primera parada: la generación rockanrolera.....	97
4.1.2 Segunda parada: Llegamos a la onda.....	98
4.1.3 Tercera parada: ¡ya estamos en Avándaro!.....	99
4.1.4 De los hoyos negros a los hoyos fonkies.....	100
4.1.5 Llegamos: estación Rock Urbano.....	101
4.2 Rock urbano: una cultura popular.....	102
4.2.1 En el trabajo de asfalto.....	105
4.2.1.1 «Lo representa el pueblo, los más pobres, la voz de barrio ¡sí!».....	105
4.2.1.2 «No creo en religiones... no sé si es por las rolas que he escuchado...».....	107
4.2.2 En el escritorio.....	109
CONCLUSIONES GENERALES.....	114
Bibliografía.....	120

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

Gráfico 1.1: Glifo de la ciudad de Pachuca.....	2
Gráfico 1.2: Población total en la Alcaldía Mayor de Pachuca y población concentrada en su cabecera: 1742, 1754 y 1822.....	5
Gráfico 1.3: Grupos de ocupación en el Distrito de minas de Pachuca.....	6
Gráfico 1.4: Tabla general comparativa: municipio de Pachuca de Soto y en el Barrio San Clemente.....	16
Gráfico 1.5: Vista panorámica del Barrio San Clemente, de sus viviendas agarradas de las laderas de los cerros del Norte de Pachuca de Soto.....	21
Gráfico 1.6: Mapa de los cerros del Real de Minas de Pachuca. Autor desconocido.....	24
Gráfico 1.7: Panorama de la ciudad de Pachuca. Litografía de Murguía. Año:1883.....	25
Gráfico 1.8: Mapa de la Ciudad de Pachuca de Soto- Ubicación del Barrio San Clemente.....	26
Gráfico 1.9: Delimitación geográfica del Barrio San Clemente.....	27
	69
Gráfico 3.1: Compartiendo la música, el baile, el estilo. Sin distinción de edad.....	
Gráfico 3.2: Participación en actividades con base en rango de edad y estado civil de Los Haraganes.....	70
Gráfico 3.3. Delimitación simbólica de Los Haraganes sobre el Barrio.....	73
Gráfico 3.4. Principales territorios de Los Haraganes.....	74
Gráfico 3.5: Relaciones de Los Haraganes con agrupaciones de barrios vecinos.....	75
Gráfico 3.6: Rafael Lavista, una de las principales calles del barío. AL fondo se observa un altar, es a la Virgen de Guadalupe. Al costado derecho de dicho altar se ubica el de la Santa Muerte.....	76
Gráfico 3.7: Imagen del barrio para las autoridades locales.....	77

Gráfico 3.8: Altar a la Santa Muerte del Barrio San Clemente. Principal centro de reunión de Los Haraganes.....	81
Gráfico 3.9: Joven familia en una tocada de Rock Urbano.....	87
Gráfico 3.10: Ejemplo de algunos estilos de tatuajes.....	88

Lo *otro* no existe: tal es la fe racional, la incurable creencia de la razón humana. Identidad = realidad, como si, a fin de cuentas, todo hubiera de ser absoluta y necesariamente, *uno y lo mismo*. Pero lo otro no se deja eliminar; subsiste, persiste; es el hueso duro de roer en que la razón se deja los dientes. Abel Martín, con fe poética, no menos humana que la fe racional, creía *en lo otro*, en “La esencial Heterogeneidad del ser”, como si dijéramos en la incurable *otredad* que padece *lo uno*.

ANTONIO MACHADO

Citado en *El laberinto de la soledad*

INTRODUCCIÓN

No es algo nuevo decir que la diversidad es algo inherente al humano. La novedad reside en los matices propios de la realidad sociocultural de nuestros tiempos.

Giddens señala que los nuevos mecanismos de autoidentidad son moldeados por las instituciones de la modernidad -las cuales sin embargo, aquellos también moldean (Giddens, 2007: 34). Con base en esto, a través de la identidad y la alteridad se va creando una diferenciación o distinción simbólica entre grupos sociales que se distinguen entre sí como «no iguales». Así, es posible encontrar una gran gama de opciones para elegir en el marco de una sociedad diferenciada, compleja y en transformación constante.

Echar mano de la identidad/alteridad permite que la elección de los individuos sea una representación de preferencias y necesidades procurando, como señala el mismo autor, el mantenimiento de la coherencia en las narraciones biográficas.

Este trabajo de investigación se concentra en subrayar, desde la sociología, una gama de la diversidad en la ciudad de Pachuca de Soto a través de un análisis de un barrio *alto*¹ en una Ciudad como Pachuca, el rock urbano y, mi aportación: *Grupo de Singularidad Desnuda*, en su relación transversal. Así, los

¹ Título ganado gracias a la posición geográfica en la que se encuentran, esto es, en las laderas de los cerros del Norte de la Ciudad.

siguientes cuatro capítulos dan cuenta de que una ciudad no sólo se construye por el conjunto de edificios, carreteras, casas, barrios...Una ciudad, como cualquier lugar, también es un complejo de relaciones sociales, culturales, económicas, políticas, simbólicas, presentes en cada edificio, carretera, casa, barrio...

Diseño metodológico

Por la naturaleza del fenómeno se trata de un estudio de tipo cualitativo, los datos fueron recolectados a través de técnicas como la observación participante (para identificar cómo son sus relaciones al interior y al exterior, qué oyen) y entrevistas a profundidad (con formato semi-estructurado para reconocer las opiniones de los informantes al respecto de temas específicos) que algunas de ellas terminaron por ser grupos focales por la misma dinámica interna de los integrantes del grupo, también se hizo uso de otros elementos de apoyo como lo son las fotografías y de más elementos que resultaron útiles a los objetivos de la investigación. Gracias a la beca otorgada por el Espacio Común de Educación Superior (ECOES) se realizaron visitas a bibliotecas como la del Colegio de México, FLACSO México, UAM- Azcapotzalco, la de Chapingo y la Benemérita de Puebla, pudiendo así adquirir bibliografía que no se encontraba en la biblioteca de mi Universidad.

Los criterios del universo de estudio incluyen:

Gusto musical: rock urbano y algún género afín

Socioeconómico: sectores sociales medios y populares

Etario: al tratarse de una propuesta que no desea realizar un énfasis muy profundo en algún grupo etario este criterio se dejó libre. Conforme se avanzó en el trabajo de campo se logró encontrar que las edades de mis informantes oscilaban entre los 20 y 50 años de edad

Género: hombres y mujeres. Aunque se debe mencionar que el grupo de estudio, *Los Haraganes*, únicamente está conformado por hombres

Zona: se limita al Barrio San Clemente, barrio *alto* de la ciudad de Pachuca,

Las fuentes de información que sirvieron para otorgar un sustento teórico-etnográfico a la investigación se pueden resumir en el siguiente cuadro.

Fuente de información	Característica
Bibliográficas	Libros útiles a la investigación. Va desde los libros generales, hasta los de aspectos concretos y exclusivos del tema de investigación.
Obras de consulta o referencia	Incluyen los diccionarios, enciclopedias, trabajos de tipo estadístico.
Publicaciones periódicas	Revistas académicas especializadas con valor científico. Periódicos con datos sociales, económicos, políticos y culturales
Personas	A través de una serie de entrevistas a profundidad con los informantes clave y algunas veces con observación participante.
Imágenes fotográficas y audiovisuales	Como complemento a la información escrita a raíz del trabajo de campo
Internet	Páginas que son publicadas a través de internet que van desde revistas publicadas por la red, hasta de personas, instituciones, organizaciones, etc.

Orden del capitulado

En el primer capítulo, intitulado “*Con el Paso del Viento*”, se contextualiza el lugar de la investigación: el barrio San Clemente. Se inicia con una breve revisión histórica de Pachuca de Soto y la conformación de sus *barrios altos*. Se presta especial atención en los conceptos de paisaje cultural y territorio así como en las revisiones sociodemográficas y vivenciales del Barrio San Clemente.

Desde este capítulo se comienzan a dar pistas de la posición teórica de este trabajo de investigación, pues se entenderá al barrio, respaldándose en la postura de Chombart de Lauwe, como «resultado histórico de procesos centenarios de centralización y confluencia de intereses sociales» (Gravano, 2005:97) pues al final del capítulo se reconoce que la creación, así como el crecimiento del Barrio San Clemente, se debió a un proceso de centralización del trabajo en la labor minera. Al mismo tiempo se entiende -con base en Gilberto Gimenez- que la cultura, el lugar geográfico y las relaciones establecidas alrededor de un mismo espacio permiten entender cómo se fue conformando el paisaje cultural del Barrio así como el grado de pertenencia y la forma en la que sus habitantes se diferencian respecto del resto de la ciudad pachuqueña.

En el segundo capítulo se analizan los conceptos de subcultura, contracultura, cultura juvenil y tribu urbana los cuales se ocupan de definir a grupos sociales que son el núcleo de este trabajo. De tal modo en este capítulo se intenta un análisis que reconozca las diferencias pero también las semejanzas presentes en las distintas definiciones. Asimismo, y como parte final de este capítulo, se realiza una propuesta teórica, la de *Grupos de Singularidad Desnuda*, ambicionando establecer una conexión entre voz y sentido al momento de denominar a estos grupos.

El segundo capítulo conforma la parte más sustancial del marco teórico. Su contenido permitirá adelantar la respuesta a la pregunta ¿a dónde? De acuerdo con la postura de Camacho y Lara la respuesta será «aquella que hablará del nuevo conocimiento que suponemos será resultado de la investigación» (2008:35) ¿Merece la pena seguir con la tarea de sugerencias teóricas para denominar a un aspecto de nuestra realidad? Se apostó por el sí de ahí la propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda*.

En este sentido, se comenzó por hablar sobre la importancia de subrayar cómo se entenderá a la sociología urbana, además de hacer un análisis de la cultura/lo cultural y de conceptos tales como contracultura, subcultura, tribu urbana

y cultura juvenil. En resumen se puede presentar la hipótesis de este trabajo del siguiente modo: La propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda* es útil para la teoría de grupos, pues muestra un enfoque adjetival de la cultura. Enfoque que se presentará en el capítulo dos. Es importante señalar que en el apartado de conclusiones se muestran las deficiencias (o áreas de oportunidad) de la propuesta.

Con base en la hipótesis de trabajo es como se pueden presentar los objetivos de esta investigación. Como objetivo general se planteo el analizar a un grupo escucha del rock urbano, trasponiendo su realidad con el concepto de *Grupo de Singularidad Desnuda*. De tal modo que los objetivos secundarios abarcan en primer lugar el sugerir un calificativo verbal para denominar a grupos que han sido definidos como pandillas, tribu urbana, subcultura, contracultura, cultura juvenil intentando generar una conexión entre palabra y sentido de la realidad estudiada. En segundo lugar el identificar en las trayectorias de vida de los escuchas de rock urbano para indagar cómo perciben y experimentan su posición social tanto en la vida cotidiana como en los espacios de ocio. De este modo se permitiría conocer y/o poner a prueba la oportunidad de la propuesta.

En nuestro país los asentamientos urbanos crecen con gran rapidez generando una nueva conformación del paisaje cultural y del entramado de relaciones en el territorio. Hay tesis fundamentando que el crecimiento de las ciudades ha generado una segregación entre los individuos, sin embargo en este trabajo de investigación se pretende revisar la cultura popular (específicamente el rock urbano) en la ciudad para demostrar que, frente a tan desalentador panorama existen y coexisten grupos con fuertes lazos entre sus integrantes, lazos que juegan una suerte de soporte para su *resistencia*.

En el capítulo tercero se lleva la teoría a la realidad. Esto es, se somete a prueba la oportunidad de la categoría *Grupo de Singularidad Desnuda*. A la sazón de esto, se realiza un estudio sociocultural de un grupo social que se ubica en el

Barrio San Clemente, *Los Haraganes*, intentando trasponer su realidad a la propuesta de este trabajo.

En el siguiente capítulo se sostiene que la música es un fenómeno social. En ella se establece una relación entre el artista y la sociedad, especialmente entre los grupos sociales desde donde se piensan, sienten y crean las composiciones y el que adopta y adapta a su vida esas visiones del mundo social. En concreto, los grupos sociales, el músico y el contexto sociocultural tienen una relación inevitable. Por lo mismo en el capítulo cuarto se presenta una brevísima historia del rock de México aunque cabe advertir que no se revisan todas las variantes. Si bien éste *género* se caracteriza por su diversidad en estilos y sonidos el capítulo se concentra en mencionar esa parte de la historia que permite llegar y estacionarse en el rock urbano, el motivo de esta investigación.

Por último, se presentan las reflexiones finales a las que se llegó luego de este ejercicio de investigación. Las conclusiones contemplan, que desde el punto de vista de la autora y con base en el trabajo de campo, la propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda* es válida aunque aún requiere de un trabajo de reflexión más cuidadoso además de quedar en el tintero un análisis de más agrupaciones de la Ciudad (y otros lugares) para conocer la oportunidad que pudiera tener el concepto en un ámbito más general.

Las conclusiones comprueban o refutan las hipótesis.

Pachuca

la bella airosa

de mi tierra,

es capital...

CAPÍTULO I CON EL PASO DEL VIENTO

Breve presentación de la ciudad de Pachuca de Soto y sus *barrios altos*

Los individuos diariamente construyen la historia de un lugar, y su propia historia, lo mismo con la política, la economía o su trabajo que con sus recuerdos, sus sueños... Así es como este capítulo inicia con un repaso, aunque muy breve, por la historia de la ciudad de Pachuca y finaliza con un recorrido por el barrio donde tiene lugar la investigación: el barrio San Clemente. Buscando, siempre, entender su relación entre lo material y lo ideal.

1.1 Situación geográfica y etimológica de Pachuca de Soto

*Diez y ocho leguas de la capital México, al rumbo nordeste
está situada en frío temperamento la villa de Pachuca...*
Villaseñor, 1952.

Pachuca², se ubica al pie de la Sierra Madre Oriental, tiene una altura de 2,000 metros sobre el nivel del mar, una extensión de 195.30 kilómetros cuadrados en donde, con base en el conteo de población de 2005, radican 275,578 habitantes. Al norte colinda con los municipios de Mineral del Chico y Mineral del Monte, al sur

² En la correspondencia oficial, a niveles estatal y municipal, siempre se escribe Pachuca de Soto en honor a Manuel Fernando Soto, promotor de la constitución de Hidalgo como entidad federativa en el año de 1869.

con Zempoala y Zapotlán de Juárez, al este con Mineral de la Reforma y Epazoyucan y al oeste con San Agustín Tlaxiaca³.

Menes Llaguno (1993) señala que la palabra Pachuca es de origen náhuatl, pero cuenta con diferentes significados. Baltasar Medina, por ejemplo, nos dice que *Pachoacan* significa *Lugar de Gobierno o Regimiento*. El doctor Horacio Rubio muestra otro significado, el de *Lugar de llanto*. Sin embargo el sobrenombre de “*Pachuca la Bella Airosa*”, haciendo honor a los vientos que se cuelan por la ciudad, se ha mantenido a lo largo del tiempo; éste, es el único que no se discute y, en cierto sentido, motivó a titular este capítulo.

El glifo de Pachoacan, registrado por Fernando de Alva Ixtlilóchitl, consiste en un cerro, Tépetl, cortado por un río o tajo que significa: apertura o estrechez, apropiado al lugar que está entre dos cerros formando una cañada angosta (Estrada, 1991:8). Con base en el glifo, el significado de Pachoacan es *Lugar Estrecho* y se ha considerado como el más apegado para definir a Pachuca desde su etimología.



Gráfico 1.1: Glifo de la ciudad de Pachuca

FUENTE: Enciclopedia de los Municipios de México, en línea.

³ Información tomada de la Enciclopedia de Municipios de México, en su versión en línea.

1.2 Brevísimos esbozo histórico de Pachuca de Soto y sus *barrios altos*

A continuación, se muestra una síntesis de elementos históricos que han contribuido a la conformación del paisaje cultural⁴, y las contradicciones en la Pachuca de hoy.

Poco antes de la llegada de los españoles, el territorio que hoy es Hidalgo estaba dividido en varios *señoríos*, es decir, unidades políticas semiautónomas siendo Pachuca una de ellas. El territorio era otomí con una minoría hablante de náhuatl y un menor número de chichimecas hablantes de pame (Navarrete, 2007:25).

Castillo Martos (2006) señala que en el siglo XVI se comienzan las primeras construcciones de capillas en Pachuca: la primera es la de La Magdalena, seguida por la iglesia de La Asunción en 1552. Esta última cobró tal importancia que durante un tiempo la actual Pachuca de Soto era denominada *Real de Minas de Nuestra Señora de la Asunción de Pachuca*. Para el año de 1596 se funda el convento de San Francisco. Continuando con el autor, y en contraste con las capillas e iglesias, las casas construidas no contaban con cierta planificación, mucho menos orden, se trata de viviendas que, hasta nuestros días se *agarran* de las laderas de los cerros:

Las casa-habitación eran pequeñas, y sólo de planta baja rectangular. Los cimientos eran de piedra, los muros de adobe y cubiertos unos con tejamanil y otros con terrados [...] Los muros de las construcciones civiles o religiosas, estaban recubiertas con incrustaciones de oro y piedras finas [...] Las haciendas de beneficio estaban rodeadas por muros, gruesos y altos, con contrafuertes que lo circundaban, en ocasiones con arcadas, o bien, con simples muros que guardaban las amplias habitaciones. (Castillo Martos, 2006:90)

⁴Los conceptos de territorio y paisaje son muy recurridos en el presente capítulo. El sociólogo Gilberto Gimenez en su conferencia *El paisaje como patrimonio cultural y referente de identidad* dictada en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla entiende al territorio como resultado de la apropiación utilitaria o simbólica -hecha por un grupo social- de un espacio que implica alguna forma de poder, pues el territorio es un recurso escaso. La apropiación del territorio tiene la finalidad de asegurar la reproducción y satisfacer las necesidades materiales o simbólicas.

El paisaje, por lo tanto, es un resumen del territorio, una porción visible de éste. Citando a Carl O. Sauer, Gimenez resalta que «el agente es la cultura, los hechos culturales; el área natural es el medio y el resultado es el paisaje cultural». El paisaje es un referente de la identidad y varía según el grado de pertenencia y la posición del que observa y crea.

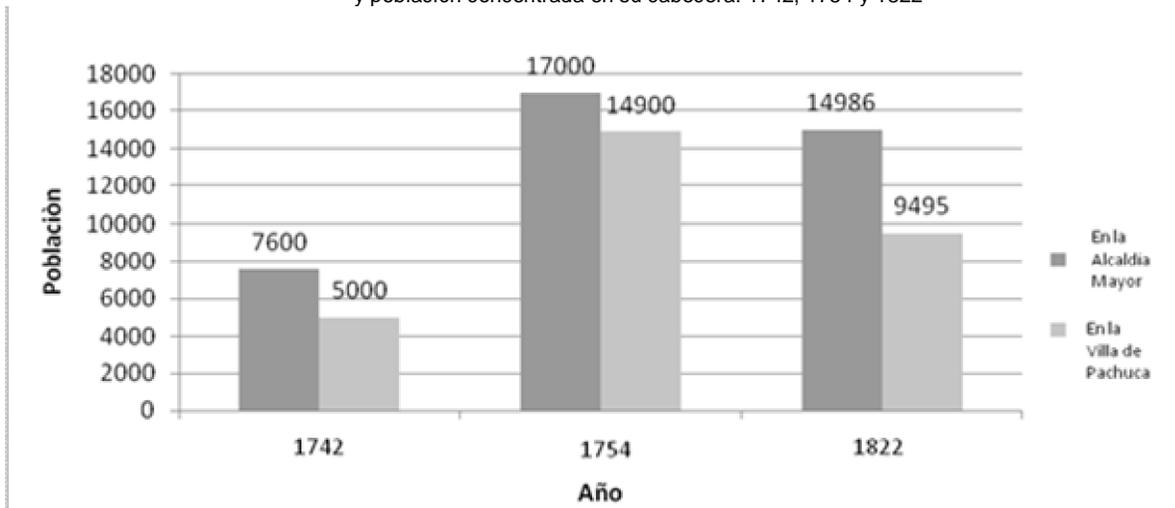
Gimenez propone que los futuros análisis de la sociología de la cultura deben estar encaminados a concentrarse más que en el mito del fin de los territorios en el dilema de la multi- territorialidad.

Durante la época colonial en Pachuca se encontraba un paisaje cultural dividido en dos sentidos: por un lado mostraba una serie de grandes construcciones apropiadas para la principal actividad económica: la minería, además de las edificaciones religiosas, concordando con la tarea de la evangelización; por el otro, presentaba un aumento en las construcciones nada rimbombantes en las laderas de Pachuca pues el descubrimiento de las minas, que data de 1553, ocasionó un crecimiento demográfico en gran parte debido al aumento de la migración de gente buscando ocuparse en la minería.

Valga decir entre paréntesis que en esta época es cuando se introduce en Pachuca la tecnología creada por Bartolomé de Medina la cual consistía en la amalgamación para un mayor beneficio de los minerales.

David Navarrete (2007) utiliza el censo militar de mediados de 1791 para conocer los rasgos generales de los habitantes de la zona. El mismo autor advierte sobre las limitaciones de este censo por ejemplo: durante esta época se procuraba el camuflaje de las personas que tuvieran algún antecedente de sangre mestiza o negroide. Por lo tanto este censo sólo muestra datos como nombre, edad, residencia y etnia de los varones adultos exceptuando a los sirvientes e indígenas; estos últimos sólo aparecían en caso de que estuvieran casados con alguien de otro grupo social. Pese a estas limitaciones el censo militar resulta ser una fuente de información útil mostrando tendencias muy generales sobre la población.

Grafico 1.2: Población total en la Alcaldía Mayor de Pachuca y población concentrada en su cabecera: 1742, 1754 y 1822



FUENTE: David Navarrete, 2007:31.

La gráfica 1.2 muestra la suma total de los habitantes en la Alcaldía Mayor de Pachuca y al mismo tiempo el número de pobladores ubicados en la cabecera de la jurisdicción, es decir, en la Villa de Pachuca. Para todos los años con los que se cuenta información sobresale el dato de que un gran porcentaje de la población se concentraba en torno a las minas de la Villa de Pachuca. Incluso en 1822 con un país recién independiente el número de pobladores en la Villa seguía siendo preponderante.

En el año de 1791 las ocupaciones en Pachuca estaban directa o indirectamente ligadas con las actividades mineras. Navarrete realiza un análisis del censo y muestra que la mayoría de la población masculina se concentraba en los dos primeros grupos de actividades del gráfico 1.3, principalmente en la ocupación de operarios y barreteros. De este modo la actividad minera captaba el 75 por ciento de la población masculina adulta.

Gráfico 1.3: Grupos de ocupación en el Distrito de minas de Pachuca

Actividad	Ocupación
I. Minería extractiva	Dueños de minas, empleados, operarios
II. Beneficio	Empleados, azogueros, rescatadores, operarios
III. Comercio	Comerciantes, tratantes, aviadores
IV. Servicios personales	Sirvientes, esclavos
V. Transporte	Arrieros
VI. Oficios y artesanías	Herreros, carpinteros, barberos, guitarreros, panaderos, sastres, zapateros, curtidores, plateros, bordaderos
VII. Profesiones	Médicos, músicos, sacerdotes, boticarios
VIII. Gobierno	Justicias, oficiales reales, ensayadores, administradores de rentas, guardias

FUENTE: Tomado de David Navarrete, 2007:32. Su fuente original es el Padrón de la jurisdicción de Pachuca, AGN, Padrones, v.2

En 1851 al norte de Pachuca se ubicaron las minas del Rosario, El Encino y El Jacal por lo que la ciudad se extendió principalmente hacia esa zona. Luego del descubrimiento de la veta del Rosario se presentó un nuevo incremento de población y para el año de 1862 se alcanzaba la cifra de 12, 000 habitantes. Así es como el cronista Menes Llaguno, en una obra de Antonio Lorenzo Monterrubio, señala:

Las necesidades del vecindario, superaron pronto a las del orden político y administrativo, de tal forma que las precarias construcciones surgieron sin orden ni concierto, invadiendo y aun obstruyendo el arroyo de las calles sin que las autoridades pudieran evitarlo de forma eficaz. (Lorenzo Monterrubio, 1995:XII).

La erección del estado de Hidalgo ocurre el 16 de enero de 1869 para aquel entonces se hablaba de un total de 337, 516 habitantes en el Estado y 15, 000 de ellos se concentraban en la ya reconocida Ciudad de Pachuca. Al mismo tiempo se elegía a Actopan como la capital del naciente Estado porque, según el Congreso de la Unión, de ese modo se alejaría al gobierno de la influencia que pudiera tener sobre él la Compañía Real del Monte y Pachuca. Pero pronto, en el mes de mayo, la ciudad de Pachuca es designada la capital de Hidalgo (Manzano, 1927[segundo tomo]:13).

Una vez constituida la Ciudad de Pachuca como capital se inician una serie de importantes construcciones civiles principalmente durante el Porfiriato, esto es, desde 1876 a 1911. El positivismo de Comte pasó a ser la ideología oficial del país, por lo que en nombre de “Libertad, Orden y Progreso” se construyeron importantes edificaciones en la ciudad.

Lorenzo Monterrubio (1995:123) destaca que en Pachuca para el año de 1900 existía un gran movimiento industrial, comercial y urbano; por ejemplo para fortalecer la industria minera se creó la red ferroviaria; en educación, se favorecía a las disciplinas que contribuyeran con el *desarrollo* del país como la ingeniería; el Instituto Científico y Literario contaba con un apoyo económico importante del Estado para su sostenimiento; entre tanto se inauguraba el alumbrado público, Teodomiro Manzano subrayaba en sus Anales: “¡Vaya! Si quiera en medio de tantos festejos tocó una migaja de beneficio al pueblo” (1927,70).

Sin embargo, y bajo este contexto, a través de un informe presidencial el panorama de la ciudad de Pachuca fue descrito del siguiente modo:

...las calles, aún las más céntricas, se veían convertidas en muladares inmundos... A pesar de la vigilancia del cuerpo de policía, no se consigue tener la ciudad en perfecto estado de aseo, porque acostumbrados los vecinos al abandono, y no conociendo la mayor parte de ellos el perjuicio que se hacen a sí mismos, convirtiendo las calles en cloacas descubiertas, se hace difícil sacarlos de sus costumbres inveteradas (citando en Lorenzo, 1995:131).

La creación de los barrios populares en el paisaje cultural de la ciudad de Pachuca dependió, en gran sentido, de las condiciones generadas por las minas y las haciendas de beneficio. El contraste de los barrios populares son las construcciones como El Banco de Hidalgo, el Archivo Histórico de Minería o las residencias de los gobernadores, todas ellas representando una imagen monumental para ser consecuentes con *el fin* de prosperidad.

Lorenzo Monterrubio (p.143 y siguientes) continua describiendo el panorama: la ciudad sufría de inundaciones devastadoras; los mineros realizaban su trabajo en condiciones insalubres; las viviendas de los barrios altos estaban construidas con material de desecho de las minas que permitían la filtración de los fuertes vientos, más el cuadro alimenticio precario de la clase trabajadora eran las causantes de una de las muertes más comunes: la pulmonía; el alcoholismo era considerado como una enfermedad social; el pulque diariamente transportado por ferrocarril ascendía a las 158 toneladas; en el Teatro Bartolomé de Medina se presentaban muchas óperas italianas, se llegaban a realizar veladas “patriótico-literarias”; las fiestas religiosas de San Francisco se llegaron a disimular por las autoridades aun en oposición a las Leyes de Reforma.

Como se ha visto, la realidad de Pachuca ha presentado muchas contradicciones sociales. Por ejemplo: en las laderas de la ciudad asentamientos populares; en contraste las construcciones de las residencias de la gente que detentaba el poder político y económico de la ciudad. Así pues, se cuenta por un lado con las visiones de un grupo social tendiente a un crecimiento de poder económico y político y por otro lado un grupo social que se encontraba en una posición un tanto adversa pues eran quienes día con día tenían que enfrentarse a las enfermedades como la pulmonía o vivir en lugares carentes de servicios públicos, por ejemplo.

En términos generales, y con base en la historia, es permitido señalar que las condicionantes del paisaje de la ciudad y su quehacer sociocultural se basan primero en la inmediación de las viviendas al centro de trabajo (las minas) creando

los barrios populares o como bien son conocidos, los barrios altos, haciendo alarde a la situación geográfica en la que se encuentran; y segundo, en un menor número las construcciones monumentales motivo de presunción y elocuentes con un fin de *progreso*.

1.3 El Barrio en las ciencias sociales

La Real Academia de la Lengua explica que la palabra barrio proviene del ár.hisp. [árabe hispánico] *bárrī*, exterior, y éste del ár. clás. [árabe clásico] *barrī*, salvaje. El diccionario termina por definir al barrio como «cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos»⁵. Por otro lado Bruno Cárdenas (2005) profundiza aún más en la raíz etimológica y señala: «*bárrī*, exterior, es decir, espacio territorial alejado del centro urbano, figuradamente, a los pies de ella, de ahí suburbio». El autor relaciona la palabra barrio en un modo más amplio con *orbis*, de *urbs*, urbe, de este modo para Cárdenas el barrio -lo mismo la vecindad- se entenderá como «el fragmento urbano de espacios acotados, entendiendo que en él es probable la existencia de rasgos característicos y problemáticas propias» (Cárdenas, 2005:96).

Las ciencias sociales además de tomar en cuenta la variable etimológica consideran otras tantas como la migración, los mapas sociales, la estructuración-desestructuración, o la identidad en el estudio del barrio y a continuación se pasa revista de éstas.

La migración facilita la creación de nuevos asentamientos en las ciudades generando así un crecimiento demográfico pero también un dinamismo social que posibilita la diversidad de grupos sociales y de la vida social.

Ulf Hannerz (1986) presenta las primeras aproximaciones al estudio de los barrios en la sociología. Erza Park, de la Escuela de Chicago, sostenía: «algunos [barrios] eran pequeños mundos aislados, hogares de poblaciones inmigrantes

⁵ Definición tomada de la vigésima segunda edición del Diccionario de la lengua española en su versión en línea: <http://www.rae.es/rae.html> consultado el día 20 de marzo de 2010.

con pocos vínculos con la sociedad que les rodeaba; mientras que otros, eran aglomeraciones anónimas de individuos en movimiento; y otros más como áreas de vicio que se caracterizaban mejor por la forma en que las usaban quienes vivían en ellas» (Hannerz, 1986:35). Park establece una tipología de las comunidades: estas eran las «descriptibles» y las «no descriptibles». Las primeras eran lugares de unidad y encanto; las últimas carecían de estas cualidades (*íbid*:57).

Thrasher, continuando con Hannerz, realizó un estudio sobre 1,313 pandillas y de estas señalaba: «los pandilleros se reclutaban generalmente a nivel de vecindario [...] Si estos barrios se veían amenazados por la invasión de otro grupo, la solidaridad étnica de la banda podía verse aumentada [...] Por otra parte, allí donde los barrios mixtos habían alcanzado cierta estabilidad, las pandillas también eran mixtas» (*ibíd*.:50). *Se puede observar la relevancia e influencia del lugar de residencia en la organización y manifestaciones de las pandillas.*

Trabajos de la misma Escuela como los de Louis Wirth con The Ghetto o el de Zorbaugh- La Costa de Oro y el barrio bajo continúan con los estudios de los barrios y sus modos de vida. Sin embargo, fue en los años cincuenta y sesenta cuando el estudio del barrio se realizaba de forma puntual y esto fue principalmente en la Escuela Francesa.

Chombart de Lauwe entiende a los barrios como un «resultado histórico de procesos centenarios de centralización y confluencia de intereses sociales» (Gravano, 2005:97). Ariel Gravano analiza el énfasis de Chombart en las relaciones, superposiciones y entrecruces de interés que forman mapas sociales, esto es, los *quartiers*. De este modo los barrios, desde el autor, se formaban por lo menos a partir de dos variables: la absorción de ciudades pequeñas antes independientes y por el desarrollo espontáneo con características distintivas como los barrios situados alrededor de una fábrica, una plaza o un parque.

El trabajo de Chombart sobre los mapas sociales de París y sus barrios deja ver cómo un barrio no sólo se encuentra determinado por un espacio geográfico, sino que igualmente por las representaciones que tienen sus habitantes en el mismo espacio.

Asimismo se destacan los trabajos de Raymond Ledrut respecto de lo barrial. Para el autor, el barrio es *el mundo del peatón*: éste se encuentra constituido por un grupo de personas que comparten y frecuentan una misma zona, es también en donde se presentan los procesos de estructuración y desestructuración de una ciudad: «*en todas las ciudades... constituye el motor –y casi diríamos el corazón- de todo el proceso de estructuración y desestructuración*» (citado en Gravano, 2005:98). El barrio permite así la formación de la ciudad y también la reestructuración total de la misma.

Para Gravano los barrios se constituyen a raíz de la intensidad de la vida barrial. En la Antropología se revisa con más detenimiento este elemento, apuntando principalmente que «la dimensión de lo barrial emerge cuando se muestra de qué manera los residentes se identifican con el barrio, por su sentido de pertenencia, por cómo se diferencian respecto de las demás porciones de la ciudad» (ibíd.:146)

Al mencionar a estos autores y sus posturas, se permite entender al barrio no únicamente como un espacio geográfico, sino igualmente como un espacio sociocultural históricamente creador de sentimientos, valores e imágenes de él y sus residentes, así como un agente estructurador de la historia y desarrollo de la ciudad.

1.3.1 Barrio San Clemente

Cómo me encanta, Pachuca, tu amanecer dominguero
que tiene en los barrios bajos sabor de raza y de pueblo.

Genaro Guzmán Mayer

El barrio San Clemente⁶ de Pachuca de Soto es uno de los sitios que bien representan la tradición minera del municipio. Se *agarra* de las laderas del cerro, es de calles y callejones estrechos y empinados. Sus barrios vecinos son La Alcantarilla, Patoni, El Mosco y El Lucero, quienes son física e históricamente similares, así como el centro histórico.

Los diarios locales presentan notas sobre el barrio San Clemente que bien se pueden agrupar en, por lo menos, tres: el primero, el de la violencia-seguridad; segundo, de asistencia social; tercero necesidades del barrio.

Bajo titulares como «Peinan peligroso barrio» o «Vigilan barrios de “alto riesgo”» se puede conocer cómo las autoridades estatales o municipales realizan operativos y *revisiones de rutina* a las personas que se encuentran en las calles de los barrios colonias o comunidades, teniendo por objetivo: «inhibir cualquier hecho delictivo [...] disminuir actos vandálicos e impedir que algunos sujetos consuman enervantes en la vía pública» el operativo más reciente fue el 14 de febrero de 2010.

El barrio San Clemente forma parte de las zonas consideradas como *sectores de inseguridad*. Otros barrios y colonias bajo la misma categoría son La

⁶ Lleva el nombre del cuarto Papa (del año 90 al 99 d.C.) de la tradición católica; discípulo de San Pablo y después de San Pedro. Fue obligado a trabajar en las minas, su acto más relevante es una carta a la iglesia de Corintio donde invitaba a la obediencia para el obispo de Roma; este es el documento papal más antiguo, después de las Cartas de San Pedro. La carta «Primera epifanía del Primado Romano» era altamente venerada por el obispo Dionisio de Corinto. Hoy es el patrono de los marineros, de niños enfermos y de quienes trabajan con mármol. No hay muchos datos sobre su muerte, pero se dice que fue arrojado al Mar Negro y su Santoral es el 23 de noviembre. Esta información ha sido tomada principalmente de Internet, la bibliografía completa se encuentra en el listado de Bibliografía: San Clemente: papa y mártir; San Clemente Romano: santoral 23 de noviembre y San Clemente Romano, biografía.

Raza, Felipe Ángeles, colonia Guadalupe, Anáhuac, El Lobo, Las Lajas, El Arbolito, Atorón, Cuauhtémoc, El Porvenir, La Española, Patoni y La Alcantarilla.

Además de ser identificado como uno de los barrios que presenta un alto grado de inseguridad, sus habitantes son considerados por las actuales autoridades municipales como *población en situación de desventaja*. Por lo mismo, se hacen brigadas de *apoyo* como el «Programa Abrigo» (repartición de chamarras y cobijas durante la temporada invernal) o el programa «Pachuca se pone más bella» a través del cual se realizan obras de rehabilitación de los espacios públicos. En teoría, y con base en las notas periodísticas, para el 2010 se deberá realizar un estudio técnico del departamento de obras públicas municipales para dotar de identidad propia y característica que le permita ser de los barrios más atractivos de la ciudad, según declaraciones de las autoridades municipales.

El tercer grupo de notas publicadas son las que hacen referencia a las necesidades del barrio: la primera cuenta la historia de una joven pareja donde el hombre está en busca de empleo y la mujer tiene siete meses de embarazo, sus edades son 16 y 17 años respectivamente (El Sol de Hidalgo, 12 de agosto de 2009: en su versión en línea).

El siguiente artículo habla de las carencias de servicios públicos tales como: «gas, agua potable, recolección de basura y centro de salud, pues ya son tres los casos de emergencia que no han sido atendidos debido a que las ambulancias no llegan, por las subidas». Esta misma nota se realizó un día después del más reciente operativo de seguridad y subraya la proliferación de grupos de jóvenes que se instalan en las casas abandonadas para, sostiene el autor, drogarse (El Independiente de Hidalgo, 15 de febrero de 2010, en línea).

A partir de los datos proporcionados anteriormente conviene realizar un estudio sociodemográfico del barrio.

1.3.1.1 Revisión sociodemográfica

Vázquez Sandrín agrupa el acontecer demográfico de la Ciudad de Pachuca en tres principales momentos: el primero, durante los años de 1788 y 1895 donde ocurre un periodo acelerado de crecimiento poblacional en relación con la economía debido al florecimiento de la minería; el segundo data de 1895 y 1950 donde se produce un estancamiento en crecimiento poblacional a lo igual que una crisis en la minería; y por último entre 1950 y 2005 se produce nuevamente un periodo de crecimiento acelerado, pero esta vez se presenta una ciudad con amplia oferta de vivienda y servicios (Vázquez, 2011).

Contando con este referente, a continuación se muestran las características sociodemográficas del Barrio San Clemente con la intención de presentar rasgos generales del lugar donde se lleva a cabo el trabajo de campo. La fuente original de información es el Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINSE) por colonias del año 2000, del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

El total de la población residente en el barrio son 1750 personas, 796 hombres y 954 mujeres, hay un total de 411 viviendas y en estas 443 hogares. El 69 por ciento de los hogares cuentan con jefatura masculina, el resto son representados por la femenina. El promedio de ocupantes en las viviendas es de 4.26 personas. El 91.3 por ciento de la población del barrio San Clemente son nacidos en la entidad.

En educación, el barrio presenta un 42 por ciento de rezago educativo, esto es, personas de 15 años y más que no terminaron su educación básica obligatoria, es decir, la secundaria. Por otro lado, el 95 por ciento de la población de entre 6 a 14 años saben leer y escribir.

En el ámbito de la economía y la ocupación de los residentes, INEGI deja ver que la gran mayoría de la población de 12 años y más económicamente activa se ocupa en el sector terciario (521 personas); en segundo lugar está el

secundario (175 personas). El sector primario no tiene presencia entre la gente del barrio. El 67 por ciento de estas personas son empleados u obreros y el 27 por ciento son trabajadores por cuenta propia. Asimismo, la mayoría de los ingresos corresponden al rango de uno a dos salarios mínimos mensuales.

En el rubro de la vivienda y los servicios se encuentra que el total de viviendas es de 411 de éstas casi todas, menos 3, tienen piso de cemento, mosaico o madera; el 92 por ciento tiene un sanitario exclusivo para la vivienda y un 99 por ciento cuenta con drenaje; todas tienen energía eléctrica y el 82 por ciento agua entubada en la vivienda.

El 88 por ciento de las viviendas tiene techos de losa de concreto, el resto cuenta con techos de materiales ligeros o precarios. En las paredes la diferencia en materiales es muy parecida a la de los techos. El 19 por ciento de las viviendas, cuenta con materiales ligeros o precarios en sus paredes, la gran mayoría -el 81 por ciento- son paredes de block o ladrillo.

Gráfico 1.4: Tabla general comparativa: municipio de Pachuca de Soto y en el Barrio San Clemente ⁷

	Pachuca de Soto	Barrio San Clemente
Estructura de género		
Hombres	117, 022	796
Mujeres	128, 186	954
Estructura de edad		
0-14	29.5	30.2
15-24	20.8	20.1
25-64	44.5	41.7
65 y más	4.4	7.2
Jefatura del hogar		
Masculina	74.8	68.6
Femenina	25.2	31.8
Participación laboral		
Población activa	54.1	40.9
Sector de actividad		
Primario	1.5	---
Secundario	23.1	24.5
Terciario	73.5	72.9
Posición en el trabajo		
Obrero o empleado	72.6	70
Jornalero o peón	1.5	---
Cuenta propia	18.7	27.3
Nivel de ingresos		
Menos de dos salarios mínimos	44.9	42.9

FUENTE: XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y SINCE por colonias 2000.

⁷ El formato del gráfico 1.4 y algunos datos de Pachuca de Soto son tomados de *Los barrios pobres en 31 ciudades mexicanas*. SEDESOL, 2004.

1.3.1.2 Revisión vivencial

Teniendo como base el crecimiento demográfico de la Ciudad de Pachuca durante los últimos cincuenta años este apartado ofrece un estudio de tipo vivencial.

*El Loro*⁸, principal informante para este apartado, tiene 46 años de edad, es soltero y lleva toda su vida en el barrio San Clemente. Su madre es de Epazoyucan y su padre (finado) de Tula. Sus padres corresponden a la realidad analizada por Vázquez (2008) quien a partir de la *Encuesta Biográfica de Pachuca* (ENBIPA, 2007) señala que un porcentaje total del 51.4 de la población en la ciudad es de origen migrante. De esta cifra el 25.4 por ciento corresponde a migrantes que provienen de algún municipio del Estado.

Continuando con una breve descripción del informante: son siete hermanos en la familia, estudió hasta la primaria y por falta de recursos económicos no pudo continuar su preparación. Entonces se puso a trabajar reparando aparatos electrónicos en el taller de su padre, ubicado en la calle de Ocampo. Aprendió el oficio pero le aburrió, así que decidió dedicarse al comercio en las escuelas o en el mercado Primero de Mayo. Vende libros para colorear, cuadros, rompecabezas o agujas. Reconoce que le gusta tomar de tres a cuatro días seguidos, toma cerveza y pulque, para seguir la tradición de su padre y abuelos. Goza de escuchar música; antes escuchaba rock en *La Pantera* estación de amplitud modulada o se compraba algunos casetes; ahora compra discos en MP3 en la Ciudad de México a un precio de siete pesos.

El recuerdo, la memoria forma parte básica de un estudio que pretende estar bajo la característica de lo vivencial. Al respecto, Ernesto Licona Valencia (2003) señala que la palabra se encuentra anclada en el recuerdo; la memoria es vista como aquello que posibilita la voz y una representación gráfica. De tal modo, en esta revisión se acude a los habitantes del barrio para que, a través de su

⁸ Los nombres de todos los informantes fueron cambiados.

recuerdo, se puedan reconocer -en palabras de Licona- las formas de practicar el lugar.

Hace 40 años todas las calles del barrio eran de terracería, había pocas casas y sus paredes eran de adobe, techos de lámina, pisos de tierra, ocupaban estufas de petróleo o anafres para preparar sus alimentos y las tiendas eran escasas. En una misma casa vivían varios integrantes de la misma familia, por ejemplo en la de *El Loro* estaban sus abuelos, tíos, tías y primos; todos en la misma casa, aunque había varios cuartos con un patio común pero una sola cocina. Compartían el momento para comer.

El barrio ha cambiado, las calles están pavimentadas y la fachada de las casas es distinta. Las paredes son de block y los techos de loza, aunque aún se conservan algunos cuartos de adobe. Hay muchas casas nuevas y son de gente que vivía en el barrio y ha construido su actual vivienda ahí mismo.

Apropiarse de un espacio, como lo es el barrio, es posible sólo por medio una convivencia directa con el territorio. Se trata pues de que el barrio forme parte de los recuerdos y del presente de sus habitantes, de ahí el origen y resultado de la idea y convicción de este espacio como propio. Así es como *El Loro* nunca ha considerado dejar de vivir en *su* barrio: *me siento bien en mi barrio, no lo dejaría*.

La convivencia con el espacio (que no sólo es geográfico, también social) genera esta suerte de integración y valoración como propio; así es como desde hace cuarenta años y hasta ahora, la niñez juega en las calles –aunque cada vez en menor frecuencia- como la de Rafael La Vista. Los juegos más comunes: “las escondidas”, el trompo.

La escuela primaria a la que acudían era, y sigue siendo, la Justo Sierra, ubicada en el hoy Centro Histórico de la Ciudad, el recorrido va por la calle Rafael La Vista o Patoni para poder llegar a sus clases. Los jóvenes jugaban fútbol o “la matatena”.

Siguen tomando cerveza -como hace 40 años- y en menor cantidad pulque, bebida que compran en Tlapacoya y la Estanzuela. Los adultos, por ejemplo su padre, invitaban a algunos amigos a su casa para convivir, jugaban baraja o dominó y tomaban cerveza o pulque. Tenían que ir por el pulque a las comunidades de Tlapacoya o San Juan Tizahuapan, esta última de donde su madre es originaria.

Como se ha señalado, en 1950 el municipio de Pachuca presentó un crecimiento demográfico sensible basado en el incremento de la oferta de vivienda y servicios. Hoy, es el sector terciario el que oferta las principales fuentes de empleo en la Ciudad. Así Díaz y Vázquez (ibíd.: 104), con base en la ENBIPA, muestran que en la Ciudad de Pachuca el 10.26 por ciento de la población se ocupa en alguna labor dentro del comercio, por debajo de los artesanos y trabajadores fabriles, quienes se posicionan en el primer lugar con un 15.5 por ciento en ofertas de empleo.

El abuelo del informante se dedicaba al comercio, vendía oro, plata, relojes y ropa en el mercado Primero de Mayo; el nombre de su local era “El Baratero”. El padre del *Loro* tenía un taller de compostura de aparatos eléctricos. Otros vecinos, igualmente, se dedicaban al comercio por ejemplo del pulque. Otros tantos en alguna labor minera.

Bernard Barber en su obra *Estratificación Social* (1964), explica el fenómeno de la estratificación social como «*el producto de la interacción y la valoración sociales [...] la estructura de jerarquías diferenciales que parecen existir en todas las sociedades*» (Barber, 1964:12). La estratificación, pues, se ha de entender como una especie de división producto de la valoración y diferenciación de papeles sociales. Continuando con Barber, la valoración de los papeles sociales se basan principalmente en el *saber* –conjunto de ideas y destrezas asociadas a ellas que son pertinentes a un papel social dado- y en la *responsabilidad* –posesión de la autoridad y la capacidad necesarias para dirigir

las actividades de una o más de los individuos de la sociedad (Ibíd. 34). Cabe resaltar que esta valoración no garantiza el sentimiento de estimación.

Así, hace cuarenta años en el barrio era muy reconocido en el barrio don Manuel Rendón, por ser *el rico del barrio* pero también el menos amigable. Su actividad económica era la venta del pulque, bebida altamente demandada en aquel entonces. La casa de este señor, recuerda el informante, era de los mismos materiales que las del resto del barrio pero mucho más grande.

Las personas se asocian e identifican entre sí como de la misma clase o condición a partir de los elementos sociales y culturales compartidos. Tumin resalta que «la homogeneidad y la distinción de un estrato, se refiere al grado hasta el que sus miembros se consideran a sí mismos como partes constituyentes de un grupo apartado de otros y actúan con el fin de excluir a todos los demás. Estamos hablando [...] de la solidaridad y la conciencia de estrato». (Tumin, 1974:79)

En ese sentido, *El Loro* identifica que la gente suele dividir a la sociedad en clases o grupos; él ubica a *los de la alta*, los que se visten bien; los de *la media*, en la que se ubica; y la *más humilde*, los de casas de lámina y madera. Pero el informante igual reconoce a los que aparentan ser *de la alta* pero no lo son, “esas personas que desconocen a los que son como uno”.

Volviendo con Liconá, el espacio nunca es una hoja en blanco, siempre se presenta en interacción con grupos sociales o con individuos (2003). Esto remite a la noción de territorio, donde Godelier lo define como «la porción de naturaleza y espacio que una sociedad reivindica como el lugar donde sus miembros han encontrado permanentemente las condiciones y los medios materiales de su existencia» (Godelier, 1989:109).



Gráfico 1.5: Vista panorámica del Barrio San Clemente, de sus viviendas *agarradas* de las laderas de los cerros del Norte de Pachuca de Soto

Armando Silva, no muy separado de Godelier, habla del territorio para referirse al espacio «donde habitamos con los nuestros, donde el recuento del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo». Así, para el informante, las principales calles del barrio son Agustín del Río, Malinche y Rafael la Vista, todas conducen ya sea al mercado Benito Juárez o al Primero de Mayo ambos siguen siendo centros de referencia comercial importante pues además de adquirir ahí sus alimentos, estos lugares están históricamente vinculados como centros donde algunos habitantes del barrio vendían y venden algunos productos, siendo muchas veces ésta su principal fuente de ingresos.

Estas mismas calles han sido testigas del paso de las generaciones. Desde su condición de terracería hasta su pavimentación; los niños han jugado en ellas; o los jóvenes que leen el periódico; hombres bebiendo cerveza o pulque; la construcción en algunas esquinas del barrio de altares a la Virgen de Guadalupe, San Judas Tadeo o la Santa Muerte; la basura tirada en sus calles con algún perro rondándola; o la fiesta más reciente que fue al aire libre el 12 de diciembre de 2009 con un *sonidero* organizado por los jóvenes del barrio. Éstas son algunas de las apropiaciones que ha realizado la gente sobre este territorio, formas de

propiedad que, como sostiene Godelier, son a través de haber establecido relaciones con la naturaleza del lugar y con los hombres.

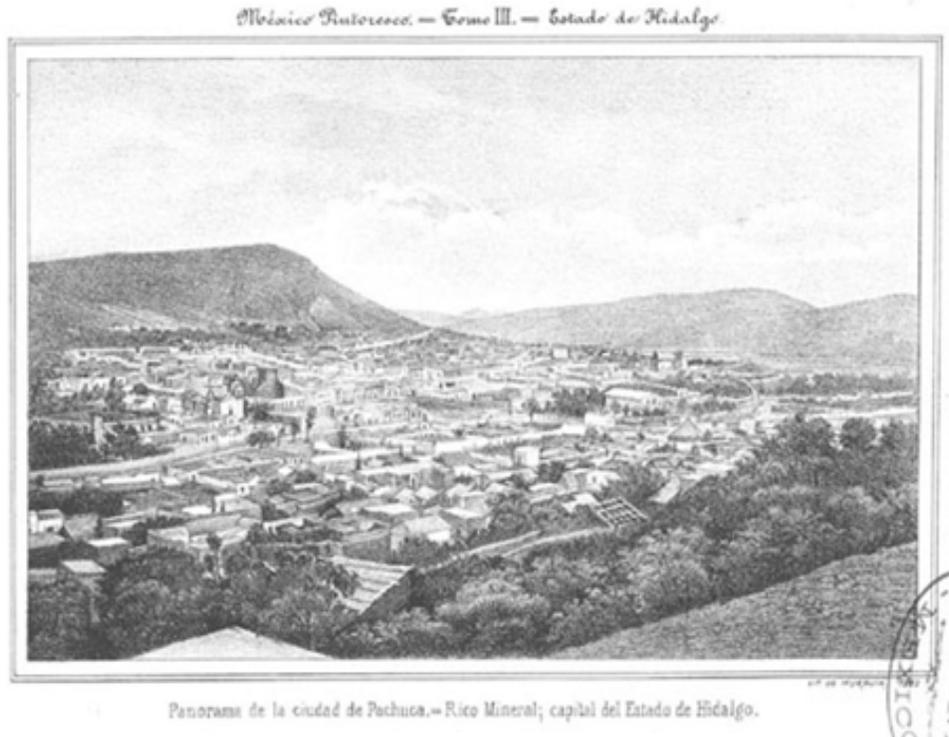
Con lo revisado en este capítulo se permitió reflexionar sobre la correspondencia entre paisaje cultural, territorio y barrio con el devenir histórico de la Ciudad de Pachuca. Así el barrio San Clemente es el resultado de todo un proceso donde entran en juego la centralización de algunas fuentes de empleo (en un inicio en la labor minera, ahora en los servicios) lo que se vio reflejado en las condiciones demográficas de la población y la memoria de los informantes en relación a un mismo territorio. La hibridación del *capital cultural* más las relaciones sociales que se establecieron dentro de un mismo territorio (el Barrio) permiten entender cómo se fue conformando el paisaje cultural, además de un grado de pertenencia y la forma en la que sus habitantes se diferencian respecto del resto de la ciudad pachuqueña.

Autores como Gilberto Gimenez con su definición del paisaje cultural y del territorio; Ledrut y Chombart con sus aportes sobre la teorización del barrio como unidad de análisis fueron elementos claves para entender que el Barrio San Clemente de hoy es resultado de un proceso socio-cultural e histórico complejo donde intervienen conceptos clave como el de apropiación no sólo utilitaria, también simbólica (en términos de Gimenez), que realizaron sus habitantes asegurando así su permanencia, reproducción y satisfacción de necesidades. Si se retoma a Ledrut se podrá entender al barrio como el centro de los procesos de reconfiguración de las ciudades. Chombart, por su parte, reconoce que los barrios se desarrollan de modo espontáneo y situados alrededor ya sea de una fábrica, una plaza o un parque, lo que le va dotando de características propias.

Para el caso del Barrio San Clemente, fue con la minería en sus orígenes y hoy con los servicios y el comercio que se han configurado ciertas representaciones sobre y en el territorio que van desde sus calles empinadas, la forma de sus casas, el consumo del pulque o la cerveza –altamente asociadas con la minería- hasta la dinámica de la propia gente.

En relación con lo anterior debe quedar claro que el Barrio, por lo menos en este trabajo de investigación, se entiende como un territorio donde se viven y establecen relaciones sociales que van dotando a un mismo espacio físico común, de una serie de características que terminan, en consecuencia, por delimitar su paisaje cultural.

**Gráfico 1.7: Panorama de la ciudad de Pachuca. Litografía de Murguía.
Año:1883**



FUENTE: TOMADO DEL LIBRO DE MANUEL RIVERA CAMBAS MÉXICO PINTORESCO, ARTÍSTICO Y MONUMENTAL. VISTAS, DESCRIPCIÓN, ANÉCDOTAS Y EPISODIOS DE LOS LUGARES MÁS NOTABLES DE LA CAPITAL Y DE LOS ESTADOS. TOMO TERCERO. EN SU VERSIÓN EN LÍNEA

Se observa el aumento de las viviendas en las laderas de los cerros en comparación con la imagen anterior. Durante la fecha de la que data este mapa se presentaba la bonanza de la mina del Rosario y en correspondencia un aumento demográfico en Pachuca.

[...] Nombrar significa traer simbólicamente a lo nombrado, transformar su ausencia en presencia y definir el modo en el que lo vemos y lo mostramos a los demás.

Carlos M. Vilas.

CAPÍTULO II

DE LA SOCIOLOGÍA URBANA Y EL GRUPO DE SINGULARIDAD DESNUDA

Conceptos para entender una diversidad social: conexión entre voz y sentido

2.1 Antecedentes de la sociología urbana: Los primeros científicos sociales estudiando lo urbano

La cuestión urbana es hoy una de las áreas más indagadas en la investigación sociológica. Debido a que este trabajo de investigación lleva el mismo camino, se considera pertinente subrayar las bases de la sociología urbana.

Se habla de las advertencias que, directa o indirectamente, dejaron los clásicos de la sociología al tema de las relaciones sociales en una sociedad urbana. Se pasa revista a los trabajos de K. Marx (1818-1883), E. Durkheim (1858-1917), G. Simmel (1858-1918) y M. Weber (1864-1920).

No se trata de una revisión minuciosa pues existen excelentes trabajos sobre esto como los de Bettin Gianfranco (1982) o de José Luis Lezama (1998). Sin embargo se consideró relevante en el sentido de que permite mostrar cómo la sociología clásica analizaba las transformaciones tanto en los modos de vida como en las relaciones sociales de un contexto urbano.

2.1.1 Karl Marx: La ciudad como producto de la lucha de clases

Este autor ha dejado una huella muy importante en la sociología, a tal grado que en nuestros días es prácticamente inevitable no leerlo y no citarlo.

Los apuntes de Marx en su obra *La Ideología Alemana* sobre la relación entre campo-ciudad muestra que «la división del trabajo dentro de una nación se traduce, ante todo en la separación del trabajo industrial y comercial con respecto al trabajo agrícola, y con ello la separación de la ciudad y el campo y en la contradicción de los intereses entre una y otro» (Marx, 2008:13).

Teniendo como base esta postura, es como el autor viene defendiendo que la división del trabajo en una sociedad capitalista presenta una distribución desigual «tanto cuantitativa como cualitativamente, del trabajo y de sus productos» (*ibíd*:28). Así es como en la teoría marxista la ciudad y el campo representan dos realidades, relacionadas entre sí, que generan conflicto a causa de la desigualdad procurada por la misma división.

Para Marx, la ciudad es un espacio que permite la presencia de necesidades como una administración, la policía, los impuestos, en resumen de la política. Igualmente, la concentración de la población y de los instrumentos de producción en la ciudad generan un lugar de hábito de consumo y dependencias materiales. Por el contrario en el campo está el aislamiento y la soledad.

En conclusión, el resultado de esta lucha, de esta división es también la marginación, la exclusión. A partir de la postura del autor, la ciudad es un lugar apto para el conflicto entre el capitalismo, el trabajo y la gente que la habita.

2.1.2 Emile Durkheim y la anomia social

Con su dicotomía entre la solidaridad mecánica y la orgánica Durkheim dejaba pistas de la posterior bifurcación entre lo rural y lo urbano. Mientras la solidaridad mecánica refiere a costumbres que se elaboran de modo consensual; en la orgánica el consenso no es posible pues se sobrepone la diferencia entre los individuos. La solidaridad orgánica guarda estrecha relación con las sociedades de tipo industrial quienes se distinguen por las diferencias entre sus miembros y la división del trabajo.

Durkheim subrayaba que en las *sociedades primitivas* existía cierta homogeneidad; mientras tanto, en las *industriales* se presentaba una diferencia entre sus miembros. De esto se desprendía uno de sus principales aportes para la sociología: la anomía social⁹. En las sociedades industriales es probable encontrar a personas anómicas o individuos socialmente desviados. Se trata pues, de personas en desacuerdo y que se apartan del sistema normativo de su sociedad. Esto mismo, posteriormente, también sería analizado por Merton y Parsons¹⁰.

2.1.3 George Simmel: La soledad del individuo como característica metropolitana

¿Cuál es la posición del individuo en una sociedad capitalista? Para el autor, en las grandes ciudades es posible identificar una organización social basada en la desintegración de la personalidad humana, en la cosificación de las relaciones sociales como respuesta a la economía monetaria presente en una sociedad capitalista.

⁹ Concepto original del autor expuesto -principalmente- en *La división social del trabajo* (1981) y *El Suicidio* (1993). La anomia resulta de los cambios que se producen en las normas sociales y estos cambios, a su vez, son consecuencia de los procesos de transición en la sociedad. Para Durkheim la anomia es una característica de las sociedades modernas.

¹⁰ Merton en *Teoría y estructuras sociales* sostiene que la anomia es un resultado del desconecte entre los fines que una sociedad considera como ideales y los medios que ésta proporciona para alcanzarlos. Parsons en *La estructura de la acción social* revisa que la anomia se deriva de los cambios en el aspecto económico y sus variaciones en el medio social.

Bettin Gianfranco (1982) resalta del trabajo de Simmel el estudio que hace de la personalidad urbana, una personalidad predominantemente reservada, desconfiada, apática, e insensible a las fuerzas solidarias.

En la sociología de Simmel las ciudades y su división del trabajo, la dependencia de la economía monetaria y las relaciones burocráticas son elementos que fragmentan y convierten a los humanos en seres individualistas.

2.1.4 Max Weber y la ciudad como sistema político

La ciudad no consiste en uno o en muchos edificios asentados separadamente, sino que por el contrario, constituye un hábitat concentrado (o al menos relativamente concentrado), una localidad [...] La representación corriente con la que se asocia hoy la palabra 'ciudad' ofrece unas características puramente cuantitativas: la ciudad es una gran localidad [...] (Weber, 1921:3)

Weber propone una visión más cualitativa respecto de la ciudad basándose, principalmente, en la organización política, económica y administrativa.

Weber destaca que la ciudad debe ser política y administrativamente autónoma, con una industria como la principal fuente de ingresos en la ciudad y no así del campo, además de la variedad de oficios, ocupaciones y modos de intercambio comerciales.

La ciudad, en el sentido weberiano, resume Gianfranco, decide de forma autónoma 'su vida y responde a las exigencias de la entera colectividad urbana -o por lo menos a las necesidades de la mayoría de los habitantes comprometidos en actividades económicas.

Los autores aquí revisados se consideran importantes pilares en el análisis de la sociedad urbana. Aunque en diferentes momentos históricos y a su modo llegan a coincidir en la problematización de por lo menos tres elementos claves: la división de trabajo, el tipo de economía monetaria y las relaciones burocráticas. De éstos los individuos resultan seres fragmentados, individualistas o anómicos.

2.2 La Escuela de Chicago

Para hablar de los estudios urbanos resulta indispensable citar a la Escuela de Chicago. Es en esta Escuela de la que surgieron los primeros estudios especializados y oficialmente enfocados en la sociología urbana. El Departamento de Sociología tenía en la ciudad su principal objeto de estudio, el cual era analizado a partir de una metodología venida de la ecología.

Robert Erza Park (1864-1944), uno de sus principales representantes, proponía una metodología tomando a la ciudad como un *laboratorio social* que implicaba ver, oír y escribir los acontecimientos de las grandes ciudades a partir de un contacto y estudio directo con los grupos objeto de análisis. Así es como Park realizaba investigaciones sobre grupos de inmigrantes o de *guetos* en la Ciudad de Chicago. Thomas (1863-1947), por su parte, realizaba trabajos con una base metodológica resaltando la importancia de la «tradición oral». Su formación como sociólogo y psicólogo social orientó su campo de investigación hacia el cambio cultural y el desarrollo de la personalidad.

Burguess, desarrolla la técnica de elaboración de mapas sociales. Para el autor, la sociedad «se encuentra conformada por diversas subcomunidades que a su vez están compuestas por gente semejante y que se reúnen en áreas a las que imprimen sus características sociales con lo que se da una diferenciación residencial fincada en los modos de vida y características que definen a los grupos sociales» (Urrutia, 1999) y son justamente los mapas sociales los que permiten cartografiar y hacer más visibles las diferencias y semejanzas de los grupos sociales.

Thrasher (1892-1970) en su obra *The Gangs. A Study of 1313 gangs in Chicago* retrata a 1,313 agrupaciones donde se involucraba la juventud, grupos de juego, *boy scouts*, fraternidades colegiales, grupos familiares, entre otros, Ulf Hannerz señala que si bien se trata de criterios desiguales para establecer las *gangs*, fue en este trabajo donde se encuentra un primer antecedente a la proliferación de *bandas juveniles callejeras* (Hannerz, 1986).

Louis Wirth en su trabajo *El urbanismo como modo de vida* (1939), destaca tres características y formas culturales en la vida urbana: primera, aquella que fomenta el debilitamiento de los lazos comunitarios, esto es, *la dimensión*; segunda, *la densidad*, como una paradoja resulta que en cuanto más próximos sean físicamente los acercamientos, más distantes son los contactos sociales desembocando en individualismo; y tercero, *la heterogeneidad*, a través de un medio urbano se presentan las condiciones idóneas para una elevada movilidad social lo que pone al individuo en una posición de transitoriedad generando así, de algún u otro modo, la diversidad presente en la ciudad. Concluye el autor: «cuanto mayor y más densamente poblada y más heterogénea sea una comunidad, más acentuadas serán las características asociadas al urbanismo» (Wirth, 2005: 9).

Hannerz (p. 82) se pregunta: ¿cuánto tamaño y densidad podrían ser suficientes para hablar de un modo de vida urbano? Y en el mismo tenor ¿cuánta heterogeneidad se requiere para que una comunidad sea definida como urbana? En relación a esto, es permitido recordar que tanto la ciudad como lo urbano¹¹ no se debe concebir únicamente partiendo de cifras, tamaño o densidad.

Pese a las polémicas sobre los trabajos de investigación de la Escuela de Chicago, es necesario reconocer que éstos son sumamente enriquecedores para la sociología en general y para la sociología urbana en particular pues en el afán de garantizar la objetividad se ocupan en desarrollar una investigación de carácter empírico que marcaría un punto y aparte en el modo de hacer investigación en sociología. Es la observación participante, la utilización de documentos personales de los informantes, la elaboración de mapas sociales o la revisión de diversas

¹¹ Conviene realizar las siguientes precisiones sobre el modo en el que son entendidos y utilizados algunos conceptos en este trabajo de investigación: **Urbanismo** es una disciplina científica orientada a la planificación de las ciudades, del crecimiento de las existentes y del tratamiento de aquellas que funcionan mal o están deterioradas[...] **Urbanización** se entiende como el proceso de transformación de los patrones culturales y formas de vida [...] y sea por concentración de población en núcleos urbanos o por difusión creciente de los patrones urbanos **Urbano** se refiere a todo lo perteneciente, relativo o concerniente a la ciudad o a un espacio geográfico urbano [...] Todo tomado de Horacio Landa y su libro *Terminología de Urbanismo*.

fuentes documentales algunas de las técnicas hasta nuestros días vigentes y con una influencia considerable cuando de métodos cualitativos se trata.

2.3 La Escuela Francesa de Sociología

Esta es una de las escuelas con más aportaciones al estudio de lo urbano. José Luis Lezama en su obra *Teoría social, espacio y ciudad* (1998) asienta que durante los años sesenta se produjo en Francia un importante crecimiento urbano, generando al mismo tiempo una necesidad de estudios del proceso de urbanización, con un carácter multidimensional y un movimiento de tipo intelectual que revalorara y promoviera la planificación.

Lezama analiza la postura de Lefebvre frente al fenómeno de lo urbano y concluye que el autor logra ampliar el concepto de ciudad como un espacio que no solamente «aparece como un reflejo de lo económico, ni como obra única de la acción de una entidad particular, ya sea ésta la estructura de clases, el Estado o lo estrictamente simbólico [...] Lo anterior da lugar al producto más acabado de ésta: la diversidad» (*Ibid*:295). Esto es, la ciudad como un espacio de diversidad social y cultural y no sólo económica o política.

Según Gianfranco, para Castells (no es francés pero estudió ahí) las instancias fundamentales de la estructura social son tres: economía, política e ideología. Estos elementos combinados en las relaciones sociales dan forma y expresión específica al espacio, que no es sólo espacio físico, sino también espacio social (Gianfranco, *Op. Cit.* p. 190). Lo cual quiere decir que en un espacio social, como la ciudad, se manifiestan diferentes actores -y no únicamente las clases dominantes- generadores de sus propias alternativas de acción frente a las posturas hegemónicas. En este sentido Lezama sostiene que para Castells «la ciudad emerge así como producto y productora de una gran pluralidad de actores» (Lezama, *Op. Cit.* 296).

En los últimos años esta misma Escuela no ha dejado de presentar relevantes aportes al estudio de lo urbano. Ejemplo de esto es Grafmeyer (1994) quien señala:

[...] la urbanización tiende a afectar al conjunto de las actividades sociales, de las poblaciones y de los espacios; es un fenómeno en vías de generalización que afecta las condiciones de vida y mentalidades, y hasta a las comunidades rurales; la ciudad está en todas partes; si no en su materialidad, por lo menos como un hecho de la sociedad (citado por Lamy, 2006).

Esta contribución permite dimensionar en un sentido más amplio el proceso de urbanización no sólo como algo que tiene lugar en la ciudad sino, más importante aún, en la mente y luego entonces la vida cotidiana de los individuos y la sociedad.

De la misma Escuela, Halbwachs (1877-1945) sostiene que los cambios en la ciudad no sólo son resultado de ámbitos económicos o políticos sino de las tendencias sociales y de las necesidades colectivas, consecuencia de los cambios demográficos. Añade que el espacio no es únicamente «el lugar que recibe estos cambios; sino que también recibe la huella del grupo y éste de aquel» (*Ibid.5*)

Halbwachs realza el elemento cuantitativo en la sociología urbana pues gracias a éste se permite conocer tendencias generales sobre alguna población. Ahí donde el elemento demográfico en conjunto con la metodología cualitativa pasan a formar un principio de complementariedad. Al mismo tiempo añade un valor al espacio ya no sólo como receptor de las relaciones sociales sino que igualmente forma parte activa de las mismas.

Concluyendo se puede decir que la sociología urbana resulta ser una rama de estudio de la cual no ha sido posible ofrecer una definición universal y sin embargo es también una de las áreas más prolíficas de investigación.

A pesar de esto se vuelve necesario adscribirse a una postura sobre cómo entenderla o por lo menos aproximarse a ella. En este tenor la sociología es aquella que, en palabras de Clavel, ubica a un grupo estudiado en un conjunto amplio: institucional, jerárquico, cultural, dentro del cual está inserto, y cuyo análisis permite circunscribirlo o delimitarlo mejor (Lamy, *Op. Cit.* p.3). Entonces a un sociólogo urbano le interesa observar los diferentes grupos sociales, su distribución y posición geográfica, demográfica, económica, política y socio-cultural desde la cual forman un sistema de relaciones entre y con los espacios (re) construidos.

2.4 Un estudio de grupos: del Grupo de Singularidad Desnuda

Hablar de sociología urbana equivale a hablar de las formas de vida social vinculadas, en mayor medida, a la ciudad y de la diversidad de grupos sociales que en ésta habitan.

En este tenor es como a continuación se pretende poner un énfasis en la diversidad de una realidad social que ha sido nombrada con ayuda de conceptos como subcultura, contracultura, cultura juvenil y tribu urbana.

En un primer momento se revisa el concepto de identidad. Posteriormente se realiza un estudio de los conceptos arriba señalados para entender las características mostradas en estos grupos sociales. El análisis de estas categorizaciones pretende mostrar por qué para el grupo que se estudia, *Los Haraganes*, en esta tesis no es posible suscribirse a ninguno de estos conceptos. Así es como se sigue con el ejercicio de nombrarlos bajo la propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda*.

2.4.1 Las ciencias sociales y la identidad

2.4.1.1 La alteridad en la Antropología: «El otro»

Krotz muestra de un modo vasto las formas en las que han sido utilizadas tanto la *otredad* como la *alteridad*. La *alteridad* surge como un resultado de la constatación de la existencia de *otros* seres humanos, esto quiere decir, seres de la misma especie pero que pertenecen a una colectividad diferente a la propia. En el mismo sentido el autor aclara:

La alteridad emerge del contacto cultural y es, en cierta forma, uno de sus elementos constitutivos, pero sin que sea idéntica a él ni tampoco su consecuencia inevitable (Krotz, 2002: 378)

Esta postura obliga a tomar en cuenta que no todo lo que tenga su fuente de origen en el *contacto cultural* se debe explicar a partir de la alteridad. Continuando con el autor, la *otredad* es una *característica de toda realidad social*. Con esto se puede entender que la diferencia siempre ha sido y será una constante en toda realidad sociocultural.

En las palabras de Krotz, resumiendo, la *alteridad* es «la categoría multidimensional con la que se intenta comprender, abarcar y explicar el sentido de la diversidad resultante del *contacto cultural*, en el que se *conserva el asombro* y lo ajeno no es rechazado ni tampoco apropiado como tal» (*Ibídem*: 408).

Entonces, ¿quién es «el otro»? ¿desde dónde se significa al otro? Se puede comenzar por decir que se define y se significa a «el otro» a partir de la relación establecida con él.

Todorov (2003) propone una tipología de las relaciones con «el otro», las cuales se pueden resumir en tres: la primera, la *axiológica* que se refiere a los valores, «el otro» es bueno o malo, si es igual o inferior; la segunda, la *praxiológica* que señala si existe un acercamiento o alejamiento frente a «el otro» por lo regular se asimila al otro a la imagen propia; tercera, el de la *neutralidad* o lo conozco o no sé nada de él.

La historia está llena de ejemplos de cómo se puede concebir la alteridad. Cuando establecemos una diferencia entre Occidente y Oriente; entre países del norte o sur; cuando justificar a partir de una “lucha contra el terrorismo” se convierte en una razón para comenzar una guerra, cuando existe una lucha entre croatas, serbios o musulmanes; cuando los enemigos son aquellos con los que no se comparte una visión del mundo más o menos parecida; cuando el migrante se vuelve un problema social para luego implementar políticas que faltan a los derechos humanos de estas personas; cuando existen enfrenamientos entre porras de equipos de fútbol en cualquier lugar del mundo; cuando un grupo indígena se define de un modo distinto que otro aunque su origen sea el mismo; o tan simple como la diferencia entre los niños y su asociación al azul y las niñas con el rosa.

2.4.1.2 De la Identidad en la Sociología: «Yo soy»

En la historia de la ciencias sociales se le atribuye al psicólogo Erick Erickson la introducción del término *identidad* entendiéndola como «un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo» (Citado en Mercado y Hernández, 2010). Con base en esto se entiende que la *identidad* es posible gracias a un ejercicio de reflexión individual y relación colectiva.

Con base en Erickson, se puede decir que, saber «*qué soy*» y «*no soy*» implica un ejercicio de reconocimiento de «*el otro*». Ésto respalda la idea de que la *alteridad* e *identidad* guardan una relación dialéctica pues para establecer «quién es diferente a mí», parto de una definición en el plano personal o colectivo de lo que soy.

De tal modo la identidad se relaciona ampliamente con el criterio de conexión —encontrar similitudes— entre distintos elementos pero ¿cómo se reconoce tanto la similitud como la diferencia? algunos autores consideran que a partir de entender el proceso de socialización con los demás y el aprendizaje de los roles sociales.

G. H. Mead en su obra *Mind, Self and Society* (1934) sostiene que el hombre es un ser racional, esta capacidad se desarrolla en la interacción social (socialización), mediante el aprendizaje y la modificación de los significados y los símbolos que son las claves de sus acciones: «las acciones son, en este sentido, objetivaciones de ideas construidas a partir de la experiencia de acciones previas y la base del **self** (la mente, el espíritu), definido como 'la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto» (Ritzer, 1995: 230).

Con base en esta postura, se puede sostener que la *identidad* es un componente eminentemente social que involucra a la mente, al «yo» y la sociedad en estrecha retroalimentación. En este sentido las personas alcanzan una conciencia de *sí-mismo* a través de la interacción con *el otro*.

Castells reconoce a la *identidad* como un proceso de construcción del sentido, atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales. Para el autor, dicha construcción implica la utilización de diferentes materiales tanto de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas (Castells, 2000: 28 y 29).

El autor propone tres formas de la construcción de la *identidad*: *identidad legitimadora*, introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales; *identidad de resistencia*, generada por los actores que se encuentran en posiciones /condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad; *identidad proyecto*, cuando actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social (*Ibídem*: 30).

La clasificación propuesta por Castells reconoce que toda identidad siempre tendrá lugar bajo un entorno marcado por las relaciones de poder, sin embargo también resalta la importancia de los elementos históricos y culturales, de la *memoria colectiva* y de la relación *espacio/tiempo*. En el mismo sentido resulta imprescindible pasar revista a la concepción sobre *identidad* que subraya Gimenez.

Gimenez reconoce la importancia de someter a *prueba* a la *identidad* pues, desde su perspectiva, «emerge y se reafirma en la medida en que se confronta con otras identidades, en el proceso de interacción social» (Gimenez, 1996:11).

Así es como Gimenez resalta ciertos elementos para la conformación de la *identidad*, posibles a encontrarse luego de esta prueba, de esta igualdad que se verifica: el elemento cultural, al actor social, el espacio más la estructura son elementos en los que se apoya y termina por definirla como el:

Conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales y colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado (Citado en Mercado y Hernández, 2010:243)

Entonces, si la *identidad* del individuo es el resultado de sus relaciones sociales, es permitido compartir la postura de Michel Maffesoli cuando dice «Soy quien soy porque los otros me reconocen como tal, mientras la vida social empírica no es más que la expresión de sentimientos de pertenencias sucesivas» (citado por Bauman, 2001: 115).

Con lo dicho hasta ahora, queda claro que la *identidad* no es, para nada, un hecho aislado. Al respecto Jürgen Habermas reconoce dos procesos del establecimiento de la identidad: el primero, lo simbólico, basado en los valores, imágenes y mitos, conformando así un marco normativo y en consecuencia cohesionador. Segundo, el elemento comunicativo; como resultado de una diversidad social y cultural, característico de las sociedades modernas; en ese

sentido, la *identidad* no puede ser adquirida por la tradición sino por medio de la interacción comunicativa. (Tomado de Mercado y Hernández, 2010:237).

Continuando con la interacción comunicativa, típica de las sociedades modernas, propuesta por Habermas, hay que decir que las relaciones sociales de un individuo no son estáticas y por lo mismo la identidad, por ser un elemento social, se encuentra en una condición de posible cambio.

En este sentido, para Anthony Giddens «los nuevos mecanismos de *autoidentidad* son moldeados por las instituciones de la modernidad –las cuales, sin embargo, aquellos también modelan [...] los individuos aportan y promueven influencias sociales que son globales en sus consecuencias e implicaciones [...] la influencia de acontecimientos distantes sobre eventos cercanos y sobre las intimidades del sí-mismo se convierten en un lugar en común» (Giddens, 1996: 34). El autor señala que en el proceso de la *autoidentidad* los mass-media, impresos y electrónicos juegan un papel importante incluso también en la organización básica de las relaciones sociales.

Esto se puede relacionar con lo identificado por García Canclini al respecto de una *cultura popular* internacional: «algo central en sus referencias cotidianas; podemos enojarnos preguntarnos por qué tal figura del rock va a ser más prestigiosa que Juárez o Hidalgo, así es, y a lo mejor les cuesta a los estudiantes ubicar claramente si Juárez o Hidalgo tuvieron algo que ver con el siglo XVIII, XIX o XX de la historia mexicana pero no tienen tanta dificultad para ubicar a Ringo Star, a John Lennon o a héroes más recientes de la iconografía mediática» (García, 2007: 74)

Sin embargo y a pesar de encontrarse en un contexto de diversidad de opciones y posibilidades a elegir durante el proceso de identificación tanto personal como colectiva, el individuo o grupo siempre realiza su auto-identificación de un modo reflexivo procurando, como dice Giddens: «el mantenimiento de la coherencia en las narraciones biográficas».

Como ya bien lo apunta Duquesnoy¹², la *identidad* es ante todo un complejo de interacciones, intercambios en la relación social y cultural donde se ponen en juego los valores y demás rasgos que los sujetos reconocen como propios, por lo tanto la *identidad* «nunca es natural pero sí remite a una construcción supremamente dinámica en la que intervienen incesantes operaciones y combinatorias simbólicas, semióticas, sociales y culturales para sostener un armazón de singularidades específicas, si no únicas por lo menos siempre compartidas por grupos específicos» (Duquesnoy, 2010:10 y 11).

La conclusión, al parecer más evidente, respecto de la *identidad* es que su estudio y teorización es una tarea ardua, compleja, sumamente enriquecedora, pero igualmente da cuenta sobre su aplicación dependiendo más de lo que se desea explicar que de la *identidad* como categoría teórica misma. Esto es, se encuentra una gran variedad de conceptualizaciones gracias al objeto empírico –y a su investigador- en relación a la *identidad*. En el mismo sentido Duquesnoy reconoce: «en efecto, la identidad en nuestros días es territorial, étnica, individual, familiar, regional, política, religiosa, socioeconómica, y tantas otras cosas permitidas a la imaginación de su autor que postula su existencia sin otra forma de juicio.» (Duquesnoy, 2010:2)

A manera de cierre, con el riesgo que esto implique, se pueden resaltar una serie de elementos característicos de la identidad: importancia de la socialización, requiere que el actor acepte y cumpla una serie de normas, valores y símbolos, que el grupo identifique al actor como parte de él, la identidad como un elemento sociocultural tiene lugar en espacio y momento histórico determinado así como dentro de una estructura social específica.

¹² Este trabajo de Michel Duquesnoy se encuentra en prensa. Se trata de un capítulo que formará parte de un libro que bien tiene a contribuir en la teorización sobre la identidad. Agradecimientos especiales por su disponibilidad para poder leerlo previo a su publicación.

2.4.2 Se abre un paréntesis

Hasta ahora, no se ha profundizado lo necesario en una pregunta central: ¿cuál es el tipo de grupo que se está estudiando? Se ha adelantado que desde la academia son definidos como *subculturas*, *contraculturas*, *culturas juveniles* o *tribus urbanas*, pero aún así resultó oportuno ampliar la información sobre el grupo social que interesa en este trabajo de investigación. Se adelanta que el enfoque más profundo al objeto de estudio se presenta en los capítulos tercero y cuarto.

No debe sorprender que en este subtema se hable constantemente de una construcción social llamada juventud, pues muchos de los estudios sobre estos grupos sostienen la tesis de que se trata de una organización social propia de este grupo etario. Sin embargo, como se mostrará en este mismo capítulo, esta investigación intenta separarse un poco de esta posición.

El primer antecedente en los estudios de estos grupos se encuentra en la anteriormente citada Escuela de Chicago concretamente con «*The Gangs, a study of 1313 gangs in Chicago*», en el año de 1929 por Frederick Thrasher. El autor destacaba 1,313 *gangs* que oscilaban entre agrupaciones juveniles, grupos de juego, boy scouts, fraternidades colegiales, grupos familiares, etc. Una crítica constante al trabajo de Thrasher es que no queda claro cuáles fueron sus criterios para identificar a estos grupos, pero es de reconocer que la labor del autor marcó la pauta en el estudio de la proliferación y manifestaciones sociales de estas organizaciones. La definición de banda para Thrasher:

La banda es un grupo intersticial que en origen se ha formado espontáneamente y después se ha integrado a través del conflicto. Está caracterizado por lo siguientes comportamientos: encuentros cara a cara, batallas, movimientos a través del espacio como si fuera una unidad, conflictos y planificación. El resultado de este comportamiento colectivo es el desarrollo de una tradición, una estructura interna reflexiva, esprit de corps, solidaridad moral, conciencia de grupo y vínculo a un territorio local. (citado en Zarzuri y Ganter, 1999)

William Foote White, al contrario de Thrasher, en «*Street Corner Society*», aportaba la observación de que estos grupos no eran sólo violencia o conductas desviadas; por el contrario, éstos ambicionaban crear una sociedad para ellos, ahí donde la amistad, la lealtad o las actividades cotidianas serían sus principales elementos de cohesión (*Ibídem*).

Robert y Helen Lynd, estudiaron el surgimiento de una cultura colegial, los *college boys*, grupos que contaban con la escuela como el escenario ideal para que se generaran relaciones interpersonales, creando así una identidad colegial (Feixa, 1999b).

Siguiendo con Feixa, en territorios europeos concretamente en Francia en la década de los sesenta Jean Monod en *Les barjots. Essai d'éthnologie des bandes de jeunes* resaltaría a través de un estudio etnológico la vestimenta, conductas, valores, ritos, etc., de los «nuevos salvajes» (beatniks, ye-yés, rockers, dandies y más), aquellos que habitaban principalmente en la periferia parisina.

En Inglaterra, la migración causó una fórmula cultural interesante: las relaciones entre los migrantes con los viejos residentes; más la música rock en su pleno apogeo generarían a grupos como los teddy boys, rockers, mods, skinheads, punks, parkers. Así, surge el Centre for the Contemporary Cultural Studies (CCCS) en la Universidad de Birmingham, que se dedicará a realizar estudios acerca de estos grupos. El primer acercamiento fue de Phil Cohen (1972), quien determinó cómo nacían estos grupos –mods y skinheads-. De igual modo realizó críticas a los mismos por el carácter tribal de los ritos de paso. Los Estudios Culturales de esta Escuela serán revisados más adelante.

Para el caso mexicano, Feixa enumera una serie de grupos que mostraban el resultado de una hibridación entre la migración y el consumo juvenil: jipitecas, pachuchos, palomillas, cholos, chavos banda, chavos fresas, punketos, darketos, entre otros. A estos grupos se les atribuía una imagen negativa, la de

delincuentes, sólo por ser capaces de levantar la voz y hablar de la marginación y exclusión social de su país.

Se espera que con este apartado haya quedado más claro el tipo de grupo que es objeto en esta investigación. Concretamente se realiza un enfoque en *La Banda*, con mayúscula, o los que normalmente se les suele llamar simplemente *urbanos*.

Tenis Converse, jeans, playeras estampadas especialmente color negro, chamarras o chalecos de piel, pelo largo, es la imagen con la que se les suele relacionar. Se habla de los que nacieron en un *barrio pobre*, de gente ley; de los *esclavos del rock and roll*, pues lo obedecen sin condición; los que tal vez necesiten un *toque mágico* esperando que algo en su vida pueda cambiar; de los que imaginan un *país de los borrachos* donde el pulque se hizo leche, el mezcal medicina y todas las escuelas ahora son cantinas; del que se le hizo fácil y se dispuso a robar; de los que cantan *hey flaca estás re' chula, eres linda y cariñosa, sencilla y cariñosa*, lástima que sus *jefes* no lo quieren por ser un *chavo banda* y sin plata; los que esperan que ese valedor saque los tabacos, de los que recuerdan el Tlatelolco del año 68; y los que al final corren con *algo de suerte* en esta vida de humanos desechables, de arquetipos conjugados, en tiempos duros explotados en todos lados¹³.

Ahora, se cierra el paréntesis y se continúa con la descripción de los conceptos claves en esta investigación.

¹³ Descripción realizada con base en tan sólo algunas de las canciones populares que caracterizan al rock urbano.

2.4.3 Análisis de la problemática en el uso de conceptos como subculturas, contraculturas, culturas juveniles y tribus urbanas

Para comprender «*mi identidad*» resulta imprescindible postular una identificación más: cómo me defino, cómo me definen, soy *algo*, pero cómo puedo nombrarlo. De tal modo «*lo que soy*» se tiende a relacionar con un concepto, con una palabra, una frase, en donde la realidad social que se aborde guarde semejanza con algún calificativo verbal. De ahí que a continuación se pase revista de los conceptos de *subcultura*, *contracultura*, *culturas juveniles* y *tribus urbanas*.

2.4.3.1 De la cultura y lo cultural

Debido a que buena parte de los conceptos analizados llevan consigo la palabra *cultura* se consideró pertinente realizar un somero apartado de esta última reflejando la postura en este trabajo de investigación. Se puede iniciar diciendo que estudios sobre definiciones de palabra *cultura* hay infinidad y éste no pretende centrarse mucho en el análisis retrospectivo del concepto, más bien hace uso de algunas preferencias teóricas útiles para mostrar su posición.

La *cultura* en un inicio era relacionada con la agricultura, con el *cultivo*, con el perfeccionamiento de los humanos. Una alternativa a estos usos del concepto es la de considerarla como un sistema de símbolos como el trabajo, el lenguaje, arte, religión, valores, normas. Pero desde una perspectiva basada en lo simbólico también se debe significar un enfoque que otorgue la misma importancia a lo material como lo inmaterial.

Canclini señala que para intentar estudiar a la *cultura* se debe tomar en cuenta su carácter sociosemiótico. El autor dice al respecto: «la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de significación, o, de un modo más complejo, la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social.» (García, 2004: 34)

Igualmente, Pierre Bourdieu o Antonio Ariño son dos claros ejemplos de autores que subrayan la relevancia de un estudio de la *cultura* con un sentido

socio semiótico. En la tesis de Ariño encontramos un claro resumen sobre la constitución simbólica de la sociedad:

No es posible pensar la estructura al margen de la cultura, lo material al margen de lo ideal; no es posible explicar el comportamiento humano sin tener en cuenta que los actores sociales, además de posiciones en redes y estructuras, además de individuos racionales y maximizadores, son agentes productores de significado, usuarios de símbolos, narradores de historias con las que producen sentido e identidad. Símbolos, significados e historias son recursos con los que unas veces se orientan y otras se pierden, con los que se comunican y confunden; con los que sueñan, juegan, aman, organizan su existencia y anhelan la utopía, subliman sus frustraciones, trabajan y se alienan o construyen barreras para cortar el ascenso social. Símbolos e historias que pueden convertirse, pervertirse, subvertirse y que constituyen una dimensión o un ingrediente sustantivo de la realidad social. (Ariño, 1997: 9-10)

Como se puede ver la palabra *cultura* aloja una infinidad de componentes de la realidad social, y esto puede llevar a confundir o incluso a utilizar la palabra de una forma indiscriminada. Así encontramos a una *cultura*: de la empresa, organizacional, de la niñez, de la juventud, de la adultez, de la *tercera edad*, medioambiental, política, de consumo, de la pobreza entre otros. Pero, ¿en realidad se debe aplicar la palabra cultura con estos ejemplos? Arjun Appadurai realiza un interesante apunte que pretende distinguir entre *la cultura* y *lo cultural*: «Si el uso de ‘cultura’ como sustantivo parece cargar con un conjunto de asociaciones con diversos tipos de sustancias, termina por esconder más de lo que revela; el adjetivo ‘cultural’ nos lleva al terreno de las diferencias, los contrastes y las comparaciones, y por lo tanto es más fructífero [...] pensarla [a la cultura] como una dimensión de los fenómenos» (Appadurai, 2001: 30).

2.4.3.2 De la juventud

Así como la *cultura*, la *juventud* es un término ampliamente utilizado en los conceptos que se están por revisar. Por lo mismo, se le decidió abrir un apartado especial.

Realizar el ejercicio de *desmenuzar* estos conceptos, primero con la *cultura*, ahora con la *juventud*, resultó muy útil al momento de cimentar la propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda*.

La *juventud* es una construcción y categoría social que se comienza a utilizar en Estados Unidos y posteriormente en Europa. En el caso de América Latina es hasta finales de los 60 y comienzos de los 70 cuando se comienza a considerar tal categoría (Silva, 2002).

Queda claro que la *juventud* siempre ha existido, pero es en el proceso de industrialización -y la urbanización que ésta acarreo- donde se presentaron transformaciones en instituciones como la familia, la escuela, el ejército y el trabajo ocasionando una nueva visión sobre la *juventud*. Dichas transformaciones las revisa Feixa y se resumen a continuación.

La familia comenzó a desarrollar un sentido de responsabilidad con respecto a los hijos, lo que condujo a una dependencia económica importante sobre los padres, un ejemplo de ello es la financiación de la educación de sus hijos.

La escuela dejó de ser exclusiva de los clérigos y se comenzó a clasificar a los alumnos por sus edades. El ejército, aunque sólo para varones, obligaba a realizar un servicio militar obligatorio. Esto condujo a la creación de un espacio que a su vez fue creando una forma específica de consumo del tiempo de los jóvenes (en las fiestas, su lenguaje, costumbres etcétera). Feixa resume:

Tras la Segunda Guerra Mundial parecía imponerse en Occidente el modelo conformista de la juventud, el ideal de la adolescencia como período libre de

responsabilidades, políticamente pasivo y dócil [...] José Luis Aranguren [...] intuyó una tendencia a la *juvenilización* de la sociedad, expresada e la emergencia de la llamada “cultura juvenil” (Feixa, 1999:37 y 38).

Bajo este contexto el autor considera cinco factores determinantes para la *juvenilización* de la sociedad:

1. La emergencia del Estado de Bienestar, el cual crea condiciones para el crecimiento económico sostenido y para la protección de los grupos dependientes.
2. La crisis de la autoridad patriarcal (“revuelta contra el padre”)
3. El *tenue market*: espacio de consumo juvenil (moda, adornos, música, revistas, etcétera.)
4. La emergencia de los *mass media* que permitió la creación de una cultura juvenil internacional-popular.
5. El proceso de la modernización en usos y costumbres (erosión de la moral puritana).

Así, la *juventud* termina por ser entendida como la etapa en la que el individuo deja de lado la adolescencia iniciando así un periodo no reconocido con anterioridad que va entre la adolescencia y la adultez: la *juventud*.

Sin duda, los años sesenta y noventa pueden ser considerados como claves para este grupo recién reconocido socialmente: Brighton en 1964, San Francisco en 1967, París y México en 1968 son ejemplos de la fuerte manifestación de la *juventud*. En los noventa, por otro lado, se presentó un impacto de los medios de comunicación permitiéndole a la *juventud* estar conectada con jóvenes de cualquier lugar del mundo. Ampliando su abanico de posibilidades para adaptar a su mundo social.

2.4.3.3 De subcultura, contracultura, cultura juvenil y tribus urbanas

Subcultura juvenil

En una primera aproximación a esta palabra se encuentra definida como la forma de vivir de un círculo de personas o de una parte de la población, con ideas, valores, normas, estructuras sociales y formas de conducta (estilos de vida) que se aleja de lo establecido por la cultura mayoritaria o dominante (Karl- Heinz/ Hill Mann, 2001:931).

En los Estados Unidos de Norteamérica con la Escuela de Chicago, como ya se ha señalado, quedan sentados una serie de estudios (Thrasher, *The Gang: a Study of 1313 Gangs in Chicago*, Wirth, *The ghetto, o White, Street Corner Society*) donde se prestaba atención al entorno que querían construir los jóvenes de acuerdo a sus necesidades.

En Inglaterra, por otro lado, con los *Cultural Studies* se analizaba a las *subculturas* como grupos distintos «con estructuras identificables, las cuales les permite diferenciarse de la *cultura parental* sin dejar de articularse con ésta» (Arce, 2008).

Tania Arce, retoma la definición de *subcultura* de Hedbige (2002) entendida como: “las objeciones y contradicciones, [...] el desafío de la hegemonía representado por las subculturas no emana directamente de ella: en realidad se expresa sesgadamente por el estilo” (Hedbige, citado en Arce 2008b). Con base en esto la *subcultura* debía ser entendida como una manifestación de los jóvenes rechazando la cultura dominante de la sociedad inglesa, con gestos, movimientos, vestidos, lenguaje, etc. (Arce, 2008b:14).

Con una influencia teórica marxista, Hall (2005), muy a la par de Hedbige, propone el estudio de estos grupos a partir de conceptos como *hegemonía*, *clase*, *dominación*; así, concluye que las *subculturas* son una oposición social de la clase trabajadora de los años setenta; igualmente las percibe como una derivación de la *cultura parental* (*parent culture*) y de la *cultura dominante*; por último, son grupos

con estructuras identificables que le permiten diferenciarse de la cultura parental sin dejar de articularse con ésta (Hall, citado en Arce, 2008: 12y 13).

Tania Arce, apoyada en la teoría de Hall, realiza la propuesta de **cultura alternativa** entendiendo a estos grupos el conjunto de personas que conviven e interactúan alrededor de una creación de signos y símbolos (facha, lenguaje, música) que tienen la función de cuestionar al orden establecido, mediante propuestas de vida. Utiliza la *cultura alternativa* para hacer referencia a aquellas manifestaciones consideradas fuera de lo permitido y que se han atrevido a crear y proponer nuevos estilos y visiones a lo establecido (Arce: 2008).

Como una respuesta a los *Cultural Studies*, principalmente realizados en Inglaterra como resultado de la posguerra, surgen valiosas aportaciones de algunos autores para abordar a la subcultura actualizada al nuevo contexto: los *Post Cultural Studies* y la autora previamente citada comunica:

1. Peter Martin, sociólogo de la Universidad de Manchester, en *After subculture: Critical studies in Contemporary Youth Culture* (2004) presenta a la subcultura como una representación simbólica de determinadas relaciones sociales y prácticas que enfatizan algunos aspectos y gustos de un grupo y, por otro lado, como un proceso de creación continua.
2. Chaney, sociólogo de la Universidad de Durham, la define como una distinción cultural que está alrededor de los miembros.

Contracultura juvenil

Corrían los años sesenta momento en el que se encontraba en auge un movimiento de ropa confeccionada por quien la portaba, con flores y colores pasteles, la sicodelia, pelo largo y barba larga, drogas; pero no sólo era la imagen, también una serie de posturas frente a su realidad: en contra del consumismo

desmedido, un estilo de vida nómada, la libertad sexual (*el amor libre*), eran los hippies, el primer antecedente identificado como un movimiento contracultural.

La *contracultura* se suele entender como aquellos grupos cuyos valores y normas se encuentran en contradicción con la sociedad que les rodea. Por ejemplo Fadanelli (citado en Arce, 2008:18) define la *contracultura* como aquello que se caracteriza por ir en contra de cualquier institución y de los pensamientos considerados hegemónicos dominantes de esa época. Sin embargo, para Rogelio Villareal la *contracultura* no es una oposición sino un cuestionamiento de todos los métodos autoritarios y coercitivos existentes «la contracultura puede entenderse como aquello que se opone a toda forma de convención social o de conservadurismo, a todo lo establecido que permanece inmutable o incambiable» (*ibídem*).

En el caso mexicano José Agustín (1996) define a la *contracultura* como «una serie de movimientos y expresiones culturales, usualmente juveniles, colectivos, que rebasan, rechazan, se marginan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional» (José Agustín, 1996: 129).

Cultura juvenil

Carles Feixa (1998) desde España define a las *culturas juveniles* como un espacio donde “[...] las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios de la vida institucional, [también] definen la aparición de micro sociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas” (Feixa, 1998: 60).

Feixa en el 2003 en su obra *Del Reloj de Arena al Reloj Digital* sostiene que en las generaciones actuales ya no se puede hablar de un reloj de arena sino de un reloj digital. Pues éste simboliza a las generaciones que están conformadas por

las nuevas tecnologías, que no cuentan con fronteras claras entre géneros y sexos y, están inmersos en un proceso de globalización que excluye e incluye a la vez. (citado en Arce, 2008: 17)

De tribus urbanas

Una *tribu* (aún sin el calificativo de urbana) se entiende como un grupo social homogéneo por lo regular de un modo lingüístico y cultural. Sahlins, M. en *Las sociedades tribales* (1977) destacaba entre otras características de las *tribus* la conciencia colectiva y el sentimiento de pertenencia común, así como un lugar de residencia común o la emigración.

Ahora bien, el concepto de *tribu urbana* (neo-tribalismo) se debe a Michel Maffesoli quien en su libro *El tiempo de las tribus* (1990) mostraba a dichas agrupaciones como el resultado del «constante vaivén que se establece entre la masificación creciente y el desarrollo de esos microgrupos» (Maffesoli, 1990:29).

Según este autor el neo-tribalismo sólo se puede dar en las grandes ciudades, a las que éste denomina como megalópolis. Además considera que las sociedades de masas actuales carecen de una “*identidad*” lo que produce un sentimiento de desorientación en los jóvenes que les arrastra a entrar en este nuevo tipo de organizaciones sociales, es decir, a las *tribus urbanas*. Las *tribus urbanas* son, para el autor, una vía para establecer vínculos con los demás y obtener una *identidad* como grupo así como una autoafirmación.

En resumen, el autor señala las siguientes características de las *tribus urbanas*: cuentan con una gran mutabilidad y constante readaptación, tienen una serie de ideas propias que confieren sentido a su existencia, una demarcación física ya que existen en lugares concretos, son autorreferentes y guías de conducta en las que los miembros de la tribu se fijan y actúan en consecuencia, tienen capacidad de regeneración y autosustentación, son sistemas relativamente cerrados.

2.4.3.3.1 ¿Qué es lo que no convence de estas categorías?

En esta tesis se intenta establecer una conexión entre la palabra y el sentido del grupo social de estudio, esto es de *Los Haraganes* y de algún modo los conceptos previamente señalados contienen algunas limitantes con esta relación.

Es un buen momento para aclarar que las contribuciones teóricas que todos los autores anteriormente señalados han realizado son invaluable. Aquí no se pretende, en absoluto, juzgar y desechar sus definiciones, más bien que a partir de éstas se logre una propuesta que contenga esa conexión entre la palabra -la voz- y el sentido de este grupo.

En este tenor se puede señalar que los conceptos anteriormente descritos suelen estar pensados exclusivamente para la *juventud*. Si bien la *juventud* puede ser su médula espinal, considerar que se trata de un fenómeno social único de esta construcción social le otorga un carácter restrictivo. Imponer estas manifestaciones sólo a la *juventud*, lo hacen parecer como un fenómeno transitorio, momentáneo, fugaz y tal concepción no encaja en esta investigación.

La interpretación de la *subcultura* puede denotar cierto enfoque a relaciones de poder y como consecuencia pensar al grupo social sólo y desde el diálogo con esa *cultura dominante*, dejando de lado otros aspectos que igualmente son relevantes. Así, lo *sub* o *contra* deja de lado que *Los Haraganes están* en la *cultura*, son un elemento cultural arraigado a la diversidad sociocultural de un lugar específico, antes que *debajo* o en *contra* de ella.

Cultura juvenil, por su parte, resulta una conceptualización demasiado amplia. Se considera que puede contar con múltiples interpretaciones no necesariamente correspondiendo al grupo social del que se realiza el estudio. En el estricto sentido se ha de entender *cultura juvenil* como prácticamente *todo* lo que tiene lugar en este constructo social.

Respecto a la *contracultura*, agrupaciones como las mafias o los cárteles de drogas también pueden ser consideradas como una *contracultura* al distinguirse

por sus acciones dirigidas en contra de una *cultura dominante* y sin embargo su modo de vida puede diferir considerablemente de la realidad social que se estudia. Autores como Fadanelli o Villareal señalan que en realidad la *contracultura*, en su sentido estricto, no existe pues «se sigue esperando que el Estado brinde algún tipo de ayuda u ofrezca algo, como becas, apoyos, descuentos, etcétera» (Arce, 2008: 18).

Respecto a las *tribus urbanas* y con base en la sociedad de masas que señala Maffesoli, que es también una sociedad mundializada (donde cobran relevancia los medios electrónicos de comunicación como la televisión, la radio o el Internet así como la movilidad a través de las migraciones) existe una proliferación de opciones para elegir, así el aparente *orden* de una *tribu* puede estar sometido a un constante *desorden* que lleva a la readaptación y adopción de otros elementos.

La idea de que *las tribus urbanas* sólo tienen lugar en las grandes ciudades no se acepta con totalidad. Estos grupos también pueden presentarse en contextos distintos a las grandes ciudades. Lo urbano, valga decir, es algo que va más allá de las ciudades. Como lo señala Grafmeyer lo urbano no sólo tiene lugar en la ciudad, más importante aún, en la mente y luego entonces la vida cotidiana de los individuos de tal modo que lo urbano impacta en el conjunto de las actividades sociales, de las poblaciones y los distintos espacios.

Estos conceptos y con base en Appadurai ponen «el énfasis en la dimensionalidad de la cultura, más que en su sustancialidad, [por lo que] hace que pensemos en la cultura menos como una propiedad de individuos y de grupos y más como un recurso heurístico que podemos usar para hablar de las diferencias» (*Ibídem*: 28) por lo demás en enfoque adjetival, de «*lo cultural*» más que de la *cultura*, sirve para orientar hacia una idea la diferencia en el terreno de las identidades de grupo.

2.4.4 Propuesta: Grupo de Singularidad Desnuda

¿Es realmente necesario continuar con el ejercicio de sugerencias teóricas para que a través de otro calificativo verbal se intente simbolizar a esta misma realidad sociocultural? Se sostiene que sí.

A esta altura del trabajo resulta conveniente recordar que la hipótesis de investigación reconoce la propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda* útil para la teoría de grupos pues muestra un enfoque adjetival de la cultura. Con esto se puede iniciar por decir que la propuesta intenta separarse de las posturas *sub* o *contra* pues ésta reconoce que la cultura es ya una propiedad de los integrantes de estas agrupaciones (como lo apunta Appadurai).

Brito Lemus, por ejemplo, nos recuerda la necesidad de crear esas conceptualizaciones que permitan realizar una buena y completa investigación en lo que refiere al estudio de estos grupos sociales: «no podemos quedarnos con definiciones que no vayan más allá de rangos de edad, ni al margen del empirismo, ni tampoco sólo partir de objetos reales -los jóvenes-, se hace imperativo construir nuestro objeto de estudio, definir nuestras categorías y establecer nuestros métodos y técnicas de investigación con el fin de responder a nuestros cuestionamientos sociológicos» (Lemus, 1998).

Aun bajo este tenor se recuerda que no se intenta rechazar o eliminar los conceptos arriba señalados sino, más bien, partir de ellos para proponer y construir algo más, algo que resulta más útil para el objeto de estudio analizado en este trabajo.

Después de todo, como bien se señalaba al inicio de este capítulo: «nombrar significa traer simbólicamente a lo nombrado, transformar su ausencia en presencia y definir el modo en el que lo vemos y mostramos a los demás», y en este trabajo de investigación el modo en el que se ve y muestra a *Los Haraganes* es como un *Grupo de Singularidad Desnuda*.

El interés por estudiarlo surge aproximadamente desde el tercer semestre de la licenciatura en sociología. Desde aquel entonces, la investigación ha tomado tantos rumbos distintos como los que se pueda imaginar. El más reciente es el que tiene en las manos. Pero durante todo este tiempo la constante era la misma: autores (como Brito Lemus o Tania Arce) subrayando la ausencia de una teorización basada en la propia realidad social, así como la conformidad incompleta al momento de utilizar los conceptos que ocupan un lugar central en este análisis. Por lo mismo se intentó realizar una propuesta de denominación especialmente porque las características del grupo estudiando así lo exigían.

El concepto de *singularidad desnuda* proviene de la física. Se llegó, por una especie de casualidad, a un libro llamado *Historia del Tiempo. Del big bang a los agujeros negros* de S. Hawking. Así, lo que comenzó como una lectura de física entretenida, divertida y cautivadora condujo hasta un capítulo donde se tuvo el primer acercamiento con la *singularidad desnuda*.

2.4.4.1 El valor de la metáfora

Retomar un concepto que inicialmente se aplica en la física para trasladarlo a la sociología se volvió un ejercicio muy enriquecedor pues llevó a reflexionar sobre cómo es que la metáfora resultó ser un elemento esencial para que este trabajo de investigación se pudiera desarrollar.

De acuerdo con Fajardo «la metáfora es un mecanismo que hace posible conceptualizar y re conceptualizar el mundo a partir de la traslación de rasgos de un dominio de origen a un dominio de llegada» (Fajardo, 2006:47). Para el caso de las ciencias, Héctor A. Palma reconoce que las metáforas «cumplen un papel constitutivo fundamental» (Palma, 2005:45). El autor retoma la propuesta de M. Black, quien en 1962 subrayaba tres enfoques de la metáfora en las ciencias (*ibíd.*:48):

- El sustitutivo: aquí la metáfora funciona como un sustituto de una expresión literal y se usaría en un sentido distinto del suyo.

- El comparativo: donde la metáfora se usa como una forma de lenguaje figurado cuya función es la analogía o semejanza. Pero el autor señala que la metáfora crea la semejanza más que dar cuenta de una semejanza preexistente.

- Y su propuesta, el interactivo: la metáfora pone en actividad simultánea –en interacción– dos ámbitos que habitualmente no lo están.

En las ciencias sociales es común encontrar un gran ejemplo de metáforas: el darwinismo social, la solidaridad mecánica y orgánica de Durkheim, la ecología humana, la apropiación del concepto de *masa*; al respecto Fajardo señala que la metáfora no conoce de las divisiones de las ciencias por lo que permite el préstamo de palabras de un área determinada a otra, como Darwin dice: «Ya que no podemos crear nada nuevo, podemos únicamente combinar o separar las ideas que hemos recibido por nuestras percepciones» (citado en Fajardo).

Hasta aquí, en aras de la simplicidad, debemos entender al dominio de origen a la física y el de llegada a la sociología de tal modo que la *singularidad desnuda* permitió mostrar la (re) conceptualización con el objetivo de establecer una conexión entre voz y sentido del grupo que se ha hablado hasta ahora someramente, pero que el enfoque principal se presenta en los siguientes capítulos. El enfoque, con base en M. Black, que más parece encajar para este ejercicio de investigación es *el sustitutivo*. Es en la metáfora donde Lakoff y Johnson reconocen un mecanismo a través del cual se representa y expresa al mundo: «la metáfora impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también en el pensamiento y la acción» (Ramírez, 2006:103). Al final, se puede resumir que, por lo menos dentro de este trabajo de investigación, la metáfora habla del modo en el que se muestra la percepción del mundo, la metáfora pasa a ser una forma, un método, de acercarse a la realidad objeto de estudio en esta investigación.

2.4.4.2 Singularidad Desnuda desde la Física

Un *agujero negro*, señala Hawking (1988), es una región del espacio-tiempo de la cual nada, ni siquiera la luz, puede escapar, debido a la enorme intensidad de la gravedad. Una singularidad es un punto en el espacio-tiempo en el cual la curvatura del espacio se hace infinita. Por tanto la *singularidad desnuda* es una singularidad del espacio-tiempo no rodeada por un *agujero negro*. El *big bang*, por ejemplo es una singularidad en el principio del universo.

Roemer descubrió que la luz viaja a una velocidad finita, lo que significó que la gravedad pudiera tener un efecto importante sobre la luz. Después John Michell en 1783 en el *Philosophical Transactions of the Royal Society of London* publicaría que una estrella lo suficientemente masiva y compacta tendría un campo gravitatorio del cual la luz no podría escapar, pues sería arrastrada de vuelta hacia el centro de la estrella (por la gravedad) y estos objetos no sería posible verlos, esto es lo que hoy se conocen como *agujeros negros*, huecos negros en el espacio, termina por apuntar Hawking.

Las singularidades están rodeadas de algo que impide la fuga de la luz y por lo tanto observarlas no es posible. De ahí la teoría de la «*censura cósmica*» asevera que las singularidades estarán siempre ocultas, además de que estas podrán ser observables en el futuro, como las singularidades de colapsos gravitatorios, o bien en el pasado, como el *big bang*. Hoy, dicha censura es cuestionada pues las *singularidades desnudas*, por ejemplo, son un punto en el espacio donde su densidad es infinita por lo que permite sea observable en el exterior.

La existencia de la *singularidad desnuda* es una propuesta realizada por Roger Penrose y Hawking, es un modelo alternativo que se presenta frente al modelo estándar del universo.

2.4.4.3 (Grupo de) Singularidad Desnuda desde la Sociología

Esta propuesta no surgió como un capricho, por el contrario fue un resultado luego de, si se permite la expresión, *desmenuzar* conceptos tales como *identidad*, la *cultura*, lo *cultural*, la *juventud* y las ya muchas veces citadas *subculturas*, *contraculturas*, *culturas juveniles* y *tribus urbanas*. Todo esto con el objetivo de comprender y explicar al grupo de estudio intentando establecer una conexión entre significado y significante.

Saber y sentirse perteneciente a algo, que *el otro* te identifique como alguien distinto a él y que se pueda hablar y vivir un sentimiento del *nosotros* resulta ser un elemento clave dentro del estudio de un *Grupo de Singularidad Desnuda*, por lo mismo es que revisar el concepto de la *alteridad* y el de la *identidad* resultó ser una tarea que aclaró de un modo más preciso esta propuesta.

Sostener que la *socialización* permite lograr cierto reconocimiento de lo similar y diferente permite a esta propuesta estudiar a la *identidad* en términos de lo que Mead reconoce debe involucrar a la mente, al «yo» y la sociedad en estrecha retroalimentación permite entender que de este modo las personas concretizan una conciencia de *sí-mismo* a través de la interacción con *el otro*.

Otro autor que resulta sumamente valioso para la construcción de esta propuesta es Castells. De acuerdo con la clasificación del autor al respecto de la identidad (ver página 39 y siguientes) se puede reconocer que si bien los grupos sociales siempre estarán bajo un entorno marcado por las relaciones de poder el autor no deja de reconocer que además de esto se deben tomar en cuenta los elementos históricos y culturales, de la memoria colectiva y de la relación espacio/tiempo que se construyen alrededor de una *identidad*.

La diversidad de actores que Castells reconoce en el contexto urbano incita a pensar a la categoría de *Grupo de Singularidad Desnuda* como un fenómeno en

el que intervienen y se combinan elementos simbólicos, sociales y culturales permitiendo así conformar su singularidad.

El desarrollo de la propuesta fue requiriendo el aclarar y definir las categorías de análisis, las cuales se muestran a continuación:

1.- Grupo: organización social con relaciones relativamente hermanadas donde comparten elementos culturales distintivos que les otorgan conexión e identidad.

2.- Singularidad: con base en la postura que señala a la diferencia y la diversidad como algo inherente en el ser humano se piensa lo mismo con respecto de este grupo. Todos ellos, a pesar de que pueden compartir características con otros, son y serán siempre singulares. De tal modo que un grupo punk de Londres será único y singularmente diferente a un grupo punk en México.

3.- Desnuda: son sus acciones, actividades, la forma de organización y el modo de vida lo que *desnuda* ante los demás. Se trata de una distinción simbólica a partir de entender al grupo como aquel que *muestra su piel* lo mismo con sus ideas, que con sus valores, gustos, pensamientos, actos, palabras, vestimenta. Es característico de estos grupos los modos en los que presentan sus diferencias, los actos que realizan para manifestar su *identidad* y dejar clara la diferencia con *el otro*.

De tal modo que la *Singularidad Desnuda* tiene como principal escenario lo diferente, lo particular, lo exclusivo que es compartido entre sus iguales y los caracteriza frente a los demás. La gama de opciones para la recreación de su *identidad* (ya sea de modo personal o colectivo) representan oportunidades para la constante recreación de su mundo social, cada vez más complejo, por lo mismo la posibilidad de conflicto entre los miembros del grupo o con miembros de otros grupos no queda excluida.

Un *Grupo de Singularidad Desnuda* se encuentra afianzado por el papel que en él juega la *identidad*. A partir de un ejercicio de definición de *lo que soy* en el plano personal y lo colectivo, el individuo comienza a establecer las similitudes y diferencias con «*el otro*». De tal modo, se puede encontrar a personas que conviven dentro del mismo grupo social porque tienden a contar con una serie de rasgos comunes.

Un *Grupo de Singularidad Desnuda* produce significados, utiliza símbolos, cuenta con historias comunes y similares entre sus integrantes lo que al mismo tiempo les otorga sentido e identidad. Solo que, en un contexto mundializado las identidades homogéneas no existen.

Bajo este entendido, de un contexto complejo, las relaciones no pueden ser más de tipo lineal. Son relaciones creativas, de mayor movilidad y por lo tanto con mayor posibilidad de recrearse. De ahí la heterogeneidad de las identidades, lo que García Canclini presenta bajo la tesis de que se han construido «*identidades transterritoriales y multilingüísticas*», ya no más definidas sobre la base socioespacial sino sociocomunicacional (García, 2004). Con base en ese entramado complejo de relaciones los integrantes de un *Grupo de Singularidad Desnuda* crean sus propios espacios los cuales los dotan de vitalidad para continuar la construcción de sus propios escenarios de expresión que les permiten subsistir y resistir.

Igualmente se sostiene que un *Grupo de Singularidad Desnuda* no es único de los contextos urbanos, tampoco de las grandes ciudades, estos también pueden presentarse en entornos rurales.

La *juventud* cuenta con una relevancia importante dentro de estos grupos. Esta es, en todo caso, un elemento base para hablar de su existencia. Sin embargo, hablar de un *Grupo de Singularidad Desnuda* permite ampliar la realidad a otras construcciones sociales etarias.

Si bien se considera que las relaciones de poder en el estudio de las sociedades son una constante, el concepto de *Grupo de Singularidad Desnuda* pretende que el énfasis de su estudio también vaya dirigido a una serie de características que van más allá de colocarles en una posición de lo *subalterno*. Estas características permiten hablar de este grupo, y retomando la hipótesis de trabajo, no como aquel que va separado o ajeno a la dinámica de su sociedad, antes bien como una agrupación que pugna y cuestiona muchas cosas de su entorno pero que no por eso dejan de formar parte de esa realidad.

Al final, y con base en Morin, se sostiene que la realidad social, luego entonces la realidad de *Los Haraganes* entendidos como un *Grupo de Singularidad Desnuda*, debiera ser estudiada en relación al complejo de relaciones entramados en la sociedad; son pues un *todo complejo y enriquecido* «que da cuenta de de su heterogeneidad, de sus mil facetas y mil oposiciones. Además la sociedad no puede reducirse a un trazo dominante. Así nuestras sociedades no son nada más *que* capitalistas, o nada más *que* liberales o nada más *que* industriales, o nada más *que* de consumo... Son todo eso a la vez [...]» (Morin, 1995:85).

Este momento invita a realizar una retrospectiva del capítulo, el cual resultó relevante por lo menos en dos sentidos: el primero, con el recorrido, aunque breve, sobre la sociología urbana fue proporcionando pistas sobre cómo y con qué postura teórica se había de realizar el trabajo de campo; segundo, es porque en él se comienza a hablar sobre la hipótesis de este trabajo, la cual se termina por complementar a lo largo de los capítulos tercero y cuarto.

Marx con la lucha de clases, Durkheim con la anomia social, Simmel con el individualismo en la ciudad y Weber con su posición de entender la ciudad como un sistema político. Si pudiera haber alguna posibilidad de realizar un puente que conecte a estos autores el producto o resultado final, seguro debiera considerar que al estudiar lo urbano se debe tomar en cuenta como algo elemental la complejidad social, política, económica y hasta personal que se presenta en estas

interacciones. Revisar a estos autores permitió, por lo menos para la que escribe, revalorar sus aportaciones y reconocer los primeros apuntes que directa o indirectamente influenciaron a futuros autores.

Se citó a la Escuela de Chicago no sólo por ser una de las primeras en tratar el tema de los estudios urbanos, igualmente porque el recorrido que se dio en su revisión permitió ir reconociendo que sus diseños metodológicos son sin duda uno de sus aportes más sólidos. Técnicas como la observación participante, la elaboración de mapas sociales o la revisión de diversas fuentes documentales fueron utilizadas en el trabajo de investigación como se podrá mostrar en los capítulos tercero y cuarto.

Sin duda, el aporte teórico que más consideración tuvo a lo largo del trabajo se encontró en la Escuela Francesa de Sociología. Por ejemplo Castells (se reitera: no es francés pero estudió ahí) subraya que en un espacio social como lo es la ciudad es producto y productora de una pluralidad de actores. Entenderlo así implicó para este trabajo reconocer que la diferencia de actores da oportunidad para generar de un modo complejo y creativo un conjunto de relaciones sociales dependiendo en gran medida de las posiciones sociales que ocupan estos actores. Quien resultó más atractivo para entender a la sociología urbana fue, sin duda, Grafmeyer quien sostiene que la urbanización va más allá de un espacio delimitado, por el contrario es un fenómeno que tiene implicaciones en las condiciones de vida de personas que no se ubican precisamente en zonas urbanas. Esta contribución permitió reconocer aún más la complejidad del tema al no tratarse sólo como algo que tiene lugar en la ciudad sino, más importante aún, en la mente y luego entonces la vida cotidiana de los individuos y la sociedad. Esta postura igualmente fue útil para construir la propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda*.

Una vez teniendo claro este, el siguiente paso dentro del mismo capítulo incluyó una revisión de conceptos tales como *subcultura*, *contracultura*, *cultura juvenil* y *tribu urbana*, dichos conceptos son aproximaciones que han servido para

entender la dinámica de las juventudes. Justo por la misma naturaleza de estos conceptos se decidió revisar los de *identidad/alteridad*, *la cultura/lo cultural* y el de *la juventud*.

Una tesis de licenciatura nunca será suficiente, de hecho no se pretende, para terminar de construir esta propuesta pues antes de poder hablar de su conclusión se puede hablar de modo más reflexivo sobre las ventanas abiertas que dejó para posteriores estudios. Por eso mismo se volvió un menester crear una agenda de investigación de la cual se podrá encontrar más información en el siguiente capítulo luego del ejercicio empírico que se realizó.

La ciencia que no se ve

----- no existe -----¹⁴

CAPÍTULO III

LOS HARAGANES: UN GRUPO DE SINGULARIDAD DESNUDA

Estudio de caso del barrio San Clemente

En el segundo capítulo se presentó un análisis en relación a grupos que hasta nuestros días han sido conceptualizados como *subculturas*, *contraculturas*, *culturas juveniles y/o tribus urbanas*. Ante este análisis se propone el concepto de *Grupo de Singularidad Desnuda* por lo que en este capítulo la teoría es llevada a la realidad, esto es, se pretende someter a validez dicha propuesta.

Se presenta el resultado del trabajo de campo realizado en el Barrio San Clemente de la Ciudad de Pachuca. Este estudio permitió llevar a cabo las conclusiones en relación a la oportunidad de la propuesta. Sin embargo, no sólo se trata de una *prueba en el laboratorio social* para comprobar la validez de un concepto pues el diseño de acercamiento metodológico al trabajo de campo fue estructurado de tal forma que igualmente se permitiera analizar y acercarse a un mejor entendimiento del grupo: desde su organización interna, hasta la forma en la que se sitúan en el mundo social que permite su recreación y retroalimentación.

Recapitulando: se sostiene que un *Grupo de Singularidad Desnuda* es aquel que tiene un tipo de relaciones sociales internas basadas en la hermandad¹⁵, lo cual no lo exenta de conflictos internos y lo sobre expone a conflictos con grupos similares y no tan similares a él.

¹⁴ Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, REDALYC en su página principal.

¹⁵ En ella encarna la correspondencia y reciprocidad de contar con algunos beneficios y obligaciones que comparten los integrantes del grupo.

Los integrantes de un *Grupo de Singularidad Desnuda* comparten elementos culturales distintivos que les otorgan conexión e identidad. Igualmente, a pesar de que pueden compartir características en historia, tiempo y espacio con otros, un *Grupo de Singularidad Desnuda* es y será siempre singulares, diferente dentro de la semejanza.

Los rasgos identitarios de estos grupos son un elemento importante pues es lo que en el sentido figurado *los desnuda* frente a la sociedad, esto es, los dotan de cierta distinción simbólica. Muestran *su piel* lo mismo con acciones, forma de organización, modo de vida que con sus ideas, valores, gustos, palabras, vestimenta, imagen, música, etc.

A continuación, se muestran los resultados del trabajo de campo -asfalto, llaman algunos- sobre un grupo escucha del rock urbano, de modo más concreto a *La Banda* que lo escucha y que, se sostiene, es un *Grupo de Singularidad Desnuda*.

3.1 Organización interna

El grupo de estudio comenzó a reunirse aproximadamente hace 15 años y son reconocidos como «*Los Haraganes*» (en honor al grupo de rock urbano El Haragán y Compañía) pues los integrantes declaran, sarcásticamente, que cuando eran más jóvenes «*éramos bien trabajadores todos*» por lo que ese nombre les resultó muy adecuado a su situación.

Estudiar a un grupo como *Los Haraganes* exige, casi como requisito obligatorio, hablar de los estilos de vida, del *lifestyle*, en su vida cotidiana. *Los Haraganes* comparten una serie de características que les permiten la identificación entre ellos así como la diferenciación, esa distinción simbólica, frente a los demás. Comparten todo un conjunto de valores, normas, comportamientos, gustos, que los relaciona e identifica y hasta, directa o indirectamente, los sujeta.

Con base en lo expuesto por M. De Certeau (1999) se entiende que «la realidad donde se desarrolla la *praxis cotidiana* se encuentra como marco en una pronunciada semiotización de la esfera de la vida: a la par de las clásicas instituciones de la modernidad de socialización, que interpelan a los sujetos y son las fundantes de sus conductas como la familia, escuela, fábricas...» se presentan algunas características de su estilo de vida como su relación con la familia, el trabajo, el barrio, o la escuela (pero esa escuela de la vida, donde el aula es la calle y las asignaturas pueden cambiar día con día) que permitieron por un lado, conocer la vida de estos sujetos sociales y por el otro la oportunidad del concepto de *Grupo de Singularidad Desnuda*.

Los Haraganes son aproximadamente 15 personas de entre 20 y 50 años de edad. Todos hombres, con una media de nivel de estudios de la secundaria completa. Hasta hace un año el número de integrantes casi se duplicaba pero tras la muerte de su líder los lazos fueron perdiendo solidez. Algunas de las personas que forman parte del grupo comparten lazos consanguíneos, otros pertenecen al grupo porque llevan toda su vida habitando el barrio y la convivencia cotidiana estableció las relaciones de amistad y en muchos casos de hermandad.

Con base en la observación y las entrevistas realizadas se decidió clasificar a los integrantes en cuatro subgrupos divididos por la edad y el estado civil en relación a una serie de actividades compartidas por todos. Esto, permitió visualizar de un modo más claro a *Los Haraganes* pues la edad no era lo único que condicionaba la frecuencia en dichas actividades, lo era también el estado civil. Quienes están casados reconocen ya no poder dedicar el mismo tiempo que antes al grupo pues ahora deben buscar cómo satisfacer algunas necesidades básicas de su familia.

Los Haraganes más grandes de edad, es decir los del cuarto subgrupo, son quienes cuentan con una antigüedad mayor además de ser quienes comparten sus experiencias de vida al resto del los integrantes a pesar de asistir con menor frecuencia a las reuniones cotidianas del grupo.

En las personas del tercer subgrupo, de entre 30 y 39 años de edad, se observa casi la misma participación en las reuniones en comparación con el subgrupo cuatro, una diferencia radica en la mayor participación que tiene el tercero en las riñas. Continuando la comparación, cabe destacar que la intensidad de los consejos y la transmisión de conocimientos no son tan altas en el tercer subgrupo como lo es en el cuarto pero la disponibilidad para hacer favores es mayor.

Se realizó la comparación entre estos dos subgrupos pues sus relaciones son muy sólidas, influye el hecho de ser los que más tiempo tienen de conocerse y de compartir experiencias colectivas.

En el segundo subgrupo, de los 25 a los 29 años de edad, se observa alta participación en las reuniones de quienes están solteros, no así para quienes viven en unión libre o casados. El primer subgrupo presenta las frecuencias más altas en cualquier tipo de actividad, desde las reuniones grupales, las peleas, las fiestas o sonideros. La condición no cambia mucho de acuerdo al estado civil. Es en este primer subgrupo donde se observa una competencia más explícita para ganar el reconocimiento de los que se encuentran *arriba*, su motivación es escalar y destacar dentro de la organización interna demostrando no sólo dotes de fuerza física, también de mayor disponibilidad para compartir cosas que utiliza el grupo como el alcohol y otras drogas.



Gráfico 3.1: Compartiendo la música, el baile, el estilo. Sin distinción de edad

En el siguiente gráfico intenta resumir la observación que se hizo del grupo, en él se anota la intensidad de participación de los integrantes dividida por edad y estado civil. El mismo se irá explicando a lo largo del capítulo.

Gráfico 3.2: Participación en actividades con base en rango de edad y estado civil de Los Haraganes			
SUBGRUPO	EDAD/ ESTADO CIVIL	SOLTERO	CASADO
Primero	20- 24		
	Vestimenta especial	5	5
	Sonideros	5	5
	Participación en las reuniones	5	3
	Alcohol y otras drogas	5	4
	Peleas	5	4
	Negocios extras al trabajo	5	5
Segundo	25- 29		
	Vestimenta especial	4	4
	Sonideros	5	4
	Participación en las reuniones	5	3
	Alcohol y otras drogas	4	3
	Peleas	5	4
	Negocios extras al trabajo	5	5
Tercero	30- 39		
	Vestimenta especial	2	2
	Sonideros	4	4
	Participación en las reuniones	3	2
	Alcohol y otras drogas	3	3
	Peleas	4	3
	Negocios extras al trabajo	5	5
Cuarto	40- 50		
	Vestimenta especial	1	1

	Sonideros	4	4
	Participación en las reuniones	3	1
	Alcohol y otras drogas	3	2
	Peleas	3	1
	Negocios extras al trabajo	5	5

Con calificación por intensidad en la participación del 1 al 5. Donde uno es poco, casi nada, y 5 es mucha participación.

Para *Los Haraganes* las formas de *reclutamiento* no incluyen golpes pero sí un periodo de prueba que les permite verificar la lealtad del interesado para integrarse al grupo. Sin embargo hay un requisito más estricto: *ser del barrio* para poder formar parte del grupo; y *ser del barrio* significa llevar toda la vida viviendo en él con todo lo que esto implica. Se han presentado los casos, aunque son la minoría, de quienes no han radicado en el barrio durante toda su vida pero llevan residiendo en él suficiente tiempo como para ser plenamente identificados como parte del barrio. Además, vale decir, estas personas llegaron al barrio por tener algún familiar en el mismo.

El periodo de prueba del que se habla en el párrafo anterior disminuye su rigurosidad si el que está pasando por dicha fase es familiar de alguno de los integrantes pues esto es casi una garantía de que sabrá guardar la lealtad y solidaridad ante el grupo. Así es como *El Loro* es hermano del *Caballo*, tío del *Gordo* y del *Perra*, *El Gordo* es primo del *Moreno* y éste sobrino del *Patas* y el *Monstruo* hermano del *Parca*.

La distinción interna también se hace presente en las relaciones del grupo; el poder y su legitimación mediante el liderazgo resulta ser una relación muy estrecha. Así, quien presenta algún tipo de liderazgo también posee una mayor capacidad de influencia sobre las acciones que se deben realizar en forma grupal.

Weber (2001) reconoce tres tipos de liderazgos: *el tradicional*, refiere a la importancia que por largo tiempo tienen algunas personas y la tradición de sus sociedades los mantienen en ese rango; *el carismático*, se basa en las cualidades

de las personas que inspiran confianza y admiración a sus sociedades; por último, se encuentra el liderazgo *basado en valores*, los cuales pueden ser de diferente índole, según el criterio, códigos y normas de su sociedad.

Dentro de *Los Haraganes* se observan algunos liderazgos que claramente se pueden identificar con la tipología propuesta por Weber. Así es como las personas del cuarto subgrupo justo por su trayectoria y experiencia ocupan un lugar especial y privilegiado basado en el respeto y alta valoración de los mismos, logrando así un *liderazgo tradicional*.

En términos generales en los cuatro subgrupos se puede observar algún liderazgo basado en valores o el carismático, pero vale la pena mencionar a la única persona del grupo que ha contado con los tres tipos de liderazgo al mismo tiempo. Se trata de quien los comenzó a (re)unir hace 15 años, de quien como dice unos de los informantes, se puso a «*juntar territorio*», del que ideó el nombre de *Los Haraganes*, sobresalía por su fuerza al momento de los enfrentamientos con grupos de distintos barrios, contaba con una habilidad envidiable al momento de hacer los negocios, se trata del *líder tradicional* que tenía un gran poder de convocatoria para que se celebraran las reuniones grupales, quien gestionó y mantuvo el altar a la Santa Muerte ubicado a la orilla de la carretera, de quien les enseñó a «*sentir la fibra*» (sentir la fe). Hoy, *El Gordo* está muerto, pero en los relatos de los integrantes siempre buscan tenerlo presente, recuerdan las aventuras compartidas, su experiencia, sus bromas, sus ideas. El trabajo de campo realizado permite decir que a través del recuerdo buscan mantenerlo vivo.

3.2 Sobre el territorio y sus *luchas* en la *arena social*

Es a raíz del comentario del informante, el de «*juntar territorio*», que se decide profundizar más al respecto del tema ¿Qué significado tiene para él *juntar territorio*? «*pus' sí, que se vea, a unirnos, siempre hemos sido de aquí y nadie va a venir de gandalla, no lo vamos a dejar*».

Entonces, ¿cuál es su territorio? Castillo (2002) adelanta que el territorio: «constituye una unidad donde se encuentran la extensión geográfica empírica, sus pobladores y costumbres. Es un espacio diferente de los demás porque se vive, se marca y se recorre, un espacio a partir del cual la gente se reconoce y se puede definir como “yo con mi entorno”». Bajo este entendido, se le pidió a parte del grupo que colaborara en un ejercicio¹⁶ de reconocimiento de su barrio, ellos destacaban ciertas calles como los límites geográficos y cuando se elaboró el mapa resulto evidente una delimitación muy específica:

Gráfico 3.3. Delimitación simbólica de Los Haraganes sobre el Barrio



FUENTE: Elaboración propia. La base del mapa fue tomada del IMIP

¹⁶ Durante un par de entrevistas se pedía a los informantes que mencionaran sobre los lugares del barrio que les resultaban importantes dentro de su vida cotidiana y por qué, por dónde circulaban, o de lugares donde tuvieran algún recuerdo en especial. Con el mapa del barrio en mano, para que sirviera de guía, se iban marcando ciertos lugares con los que guardaban alguna relación y recuerdo ya sea de su infancia, de las calles que le conectan con el mercado Primero de Mayo o de los lugares donde se suele reunir con su círculo de amigos. Véase los mapas *Delimitación simbólica de Los Haraganes sobre el Barrio* y *Principales territorios de Los Haraganes*.

Cabe destacar que en este ejercicio hubo informantes que incluso no reconocían el nombre oficial del barrio, en vez de San Clemente lo llamaban Rafael la Vista: la calle más importante del Barrio.

El siguiente mapa muestra la apropiación que ha hecho el grupo sobre algunos lugares del Barrio; dichos lugares coinciden con la delimitación que hicieron del Barrio.

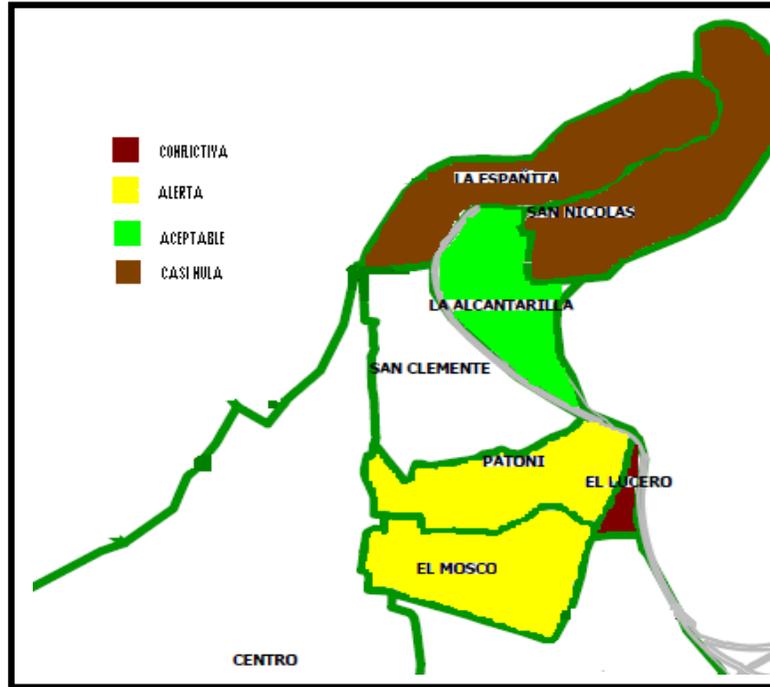
Gráfico 3.4. Principales territorios de Los Haraganes



FUENTE: Elaboración propia. La base del mapa fue tomada del IMIP

El siguiente gráfico ilustra el tipo de relación que los informantes guardan con algunas agrupaciones de los barrios aledaños.

Gráfico 3.5: Relaciones de Los Haraganes con agrupaciones de barrios vecinos



FUENTE: Elaboración propia.

El Lucero, barrio pintado de color rojo, es con quien actualmente tienen conflictos, incluso han llegado a los golpes, todo a raíz de un partido de fútbol donde los ánimos subieron de tono y se comenzaron a ofender. Anteriormente presentaban unas relaciones más amigables. Los que están de color amarillo, Patoní y El Mosco, son barrios con los que por ahora las relaciones no son conflictivas pero que se mantienen en señal de alerta o preventivo pues pueden cambiar de momento a otro, históricamente han presentado conflictos. La Alcantarilla es el barrio con el que mejores relaciones han mantenido. Por último, los que están en color café son aquellos barrios con los que guardan una relación casi nula.

Al ser el barrio un lugar que se comparte con sus similares, a través de la memoria, los informantes realizaron una remembranza de los lugares del Barrio que les resultan más significativos de su niñez. Ahora, observan a su barrio como un lugar que hay que conservar, mantenerlo vivo, pero también protegerlo, ¿en qué sentido? «La policía, más que nada ella, nos ve como un lugar peligroso, pero

ni saben que lo que somos es un lugar que se apoya entre uno y otro, entonces nos tenemos que hacer los fuertes aquí entre todos y no permitir que vengan y nos quieran llevar así nomás». Además de cuidar o defender su territorio, y a ellos mismos como se hizo evidente en la declaración anterior, los informantes se han encargado de significar las calles de su barrio, por lo mismo hoy es posible encontrar una serie de altares a algunos santos católicos y a la Santa Muerte, algunos grafitis pintados en sus paredes, entre otras cosas. Hasta ahora se ha visto el pasado y el presente del mismo territorio pero los informantes también lo imaginan, lo ven como un Barrio más solidario, con una cancha de fútbol exclusiva para ellos y sin problemas en el tratamiento de la basura.



**Gráfico 3.6: Rafael Lavista, una de las principales calles del barrio.
Al fondo se observa un altar, es a la Virgen de Guadalupe.
Al costado derecho de dicho altar se ubica el de la Santa Muerte**

Para los informantes, la sociedad es hostil y juzga por la apariencia, frente a este panorama *Los Haraganes* han tenido que hacerse de ciertas herramientas que les permite sobrepasar, *resistir*, las críticas de la sociedad. De tal modo que la

solidaridad se debe hacer presente «aquí, entre todos, nos hacemos fuertes pa' no sentir tan duro el chingadazo de la gente».

Además de las críticas que se reciben en el día a día, también hay que enfrentar la actitud, muchas veces de prepotencia, de las autoridades: «la policía viene y hace sus 'revisiones de rutina' [el informante pone unas comillas en el aire al hablar de dichas inspecciones], entonces me ven como sospechoso sólo por estar en la esquina y por mi apariencia, piensan que soy un delincuente pero nunca me han encontrado nada».

Si la policía identifica a alguno de los integrantes bajo los efectos del alcohol, u otra droga, suele ser común que lo lleven a las galeras. Pero también lo es que el grupo se reúna y haga una cooperación para pagar la multa. Este tipo de favores, de *paros*, forman parte de sus valores y principios, son un derecho, también una obligación.

Gráfico 3.7: Imagen del barrio para las autoridades locales

Peinan barrio riesgoso



Elementos de Seguridad Pública del Estado, realizaron espectacular operativo en el barrio San Clemente y otros lugares de la capital hidalguense. (Foto: Francisco Hernández / El Sol de Hidalgo).

Vigilan barrios de "alto riesgo"



A fin de inhibir la delincuencia y vandalismo en barrios altos y colonias de Pachuca, se han intensificado operativos policiales nocturnos. Foto: El Sol de Hidalgo.

FUENTE: El Sol de Hidalgo.

Fotos de un diario local sobre los operativos policiacos en el barrio San Clemente.

La de la izquierda del 2007, la de la derecha del 2010.

Revisiones de rutina: ¿el mejor método para quitar el título de riesgoso al barrio?

Hablar de las visitas que hace la policía al Barrio remite, casi por consecuencia, al tema del consumo del alcohol. El consumo del alcohol, según

Cortés, está determinado por los contextos; por lo mismo la autora invita a reflexionar sobre las relaciones sociales dentro de las cuales se construye el uso y consumo de alcohol.

Si es permitido se retoma el análisis de Cortés para reconocer las siguientes funciones del consumo del alcohol entre *Los Haraganes*: de cohesión social e integración cultural; de sociabilidad; de diferenciación social y cultural intra y extragrupo; de identificación social y cultural; de revitalización cultural; de desinhibición; de *válvula de escape*; de expansión de la conciencia; de búsqueda de placer; de entretenimiento, de diversión, de *llenar el tiempo vacío* (Cortés, 1988:160).

El consumo del alcohol entre *Los Haraganes* se reconoce como un ingrediente central a lo largo de su convivencia cotidiana. Desde que lo toman en la calle o dentro de sus viviendas, uno de los informantes reconoce que lo que más se comparte es justo el alcohol pues en sus reuniones grupales casi nunca falta. Por lo mismo y con base en Cortés, el alcohol funciona como un agente socializante, que brinda cierta cohesión e identificación entre sus integrantes y que en los *espacios de ocio* suele ser un buen acompañante; pero el alcohol al mismo tiempo les ha generado problemas con algunos vecinos del Barrio, pues muchas veces son estos quienes dan aviso a las autoridades sobre el consumo de alcohol de los haraganes en espacios públicos. Ahí una contradicción en su consumo pues al mismo tiempo que dota de cierta cohesión entre los integrantes del mismo modo genera conflicto con algunos vecinos y posteriormente con las autoridades.

Así, como bien lo apunta Cortés, el consumo del alcohol cumple múltiples funciones, funciones no sólo relacionadas en términos de un «*uso útil*», sino referida a los procesos de reproducción social no sólo complementarios (mantenimiento) sino conflictivos y contradictorios, en la medida que se asumen las funciones en un contexto heterogéneo, tanto a nivel de los conjuntos sociales, como del sujeto (Cortés, 1988: 158).

3.3 La Iglesia ¿versus? La Secta

Durante el trabajo de campo con *Los Haraganes* se identificó un apego especial a la religión católica pero al mismo tiempo tienen fe de un modo muy considerable en la Santa Muerte. Sociológicamente ¿qué puede significar esta convivencia entre una religión reconocida (la católica) y una fe en lo oficialmente no reconocido como religión (la Santa Muerte)?

Jean-Pierre Bastian (1997) entiende a la religión como «un dispositivo ideológico, práctico y simbólico, a través del cual se constituye, se mantiene, se desarrolla y se controla la conciencia [individual y colectiva] de pertenecer a un linaje creyente peculiar» (p 9 y siguientes). El autor continúa y subraya a la religión como un proceso de «enraizamiento histórico», lo contrario ocurre con una *no religión* o secta. Esta última, por el contrario, es una nueva manera de relacionarse con lo sobrenatural contraponiendo, a través de un ejercicio individual o colectivo, o incluso encarándose y negándose sobre las religiones socialmente aceptadas.

En este sentido es como Bastian, basado en la tipología de Troeltsch y Weber, realiza apuntes considerables en la comparación de Iglesia y Secta:

La Iglesia tiene una legitimidad histórica y modela los valores y comportamientos religiosos del conjunto del abanico social, de tal manera que el actor social nace en la 'Iglesia' y le pertenece sin nunca haber necesitado adherirse a este tipo de organización. Por el contrario la secta remite a la adhesión voluntaria a un grupo constituido en torno a un líder carismático, en ruptura latente o manifiesta con los valores y los comportamientos dominantes (Bastian, 1997: p.24 y 25).

El mismo autor reconoce que desde hace aproximadamente 40 años el mapa religioso en América Latina se ha venido transformando considerablemente. Mientras que antes se presentaba territorio cubierto, principalmente, por la religión católica; hoy dicha homogeneidad no es tan visible ya que en el transcurso de los años se han fortalecido algunas otras religiones y sectas.

El contexto de *Los Haraganes*, no es ajeno a esta realidad. Una parte de los integrantes forma parte de los fieles a la Iglesia católica, otros tantos los son a la

Santa Muerte esto podría interpretarse como esa desobediencia al orden establecido -lo católico-, una crítica, reflexión y sobre exposición de lo que se quiere creer por encima de la religión con la que se nació. Sin embargo los integrantes del grupo comparten y vinculan ambas creencias pues las dos forman y configuran su sistema de creencias y su moral.

Entre *Los Haraganes* es muy socorrido un método que vincula sus creencias religiosas con la decisión, negociada con la familia, de dejar de tomar por un determinado tiempo. El *juramento* consiste en acudir a la Iglesia de su preferencia para prometer ante la Virgen de Guadalupe u otro Santo que se abstendrá durante un tiempo de consumir alcohol. Durante el trabajo de campo se identificó a un integrante que estaba bajo este procedimiento aunque varios reconocen ya haber pasado por lo menos una vez por este tipo de métodos para dejar de beber.

Fui a la Iglesia de la Asunción y ahí me dijeron que si quería jurar lo debía hacer para toda la vida y ¡pus no! Entonces me fui a La Villita, yo le dije a mi mamá que jure por tres meses pero en realidad fue por dos, pero yo sé que puedo por más [...] es que yo si me pongo muy malo cuando tomo, como me gusta hacerlo por varios días, entonces debo reposar mi cuerpo.

Desde hace 5 años *Los Haraganes* tienen un altar a la Santa Muerte a la orilla de la carretera, muy cerca de su altar a la Virgen de Guadalupe, aunque muchos de ellos tienen su propio altar desde antes de organizarse para hacer el colectivo. Lo mantienen gracias a las cooperaciones que hacen entre la gente del barrio, muchas de quienes colaboran comparten la misma fe.

Su fe en la Santa Muerte les proporciona una sensación de protección y sobretodo le guardan mucho respeto porque es ella la que se los *llevará*, «*ella es la que nos va a cortar el hilo 'órale, te toca' y sin importar la clase, ¿ves? no por decir no pus' yo soy clase alta, a mi no me lleves, nel nos va a llevar a todos*» declaran.

Los favores o *paros* que han necesitado se han visto cumplidos con la Santa Muerte, esto en gran medida ha contribuido a que muchos de los informantes comenzaran a tenerle más fe. La visten de varios colores y cada uno

cuenta con un significado: para la salud el blanco, negro para la fuerza, morado para las oportunidades, rojo para el amor, para la buena suerte el amarillo, el verde -como la tienen ahora- para fortalecer los lazos entre los seres queridos.

Alrededor del altar se encuentran arreglos florales, una oración pintada en la pared dentro de un pergamino, algunos dulces, veladoras, cigarros o marihuana. Como se mostró en el mapa *Principales territorios de Los Haraganes* su centro de reunión más importante es junto al altar a la Santa Muerte y esto se puede entender mejor una vez que se conoce que su relación con ella es tan estrecha que deciden compartir tiempo y vida cotidiana –como la reunión con sus amigos- con ella, por lo mismo suele ser común que tomen alguna cerveza u otra bebida alcohólica *acompañados* de ella.



**Gráfico 3.8: Altar a la Santa Muerte del Barrio San Clemente.
Principal centro de reunión de Los Haraganes.**

3.4 De su subsistencia o de cómo irla rolando

Como se vio en el primer capítulo, el desarrollo económico de la Ciudad de Pachuca influye sobre las formas de inserción laboral de los diferentes estratos. Si se remonta a lo dicho por Vázquez (2011) desde el 2005 la Ciudad de Pachuca

oferta empleos relacionados con los servicios y entre *Los Haraganes* se encuentra cierta relación con este tipo de empleos. Sin embargo, el trabajo de campo demostró que estas personas no necesariamente buscan empleos formales y constantes, esa antigüedad y estabilidad que muchos persiguen hoy en día puede no ser una aspiración para algunos de ellos. Estos más bien procuran ocupaciones que les permitan conservar esa flexibilidad en sus horarios.

Muchos de los abuelos de *Los Haraganes* migraron de municipios lejanos a la capital y localidades cercanas a Pachuca con la finalidad de ocuparse en alguna labor minera o bien una relacionada a ella (como la venta del pulque a pequeña escala). La mayoría de sus padres son personas que ya nacieron en Pachuca y tras el cese de la actividad en las minas encontraron en el comercio, la albañilería o la herrería, sólo por citar algunos ejemplos, una nueva fuente de empleo. Hoy, *Los Haraganes* se siguen ocupando más o menos en las mismas actividades.

No se conocieron casos donde los integrantes del grupo hayan migrado hacia Estados Unidos de Norteamérica, pero sí de dos personas -*Los Pachuquitos*- que llegaron de dicho lugar a vivir en el barrio. *Los Pachuquitos* son de un municipio cercano a Pachuca, tras su llegada del vecino país del Norte se ubicaron en San Clemente, pues ahí tienen familia, hoy son parte de *Los Haraganes* y se les reconoce por lo buenos que son al momento de los golpes.

Como ya se adelantaba, *Los Haraganes*, en términos generales, son personas que más bien buscan su manutención a partir de las oportunidades de empleo que les brinda Pachuca. No se observa gran movilidad hacia otros países pero sí con lugares como el Estado de México principalmente para surtirse de mercancía que habrán de vender, en el caso de quienes se ocupan en el comercio.

El grupo es tan complejo en sí mismo que se vuelve un poco complicado decir que todos comparten más o menos las mismas actividades laborales sin embargo se pueden agrupar en las siguientes: el comercio (quien se dedica a esto

es porque sus padres también lo hacían por lo tanto tienen ya un conocimiento base que les sirve para invertir sin miedo a perder). Si se trata de un comercio ambulante se permite una mayor flexibilidad en el manejo de sus tiempos pues no tienen que estar ocupándose todos los días sino, más bien, las veces que les resulte necesario. La albañilería, quienes se encuentran en este rubro coinciden con las personas que son un tanto más irregulares en su trabajo, pueden pasar un periodo sin trabajar en ello y sin buscarse alguna otra ocupación. En menor intensidad se encuentran los que trabajan como empleados de mostrador, ya sea en mueblerías o ferreterías.

Quienes se ocupan en el comercio tienen su principal área de trabajo en el Mercado Primero de Mayo. Dicho lugar fue un referente muy común en las conversaciones que se sostuvieron con los integrantes del grupo, las circunstancias de dicha relación entre el Mercado y la gente que habita en el barrio son variadas pero todas se relacionan entre sí. La proximidad del barrio al Mercado es algo importante pues con una caminata de aproximadamente 5 minutos pueden estar en uno u otro lugar. Igualmente dicho Mercado guarda una relación generacional con los integrantes del grupo pues sus familias solían tener, o aún tienen, algún espacio en donde venden desde pilas hasta películas o discos musicales *piratas*. Muchos de los alimentos que llegan a consumir a lo largo de la semana los adquieren ahí.

Otra actividad recurrente es la industria de la construcción en donde los integrantes del grupo se suelen ocupar como albañiles o ayudante de albañil. Estos trabajos los hacen entre pequeños grupos de amigos y muchas de las veces grupos de familiares como hermanos o primos *«Los jales los consigue alguien de nosotros y pues él se encarga de llamarnos dependiendo de la gente que necesite, pero casi siempre jalamos unos tres, cuatro mínimo... lo que sí es que quien consigue la chamba es el que se lleva más feria»* cuenta el Bebote.

Como se mostró en el cuadro 1, se identifica que sin importar el tipo de subgrupo todos los integrantes comparten el tener negocios extra al trabajo, los

business. Regularmente se trata de la venta de celulares, autopartes - principalmente auto estéreos- o de electrodomésticos. La adquisición de esos productos por parte de *Los Haraganes* es a través de intermediarios: un conocido tiene el contacto con las personas que venden el artículo, ésta persona lleva a un lugar en específico al vendedor para que encuentre con algún *Haragán*, en ese momento se hace la compra para después poder ofrecer a sus propios clientes. El intermediario se lleva una comisión por establecer el contacto.

Otro recurso utilizado para tener un ingreso extra es ser mesero; además de los beneficios económicos que les trae esta actividad, también les permite asistir a los *sonideros*. Estas fiestas y reuniones son un punto de encuentro del grupo y la familia pues cuando se puede, y si la fiesta en la que trabajan es de algún conocido, después de la jornada laboral se quedan a convivir.

Si se observa detenidamente, la familia ocupa un lugar especial en todo lo que se ha descrito hasta ahora: si alguien es familiar de algún *Haragán* y se desea integrar al grupo, entonces le será más fácil. En los *sonideros*, *tocadas* y conciertos se puede ir con la familia pues no es un mundo ajeno. Cuando se trata de hacer el *juramento* frente a la Iglesia para dejar de beber por un tiempo se somete a consenso entre algunos integrantes de la familia.

En el mismo sentido la familia también ocupa un lugar importante en los tipos de ocupaciones. Si es en el comercio es porque ya se cuenta con algún antecedente, si es en la industria de la construcción regularmente el trabajo se realiza entre familiares (hermanos, primos, tíos).

Al identificar esta característica se intentó indagar un poco más sobre el ámbito familiar de *Los Haraganes* y aunque no fue una tarea sencilla se logró identificar una relación particular entre el barrio y la familia. Se muestra a continuación.

3.5 El chisme y la inevitable relación: familia-barrio

Vivir con la madre, el padre, los hermanos y con algún familiar más como el cuñado, la abuela o la tía es un cuadro común entre los integrantes del grupo; lo mismo es que vivan varias familias dentro de un mismo terreno. Lo que no es un cuadro común, contrario a lo que se puede llegar a pensar, son integrantes que cuenten con un seno familiar separado.

Mientras para unos integrantes del grupo tocar el tema de la familia no es algo sencillo y prefieren evadirlo¹⁷ a costa de lo que sea; para los otros, es un tema de especial relevancia pues reconocen que es con su familia donde encuentran su principal apoyo para poder «*irla pasando en esta vida que está de la chingada, sin ellos, no tendría chiste nada, se me acaba todo*» reconoce Nacho.

En las reuniones que sostienen *Los Haraganes*, la familia no suele ser un tema común. Antes prefieren hablar de algunos negocios que comparten, es decir, los *business*, o algún conflicto que esté aquejando a algún integrante con alguna persona ajena al grupo. El tema de la familia se trata de un modo más privado, sin embargo la misma dinámica del barrio permite que al paso del tiempo se sepa lo que aqueja a la familia del vecino.

De tal modo, el chisme pasa a ser un elemento del barrio para que permite a la gente saber lo que ocurre en la casa de junto; entonces, además de alimentar su curiosidad, se puede mantener una dinámica barrial en la que se guarda cierta conexión -o conflicto en algunos casos- entre los que habitan el barrio. Si los integrantes del grupo saben lo que le está pasando a su compañero en el ámbito familiar prefieren no cuestionarle al respecto.

A pesar de que el tema de la familia no es algo tan sencillo de cuestionar, el chisme funciona como elemento que permite mantener una socialización

¹⁷ Cuando se realizaban las entrevistas resultaba difícil hacer que muchos de los informantes hablaran sobre este tema. Algunos de ellos eran muy cortantes en sus respuestas lo que daba pauta a continuar con otras preguntas.

determinada en el barrio pues el conocerse, aunque sea a través de este método, les brinda cierta seguridad.

Hubo algunas personas que se mostraron más dispuestas a dejar ventilar un poco de información. En el grupo hay suficientes ejemplos en donde, aun después de haberse independizado, la cotidianeidad se estructura alrededor de su familia. Como ya se vio, el trabajo es un buen ejemplo pues hay integrantes del grupo que a pesar de no vivir con sus padres aún comparten una buena parte del día al trabajar en el mismo lugar.

Los domingos igualmente son una buena oportunidad para convivir con la familia, en la medida de lo posible se reúnen con los padres para comer y hablar de las experiencias de la semana, los chismes, los problemas, las nuevas ideas para que su negocio crezca.

Los sonideros -y en menor medida los conciertos, *las tocadas*- también son un espacio de encuentro pues ahí coinciden por lo menos tres generaciones de la misma familia. Además logra ser un punto de reunión donde se mezcla la convivencia con los amigos y la familia. Este encuentro en gran medida se debe a la música que ahí se puede escuchar pues regularmente dicha música es un gusto compartido por el resto de la familia o también se comienza a transmitir a los más pequeños del hogar.



Gráfico 3.9: Joven familia en una tocada de Rock Urbano

3.6 Ser un Haragán

A lo largo del capítulo se ha mostrado una serie de características que otorgan y dan sentido de pertenencia a *Los Haraganes*. Pero además de una organización interna específica, de su ocupación en ciertas áreas de trabajo, de las formas de reclutamiento, conocer esa serie de expresiones simbólicas identificadas por el grupo mismo y que les son útiles para distinguirse del otro, se volvió un ejercicio necesario ¿Cuáles son sus gustos en la vestimenta, su lenguaje, sus espacios de ocio, qué consumos culturales tienen? Fueron algunas de las preguntas centrales.

Son las personas del primer subgrupo, de 20 a 24 años de edad y sin distinción por estado civil, quienes tienen un tipo de vestimenta que está más asociada a los escuchas del rock urbano: los Converse, mezclilla, playeras alusivas con algún logotipo de alguna banda. Los del segundo subgrupo se retiran

un poco de este estilo de vestimenta pero la mezclilla sigue siendo la constante, alguna sudadera negra o playeras de tirantes. El tercer subgrupo, de los 30 a los 39, así como el cuarto y último se encuentran aún más alegados de esa asociación en el tipo de vestimenta: los tenis, pantalones deportivos, playeras y sudaderas son lo predominante. «*Los chavos son los que más coco le echan pero al final entre todos sabemos que la ropa no es lo que nos hace de aquí [...] es la convivencia, ¿ves?*». Sin embargo al cuestionarles si se *preparan* de algún modo en especial para las fiestas, *sonideros* o *tocadas* reconocen que *sacan sus mejores garras*, depende de la ocasión.

Los tatuajes son otra parte de su imagen muy característica en muchos de los integrantes. Los principales temas que deciden plasmar son los nombres o iniciales de sus familiares (principalmente de sus hijos, padre, madre y abuelos), así como el ámbito religioso con imágenes de la Virgen de Guadalupe, de la Santa Muerte o algún crucifijo. Principalmente, los brazos, la espalda, el cuello, las manos, los dedos de las manos, pocas veces en la cara son algunas de las partes que prefieren tatuarse.



Gráfico 3.10: Ejemplo de algunos estilos de tatuajes

En el ámbito musical es una constante su preferencia por el rock. En una reunión con dos de los integrantes para buscar opiniones al respecto del tema, se coincidió en que el rock urbano es por mucho la música que más les gusta. Dar la sensación de desahogo, de liberación es uno de los principales efectos al escucharla señalan los informantes ¿Por qué de desahogo? «*porque dicen lo que a mí me pasa, lo que estoy pensando y hasta sintiendo*» La lista de sus bandas favoritas de rock urbano fue larga: EL TRI, El Haragán, Liran Roll, Trolebús, Los Tuzos, Rata Blanca, La Maldita Vecindad y los Hijos del Quinto Patio, Transmetal, Tex- Tex, Sam- Sam, Sur 16, Perro Callejero, Tatuaje vivo, Banda Bostik, Heavy nopal, Rod levario, Rockdrigo González, entre muchos otros. Sin embargo, el rock urbano no es la única música que se encuentra dentro de sus preferencias, cuando asisten a los sonideros no sólo van para bailar y escuchar el rock urbano, igual van por la cumbia, la salsa y la charanga.

He aquí algunos fragmentos de las canciones que resultan representativas entre *Los Haraganes* y una breve explicación del por qué. El tema de la música se revisará con más detenimiento en el siguiente capítulo.

El no lo mató- El Haragán y Cia.

Se le hizo fácil
Se le hizo fácil
Y es que nada en la vida
Es fácil,
Desenfundo su puñal
Y se dispuso a robar
Una gran tienda
De abastos popular.
[...]

Se oyó un disparo
Parecía un cañón
Como un monstruo
La vida le arrebató

¿Por qué?

«Primero, porque ya es una canción clásica del rock urbano.

Segundo, porque esa historia pudo ser real, entonces seguro hubo una familia que sufrió por la pérdida de esta persona.»

Las piedras rodantes- El Tri

Compartimos el mismo anhelo
Compartimos el mismo cielo
Compartimos el mismo tiempo
Y el mismo lugar
Fuimos parte de la misma historia
Íbamos en la misma prepa
Yo siempre fui una lacra
Y tú eras del cuadro de honor
Las piedras rodando se encuentran
Y tú y yo algún día
Nos habremos de encontrar
Mientras tanto cuídate
Y que te bendiga dios
No hagas nada malo que no hiciera yo.

El Perdedor- Liran Roll

Dime por qué no haces nada
Por salvar nuestro amor
Porque se muere, se acaba
Entre el infierno y el dolor
Sé que falle y fallaste
La culpa es de los dos
Tú por querer celarme
Yo al comenzar la discusión

Ama de casa un poco triste-Heavy Nopal¹⁸

Pasas tus días,
Siempre a través de la ventana
Soñando el tiempo
Barriendo a veces con desganas.
Ya muy temprano,
Has preparado el desayuno
Y ahora tienes que
Apurarlos uno a uno,
Ir al mercado para pelear con el marchante,
Volver cargada con
Mil trabajos por delante,
Pararte un poco para observar
La primavera sabiendo bien que
Tu reino no está afuera.

¿Por qué?

«Porque habla de cómo es la vida: de cómo a cada quien le llega su momento.»

Si alguien hace algo malo, siempre llega el momento de que se le regresa.»

¿Por qué?

«A todos nos pasa: nos enamoramos y sin querer, la regamos.»

¿Por qué?

«Porque habla de las mamás, de cómo le hacen para arreglárselas todos los días. Hasta nos dice que son poco escuchadas.»

¹⁸ Canción original de Rockdrigo González

Chupe, Chupe, Chuperman- Sam-Sam

Ahora que estoy encerrado
Me pongo a pensar
Las loqueras que hice
Por creerme Chuperman.
Me ponía bien choro
En la calle sin carnal
Me valía gorro
Agandallar al personal.
Tomando chelas tomando alcohol
Hice desmadres en el barrio
Y con la banda me puse bien
Planee atracos como un rey.

¿Por qué?

«Porque habla del alcohol, el eterno compañero, pues cuando uno anda *pedo* ¡se hace cada cosa!»

3.7 A modo de retrospectiva: ¿se ve, existe un Grupo de Singularidad Desnuda?

Uno de los cuestionamientos centrales de esta investigación fue si se debe continuar con el ejercicio de sugerencias teóricas para que a través de otro calificativo verbal se intente simbolizar a una misma realidad sociocultural. Se apostó por el sí. Retomando el epígrafe que dio inicio a este capítulo se pretende evitar que la propuesta de esta tesis quede en la mera teoría, se ambiciona comprobar su existencia en una realidad que vaya más allá de la teórica.

De ahí la iniciativa por realizar un trabajo que permitiera conocer la veracidad de la propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda*, la cual se decidió realizar pues el trabajo empírico demostraba que ninguno de los conceptos que se analizaron en el tema 2.4.3.3. encajaban lo suficiente para la realidad de *Los Haraganes*. Desde el inicio se ha puntualizado que esta propuesta nunca ha tenido entre sus objetivos eliminar o desechar conceptos que hoy están fuertemente consolidados pues cuentan con un respaldo profesional y una experiencia invaluable. Antes bien, fueron estos conceptos los que formaron parte del marco para la propuesta y de la cual se procede a revisar su veracidad.

Resulta válido adelantar que esto no pretende ser una *receta de cocina*, por lo mismo será común encontrar que algunos de estos elementos pueda faltar si se desea realizar un análisis desde este mismo concepto.

Se defiende que un *Grupo de Singularidad Desnuda* no se define en términos etarios, el trabajo de campo demostró que en un grupo como el de *Los Haraganes* cuenta con una variedad importante de edades y no sólo se encuentra, por decirlo de algún modo, encasillado en la *juventud*.

Si bien es en la *juventud* donde se da inicio a esta clase de grupos, donde se presenta una mayor disposición e inventiva, es con los adultos (que cuando jóvenes iniciaron el grupo) con quienes se termina por enraizar y prevalecer este tipo de agrupaciones.

La existencia de personas que cuentan con una gran trayectoria dentro del grupo, que son unos líderes tradicionales, en el sentido que le otorga Weber, ayuda a demostrar que un *Grupo de Singularidad Desnuda* no es un fenómeno de moda, menos algo pasajero entre la *juventud*. Pertenecer a un grupo, consolidarse en él, a la par de que se consolida al mismo, da garantía de que se trata de grupos sólidos, organizados, con una estructura bien definida.

En cierto sentido se puede decir que el *estilo de vida* de este grupo le aporta fuertes elementos para poder distinguirse del *otro*. Se trata de las circunstancias sociales, que los posicionan en cierto lugar dentro del mundo social, se habla de la herencia cultural que han interiorizado y les otorga su forma de percibir su realidad.

Un *Grupo de Singularidad Desnuda* como el de *Los Haraganes* conforman alrededor de todas sus actividades una serie de valores, obligaciones, derechos, costumbres que logran unificarlos y con esto brindar solidez para su mantenimiento y permanencia en las sociedades. El sistema organizativo que construyen alrededor de sí permite hablar de ellos como un fenómeno no transitorio y sí fuertemente enraizado en el entramado social.

Los integrantes de un *Grupo de Singularidad Desnuda* cuentan con una serie de rituales, de símbolos contruidos en su cotidianeidad que les ayudan a conformar su *identidad*. Dichos elementos identitarios sirven de base permitiendo soportar esa realidad social considerada por ellos mismos como adversa (desfavorable por las críticas recibidas tanto en el plano individual como el colectivo, por la economía que reconocen desigual y de más). Sin embargo, por lo observado durante el trabajo de campo se puede decir que no se trata de un grupo que vaya en contra del orden establecido más bien se organizan de tal modo que generan sus propios mecanismos para *soportar* a dicho orden; es cierto, lo cuestionan pero ésto no es lo mismo a confrontarlo.

¿Qué lo desnuda? Su *singularidad*, la cual se encuentra en su organización, las formas de reclutamiento, su barrio, la familia, su lenguaje, su música, su vestimenta, sus relaciones con otros grupos similares a él, su relación con la autoridad, sus estrategias de apoyo, *los paros*, la hermandad, sus ocupaciones y todo ese cúmulo de conocimientos que tienen sobre el mundo social y la manera en la que se relacionan y perciben con y en él. Todo esto a su vez los hace singulares frente *al otro* y frente al *nosotros*.

Como se vio, la *identidad* juega un papel sumamente protagónico en el entendimiento de este grupo. Por un lado los integrantes se asumen como *el nosotros* a partir de todo lo que juntos han compartido y creado. Son ellos quienes deciden quién forma parte de su *nosotros*, son ellos quienes deciden quién no. Pero igualmente la *identidad* del grupo permite identificar la diferencia. Reconocer a quienes forman parte *del otro*, la *alteridad*, y tener determinados *modos* de relacionarse con él.

Recordando la propuesta de Gimenez, señalada desde el primer capítulo, sobre los análisis de la sociología de la cultura deben estar encaminados a concentrarse más que en el mito del fin de los territorios en el dilema de la multi-territorialidad, durante el trabajo de campo se logró identificar que *Los Haraganes*

se ubican dentro de diferentes territorios y no uno sólo como lo puede ser, por ejemplo, el Barrio.

Al respecto de esto los autores Pere-Oriol, Tornero y Tropea (1996) identifican tres tipos de territorios de los que se apropian grupos como el que se estudia en este trabajo. Así, se encuentran los *territorios de pertenencia* los cuales se reconocen por el sentimiento de pertenencia, apropiación y posesión que brindan cierta seguridad en el grupo, un ejemplo claro de este es el Barrio; los de *representación*, «donde se exhibe lo más superficial, espectacular [...] y se luce el uniforme más completo», ejemplo de esto puede ser sus lugares de trabajo, donde exhiben su apariencia de una forma más libre; y por último los de *actuación* «lugares donde se persiguen los objetivos lúdicos y/o existenciales del grupo», las tocadas, los sonideros, fiestas y en menos medida los conciertos a los que asisten *Los Haraganes* son el lugar idóneo para mostrarse y compartir ideas, visiones, sus *mejores ropas* con sus *iguales* (Costa, Pérez Tornero y Tropea: 1996, 128 y 129).

Así es como tratar el tema del territorio fue mucho más enriquecedor y complicado de lo imaginado pero se permite llegar a la conclusión de que este grupo es multi-territorial, en el sentido de Gimenez.

Con base en el trabajo de campo en relación con la teoría antes analizada es permitido señalar que la propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda* es válida. Sin embargo resulta necesario dejar por sentada una necesaria agenda de investigación para seguirla construyendo. Como ya bien se adelantaba en el capítulo anterior, a continuación se presenta una agenda de investigación al respecto de la propuesta:

- La tarea más importante que queda en el tintero es la de someter la categoría a una cantidad mayor de casos empíricos. La propuesta se construyó a partir de lo observado con *Los Haraganes*, sin embargo es un menester verificar si la categoría de *Grupo de Singularidad Desnuda* puede ser aplicable a otras realidades. Con el objetivo de realizar, en un futuro, un

estudio que permita identificar las distintas *singularidades desnudas* en torno a su heterogeneidad (el género, el contexto rural/urbano, la edad, el territorio y la relevancia familiar).

- Otra tarea es en relación a la metodología que se ha de utilizar al analizar un *Grupo de Singularidad Desnuda*. Resulta válido adelantar que estos grupos requieren de un análisis donde lo cuantitativo brinde las tendencias generales que permitan entender su contexto. Al mismo tiempo, y jugando una suerte de complementariedad, con base en Mafessoli (1993) se propone un enfoque donde el investigador genere cierta empatía, esta como una herramienta analítica, lo que permitiría acceder al conocimiento de lo social.
- Hablar de condiciones etarias llevó a reflexionar sobre lo *generacional*. Resultaría un ejercicio sumamente enriquecedor analizar *lo generacional* en relación con un *territorio* y una *posición social* donde la relación de estos elementos permiten interpretar el mundo de cierta manera.
- Probablemente no se le presentó suficiente atención a la *metáfora* en las ciencias sociales desde el inicio de esta propuesta lo cual seguramente dejó un hueco en su análisis.
- Así como se desmenuzaron los conceptos de *identidad, alteridad, cultura, cultural, juventud, subculturas, contraculturas, culturas juveniles y tribus urbanas* se requiere hacer el mismo ejercicio con el concepto de *estilos de vida* pues seguramente brindaría más claridad al momento de identificar las prácticas de estos grupos.
- Se requiere de ampliar la dimensión histórica de *Grupo de Singularidad Desnuda*.

Una flota re' gandalla se ha manchado con el chavo
que fue a traer su banda pa' que le haga el paro.
Ahí están los hojaldras, decía bien peinado les
caemos por la espalda y a los demás por el costado
[...]

BARATA Y DESCONTÓN- TROLEBUS

CAPÍTULO IV

DE SU MÚSICA Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU REALIDAD: EL ROCK URBANO

La música permite establecer una relación entre el artista y la sociedad, especialmente entre los grupos sociales desde donde se piensan, sienten y crean las composiciones y el que adopta y adapta a su vida esas visiones del mundo social. En concreto los grupos sociales, el músico y el contexto sociocultural tienen una relación inevitable.

Al observar que *Los Haraganes* cuentan con un gusto especial por el rock urbano se decidió realizar un capítulo especial que permitiera entender de un mejor modo este gusto musical en relación con su realidad social.

4.1 Ruta: sale en el rock and roll; llega al rock urbano

A continuación se presenta una brevísima historia del rock de México. Cabe hacer una advertencia: no se revisan todas las variantes musicales del rock en el país. Si bien el rock se caracteriza por su diversidad en estilos y sonidos este apartado sólo se concentra en mencionar esa parte de la historia que permite llegar y estacionarse en el rock urbano, pues éste es el motivo de investigación.

Maritza Urteaga (1998) divide la historia del rock mexicano en cuatro periodos básicos:

- 1.- entre finales de los años cincuenta y mediados de los sesenta

2.- finales de los sesenta y principios de los setenta

3.- el que le siguió al Festival de Avándaro (septiembre de 1971) hasta

los primeros años de los ochenta; y

4.- el de mediados de los ochenta en adelante

Durante estos mismos períodos la autora propone tres principales generaciones rockeras: *la rockanrolera* de finales de los cincuenta y gran parte de los sesenta, *la ondera* de finales de los sesenta y gran parte (si no toda la década) de los setenta y, *la punk* de los ochenta. Igualmente, dentro de cada generación tuvieron lugar otros movimientos, por ejemplo, en los ochenta con los neohippies o la de los pachucos (Urteaga, 1998:67y 68).

4.1.1 Primera parada: la generación rockanrolera

Finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, los jóvenes de la clase media y alta se encargaban de *hacer* el rock and roll en México. Grupos como Los Teen Tops, Los Rebeldes del Rock o Los Locos del Ritmo etc. (se veían influenciados por músicos de Estados Unidos de Norteamérica principalmente por Elvis Presley y Bill Haley), realizaban interpretaciones en español de éxitos norteamericanos. En 1959 los Locos del Ritmo en su canción *Yo no soy rebelde* propagaban:

Que se suelten las melenas
vengan abajo los copetes
ay, que se quiten las corbatas
que se pongan las chamarras
las guitarras en las rodillas sin parar
[...]
Yo no soy un rebelde sin causa
ni tampoco un desenfrenado
yo lo único que quiero es
bailar rock & roll
y que me dejen bailar sin ton ni son

Gracias a la difusión mediática algunas bandas de esos años quedan en el recuerdo con canciones como “Yo no soy rebelde” de los Locos del Ritmo,

“Pensaba en ti” o “La Plaga” de los Teen Tops, “Vuelve Primavera” de los Blue Caps, Los Black Jeans con “La Bamba”, entre muchas otras. Sin embargo, según Arturo Lara Lozano, cabecilla de la *Enciclopedia del rock mexicano*¹⁹ y autor de *El árbol del rock mexicano*, reconoce a Gloria Ríos con su banda La Estrellas del Ritmo y a Los Reyes del Rock como los responsables de introducir el rock en México.

4.1.2 Segunda parada: Llegamos a la onda

Y con *la onda* llegó la sicodelia, minifaldas, flores y colores pasteles en su ropa, pelo largo, drogas, viajes, libertad sexual. Llegan, en conclusión, los *jipitecas* (basado en los hippies de Norteamérica). Urteaga destaca que a estos grupos socialmente se les ubica entre la clase media del Distrito Federal, provincia y algunas filtraciones de clases populares (*ibídem*: p.92). La *onda* es la mezcla con el lenguaje *ñero*, proveniente de los *barrios bajos*; el consumo de drogas (que justo se conseguían en esos barrios) para semejarse a sus ídolos como Bob Dylan, Los Rolling Stones; el sexo que viene a postularse en contra de la idea de conservar la *virginidad* hasta el matrimonio y los viajes alrededor del país principalmente en sus zonas indígenas.

Los Belmonts, Los Rockin Devil’s, Los Hooligans y Los Hitters, eran de los que más se escuchaban en los medios. Pero Arturo Lara subraya a La Experiencia, El Trébol, Los Stop, Los Correcaminos, Los Mummys, Los Strangers, Los Sprinters, Los Dug Dug’s, El Hangar Ambulante, Javier Bátiz, La Maquina del Sonido, Los Shakes, El Klan y Los Tequila como fieles representantes de esta época. Aquí un fragmento de la canción «A tu yo» de Javier Bátiz:

Lo que yo deseo es que me
escuches/ esta vez tengo una
misión por realizar/ mi misión es
difundir, ver el interior de ti, el
conocimiento y la verdad

¹⁹ Consulta en Internet, disponible en:
<http://www.encyclopediadelrockmexicano.com/search/label/El%20Arbol%20del%20Rock%20Mexicano>

4.1.3 Tercera parada: ¡ya estamos en Avándaro!

Era 1969 y en Nueva York se llevaba a cabo uno de los festivales más emblemáticos en la historia de la música, el Festival Woodstock “Three Days of Peace & Music”. Dos años después, en 1971 tiene lugar en el estado de México, en Valle de Bravo, un festival que originalmente estaba pensado como un espectáculo de carreras automovilísticas.

Al final se cancelaron las carreras y los días 11 y 12 de septiembre estaban 350 000 personas, principalmente jóvenes, que acudieron a disfrutar de la música de los Dug Dug’s, Epílogo, Tinta Blanca, Tequila, División del Norte, Peace and Love, El Ritual Bandido, Los Yaqui, El Amor y Three Souls in my Mind; era el día del Rock y Ruedas de Avándaro.

Gracias a Urteaga se puede saber que las edades de los asistentes oscilaban entre los 14 y 16 años en su mayoría y el resto entre los 22 ó 23 años. «En términos de las clases sociales congregadas, la mayoría fue clase mediera la mayoría de la ciudad de México, menos de los estados; otra buena parte pertenecía a los estratos populares urbanos la “naquiza”, según Monsiváis; y sólo una minoría a la clase alta» (*Ibídem*:100).

Después de este concierto y con representantes políticos opuestos a esta manifestación, el rock mexicano se censuró. «Se le prohibió presentarse en vivo y transmitirse por la radio, las disqueras vetaron la grabación del rock nacional, el gobierno clausuró cuanto lugar de presentación en vivo se abrió y pasó a la represión abierta de los rockeros por medio de sus cuerpos policiacos, simultáneamente, los medios de comunicación iniciaron su propaganda de asociación entre la droga y el rock...» (*Ibídem*: 102). Este es un fragmento²⁰ del paso de Andrés Escoto -un chavo de *onda*- por Festival de Avándaro:

²⁰ Versión completa en la enciclopedia de Rock Mexicano, disponible en:
<http://www.encyclopediadelrockmexicano.com/search/label/Festival%20de%20Av%C3%A1ndaro>

[...] ¡Tenemos el poder! ¡Tenemos el poder! ... el personal a dos manos hace la "V" y sobre un camión amarillo una chava alivianada empieza a quitarse la mojada playera, un reflector la ilumina mientras danza descalza, su piel es blanca y su mata lacia acá, trae una cinta en la frente y sus redondos senos se mueven al ritmo de hombro, cintura y caderazo, y comienzan los flashazos, ella sonríe, los chavos sorprendidos le aplauden y le chiflan [...] al fin se siente liberada; mientras la chaviza corea con estruendo el himno que nace ¡Mmarii! ¡Mariguana! ¡Mariiii! ¡Mariguana!.

[...]

El Epílogo: Después del Avandarazo todo cambió como una oscura y densa Last Soul Division, las contracorrientes condenaron a la chaviza, se aceleró el abuso de autoridad, la onda se evaporó y el rock mexicano Nahuatl quedó marginado en los hoyos fonkis con Factory, Hangar Ambulante, Rock Mobil Oil, El Ritual, Love Army, El Tri y dos tres grupos más, como portavoces de la banda y la hurbanistoria[...]

4.1.4 De los hoyos negros a los hoyos fonkies

Luego del Festival de Avándaro el rock sufrió de una gran represión. Pero esta música necesitaba seguir expresándose, de ahí la creación en las colonias y barrios populares de la Ciudad de México, de los *hoyos fonkies* que pasarían a ser los lugares donde el rock y sus escuchas encontrarían abrigo.

Urteaga señala algunos de los espacios que servían como *hoyos fonkies*: antiguos salones en decadencia, galerones, almacenes vacíos, casas viejas intestadas, teatros en desuso o instalaciones en decadencia, basureros aplanados y cualquier callejón de vecindad (*Ibidem*:110). Estos espacios servían para las presentaciones en vivo -*las tocadas* pues- de diferentes bandas, para intercambiar discos, compartir materiales, ideas, etc.

Los *hoyos fonkies* tienen una doble importancia: por un lado vienen a cubrir el vacío y necesidad de expresar y sentir el rock. Pero también son importantes pues se acercan aún más a las clases populares de la sociedad mexicana pues hasta antes de la creación de estos espacios, el rock en México tenía una

considerable presencia en las *clases* altas y medias de la sociedad. Este híbrido vendría, de igual modo, a crear una nueva etapa en la historia del rock.

Ahora los grupos cantarían en español y sobretodo vivencias que tendrían lugar en la ciudad, manifestando la concepción del mundo de los estratos medios y bajos. Una de las principales bandas que representan este cambio es Three soul in my mind y aquí un fragmento *de Abuso de autoridad*:

Vivir en México es lo peor
Nuestro gobierno está muy mal
Y nadie puede protestar
Porque lo llevan a encerrar

Ya nadie quiere ni salir
Ni decir la verdad
Ya nadie quiere tener
Mas líos con la autoridad

Muchos azules, en la ciudad
A toda hora queriendo agandallar
No, ya no los quiero ver más

Y las tocadas de rock
Ya nos las quieren quitar
Ya solo va a poder tocar
El hijo de Díaz Ordaz

4.1.5 Llegamos: estación Rock Urbano

Una vez que se inicia esta simbiosis, una rama del rock comienza a especializarse en componerle a *la banda*, a la *clase* popular y sus actividades cotidianas, de aspectos ciudadanos y vivenciales. Los objetivos de estas composiciones no son precisamente lograr un elemento estético perfecto sino más bien representar las situaciones habituales de la vida de sus escuchas.

Algunas de las bandas y canciones más representativas: “El no lo mató”, “Mi muñequita sintética” y “No estoy muerto” de El Haragán y Compañía; “Triste canción” de El Tri; “Perdedor”, “El Chopo” de Liran'roll; “Tu mamá no me quiere” de Charly Monttana; “Viajero”, y “Déjala ser” de Banda Bostik; “Historia de un minuto” de Interpuesto; “Barata y descontón” de Trolebús, “Me dijiste” de Tex-Tex; “No

tengo tiempo” de Rockdrigo González interpretada por Heavy Nopal, “En dos”, “El policía chacal” de Sur 16; “Al final lloré” de Karatula; “Pequeña y frágil” versión interpretada por Isis; “En medio de la nada” de Tatuaje vivo y “Sentimientos tiernos” de Javier Batiz. Las temáticas que más sobresalen son: amor, desamor, peleas, abandono, emigración, delincuencia, injusticias sociales y hasta remembranza de algunos acontecimientos históricos del país.

Hernández Prado propone al rock como un tipo de música popular cultivado por infinidad de jóvenes en todo el mundo desde los años sesenta, inclusive, por infinidad de personas ya maduras que fueron jóvenes desde esos años. (en Aguilar, Miguel Ángel *et.al.*, 1993:189). Si se tomara esta postura, ¿qué es lo que se va a entender como música popular? Gramsci sostiene que la música popular «otorga cierta representatividad sociocultural, es decir, indican, manifiestan o representan la concepción del mundo y de la vida de lo que genéricamente llamamos ‘pueblo’» (citado en Giménez, 2005: 304).

4.2 Rock urbano: una cultura popular

En el apartado anterior ya se adelantaba la postura de observar al rock urbano como una música popular. En el mismo sentido este subtema pretende analizar el vínculo sociocultural entre el rock urbano con ciertos estratos sociales. Aquí, el rock urbano pasa a ser un objeto de análisis contenedor de elementos culturales que logran la identificación y relación con lo que se dice, se piensa, se actúa en los estratos medios y bajos, que también se les suele llamar populares.

El sociólogo Gilberto Giménez (2005) aclara: cultura de masas y cultura popular no son lo mismo. La primera ha sido vista como: «responsable del proceso que se ha dado en llamar de ‘homologación’, es decir de la pérdida progresiva de toda característica distintiva, de toda especificidad o particularidad tradicional [...] una concepción del mundo prefabricada e impuesta desde arriba, empobrecedora [...] y, por lo mismo, instrumento de dominación» (Giménez, 2005: 304)

Frente a la cultura de masas surge la propuesta de *recuperación* de la cultura local para contar con una visión del mundo que no fuera sometida a una dominación, que fuera auténtica. Pero un riesgo puede surgir a partir de esta posición llevada al extremo: «la cultura, la tradición y el dialecto pueden ser considerados factores de exclusión, de segregación y de verdadera y propia *ghettización*» (*ibídem*).

Cuche (2002) sostiene que hay que evitar tesis diametralmente opuestas: la minimalista donde no se le reconoce ninguna dinámica y creatividad propia a la cultura popular y se les concibe como una mala copia de la cultura *legítima*; y la otra, la maximalista, aquella que habría de considerar a la cultura popular como auténtica y autónoma e incluso superior a las cultura de las *élites*. Ninguna de estas posturas extremistas pueden ser opción para entender esta realidad. El autor recuerda que las culturas populares no son totalmente autónomas, ni pura imitación, ni pura creación sino más bien un ensamblaje de elementos originales y de elementos importados, de invenciones propias y de préstamos (Cuche, 2002:88).

El mismo autor insiste en no olvidar el aspecto de la dominación «considerar la cultura popular como un conjunto de ‘maneras de hacer con’ esta dominación». Entonces, si la realidad social no presenta las mismas posibilidades de acceso y posición en los diferentes campos (en el sentido otorgado por Pierre Bourdieu), y estas posibilidades (capitales) y formas (habitus) generan una serie de rasgos distintivos en las posiciones de los grupos sociales quedaría sentado que en este trabajo la cultura popular se entiende a partir de un análisis de la cultura asociada a las diferencias en las clases o estratos sociales.

En un escenario como este Gramsci se apoya en conceptos como hegemonía, ideología y grupos subalternos para otorgar importantes planos sobre el modo de entender la cultura popular y señala: «el folclor, en tanto que manifestación cultural de los grupos subalternos, no sólo no es pasivo, mecánico y asistemática, sino que puede tener y tiene elementos creativos y progresistas que

pueden transformar en activa y orientada la praxis de las clases subalternas» (Castillo, 2008:36).

La cultura popular, a diferencia de la cultura de masas, se crea desde y por los grupos que la integran, grupos que muchos autores han dado en llamar subalternos. Al respecto Margulis subraya: «la cultura popular es de los de abajo fabricada y consumida por ellos mismos, es la cultura que responde a sus necesidades, que genera alternativas solidarias frente a la necesidad de liberación» (*Ibídem*). De tal modo ésta permite crear una suerte de identificación entre estos grupos pues comparten situaciones, posturas, necesidades comunes.

En el afán de no reducir a la cultura popular como exclusiva de los grupos indígenas o las artesanías a continuación se presentan otras esferas en las que de igual modo puede tener lugar. Con base en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) se reconocen cinco ámbitos de la cultura popular: tradiciones y expresiones orales (incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial), artes del espectáculo (como la música tradicional, la danza y el teatro), usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo y las técnicas artesanales tradicionales.

De éstos se retoma el ámbito de los *usos sociales, rituales y actos festivos* que en su página oficial²¹ lo define como:

[...] *actividades habituales que estructuran la vida* de las comunidades y de los grupos, siendo *compartidas y estimadas* por grandes segmentos de los mismos. Su significado emana del hecho de que *reafirman la identidad grupal* o comunitaria de quienes la practican. Realizados en *público o en privado* [...] Están condicionados por *visiones del mundo* y por *historias* percibidas y *recuerdos*. Varían desde *reuniones sencillas hasta celebraciones y conmemoraciones multitudinarias*. Cada uno de esos subámbitos es basto en sí mismo, pero también existe un *alto grado de solapamiento* entre ellos [...] Los usos sociales *conforman la vida de cada día*, y son conocidos, si no compartidos, por todos los miembros de la comunidad.

²¹ <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?pg=00055>

4.2.1 En el trabajo de asfalto

La primera parada se realizó en el barrio alto San Clemente de la ciudad de Pachuca. Al expresar la necesidad de encontrar a personas que escucharan rock urbano un hombre –*El Gordo*– responde: «*uy, aquí todos somos bien roqueros, pero pus vente mañana porque ahorita ya andamos bien pedos... y la neta voy a seguir tomando... si quieres vente mañana y hacemos tu tarea aquí, frente a mi madre*» (mientras señalaba un altar que hay en honor a la Santa Muerte). Esta entrevista nunca se logró concretar pues *El Gordo* murió de un infarto tiempo después.

Tras la muerte de este integrante se contacto con *El Seco*. La cita fue en el Mercado Miguel Hidalgo mejor conocido como La Fayuca. ¿Qué deseas? algún dulce típico, elotes, revistas, flores, comida, mochilas, bolsos, ropa de todas las marcas, de muchos países y de muchos precios, unos tenis o unos zapatos, paletas de hielo, películas que aún no están en cartelera, películas XXX, anime, música, relojes, aparatos electrónicos, consolas, una perforación, cajas de regalo, juguetes, te urge un baño... «no le quedó marchanta, le paso otra» «qué va a querer, qué buscaba, pregunte sin compromiso». Pregunta sin compromiso, tienen más cosas que las ya señaladas. Se trata de un mercado ubicado en el centro histórico de la Ciudad de Pachuca. El encuentro fue en un puesto de discos, los dos viendo discos de rock urbano, *El Seco* apodo que le hace “honor” a la complexión de su cuerpo, ya estaba ahí.

4.2.1.1 «Lo representa el pueblo, los más pobres, la voz de barrio... ¡sí!»

El Seco tiene 21 años de edad, es empleado de mostrador. En unas vacaciones, cuando tenía 9 años, fue a visitar a unos familiares de Tizayuca y a su primo, que tenía 14 años en aquel entonces, le gustaba el rock urbano fue ahí donde conoció esta música. Entró al cuarto de su primo “el rebelde” (el que vestía, y aún viste, de mezclilla, Converse y chamarra de cuero) y ahí se puso a escuchar esa música, desde el primer momento que la escuchó le gustó.

Para él el rock urbano es un género musical que no se puede desvincular de un *modo de vida*; no le parece necesario hacer una distinción entre género musical y *estilo de vida*. El rock urbano cuenta historias de la ciudad, habla de temas sociales que son importantes, por ejemplo la canción de Tlatelolco o de Salinas de Gortari. «*Son temas de la banda y para la banda*», ¿quién es la banda? «*Es el barrio*».

El rock urbano forma parte de su vida cotidiana, es un ejercicio que practica todos los días: «*yo lo escucho desde temprano, desde que me estoy bañando ya estoy cantando esas rolitas, cuando me voy a trabajar lo pongo en mis audífonos, cuando llego a mi trabajo, como a mis compañeros no les desagrada, pues lo pongo y cuando salgo a comer vuelo a ponerme mis audífonos y así*».

El Seco observa la existencia de algunas clases sociales, encuentra a los ricos, los pobres (donde se ubica) y los más pobres. Escucha rock urbano porque se identifica con las letras, desde las que hablan de amor hasta de las desigualdades sociales. Considera al rock urbano como una música para los pobres y él es pobre.

¿Qué pasa en la realidad social de *El Seco*? «*pus' ya todo es muy rápido, hay mucho estrés, además la sociedad no es justa ya ves que toda la gente es bien individualista, yo creo que poca banda se sienta así como nosotros sólo a platicar, lo único que importa ahora es que no te metas con mi vida y que yo no me meta en la tuya para así poder estar bien... y luego, me molesta que la sociedad critica mi música, que es una música para locos o para mariguanos de ahí no pasa*».

Afirma que su música no es sólo para *los mariguanos*, pone un ejemplo desde su experiencia: «*en la secundaria comencé a juntarme con personas (a ellas también les gustaba el rock urbano) con las que me drogaba, primero con marihuana, cocaína pero llegué a consumir de lo que decía que nunca haría como aire comprimido, ¿lo conoces?, resistol amarillo, cualquier pastilla... como a los 18*

me encontraron con otros tres cuates en un baldío drogándome... los de la AFI nos llevaron, me iban a dar cinco meses si mi familia no iba por mí, fue mi mamá... los que me ayudaron fueron los psicólogos si no, no lo dejo... pero pues ya no me drogo, entonces mi música no es sólo para los drogadictos, más personas igual se pueden identificar, yo ya no lo soy».

El Seco además de rock urbano escucha metal, hip hop y ska, le gusta buscar música poco comercial. Algunas de las bandas que le gustan son Liran'roll, Banda Bostik, El Haragán, Transmetal, Leprosy y Los Ángeles del Infierno, le gusta señalar que el TRI no porque ya es muy comercial, «*me gustan un montón pero esas se me vienen a la mente ahora*».

Cuando se le pregunta sobre quién es un actor importante del rock urbano muy convencido responde: «*lo representa el pueblo, los más pobres, la voz de barrio... ¡sí! Además -bueno esto ya te lo digo pero lo escuché en un concierto- la juventud que trata de cambiar las cosas, porque luego los que están abajo no lo merecen y los que están arriba tampoco y así ha sido siempre, por eso los pobres nos juntamos entre nosotros, por eso hacemos nuestros grupos... pa' apoyarnos*».

4.2.1.2 «No creo en religiones... no sé si es por las rolas que he escuchado...»

Chucho a diferencia de *El Seco*, aceptó ser filmado. Nació en el Distrito Federal en la Delegación Venustiano Carranza, actualmente tiene 20 años y vive con su pareja e hijo de poco más de un año, es albañil. Comenta que le *late* el metal, el punk y el urbanito. «*más, más soy rocker que punk porque son distintos tipos de vida, los pinches punks son anarquistas y los rocker no tanto... ¿si sabes lo del anarquismo, no?*»

A *Chucho* le gusta comenzar por aclarar que el rock urbano no es una moda, es una forma de vivir, lo es todo «*antes de irme a chambear me pongo*

unos videos, mi desayuno es el rock and roll, me cae... luego ni desayuno, pero me pongo unas rolas... mi tiempo libre lo dedico a mi hijo, mi esposa y al rock».

Chucho tuvo su primer contacto con el rock urbano desde los seis años de edad en los sonideros: *«me latía ver su coto...vivíamos ahí en la San Cristóbal, en Ecatepec, desde morro allí andaba, y afuera de la casa donde yo vivía pues había la banda rocker y pues seguido, casi cada 8 días, cada 15 había bailes ahí y pues un chingo de banda. Sabes qué transa, la neta es que como yo los tenía ya campaneados desde cómo las 9 hasta como las 11 ponían rock and roll, entonces a esas horas pedía permiso y como estaba ahí a dos tres pasos de mi cantón pues sí me daban permiso y pues como conocía a dos tres valedoras pues siempre me jalaban ‘vente, vamos a bailar’ me decían, pues como les caía chido y ahí fue donde me empezó a latir, ya después de ahí pues me tendía a las tocadas de rock and roll, ajá, el urbanito».*

El rock urbano, así como el punk y el metal, forma parte de su vida cotidiana, se identificó considerablemente desde la forma de vestir pero sobretodo la forma de pensar. Se compenetra con estas formas de ver la vida pues las canciones hablan de cosas que a él le han pasado y con esto define su postura frente a la realidad social: *«simón, como que te dan consejos en las rolas, una que otra rola sí viene como que acá te explica dos o tres cosas que pueden pasar por ejemplo: con mi forma luego me dicen cuando voy a buscar chamba ‘no pus que transa, vas a una tocada de rock and roll o vas a buscar chamba’ no pus, sí me empiezan a castrar y pus, aunque no quiera, los tengo que mandar a volar, así ha sido. Casi toda mi vida he trabajado de albañil, las fábricas no porque no me late el encierro, yo nací para ser libre... sobretodo es la policía la que se la pasa chingando ‘a ver te vamos a pasar una báscula de rutina, por sospechoso’ me dicen... tampoco voto, todos son rateros es como ir a elegir a ver quién te roba...»*

Chucho abandonó la tradición católica pero sí cree en la Santa Muerte (como la primera persona con la que se entró en contacto). Establece una relación entre su postura frente a la religión y un grupo del que ha recibido mucha

influencia en su vida, los punks. Además hay que subrayar que para él la Santa Muerte no cumple peticiones, hace paros.: *«No creo en religiones, como que eso sí lo tengo de los punks, como que siento que es pura farsa, no sé si es por las rolas que he escuchado por decir hay una de El Escroto que dice: ‘Inventaron dioses en la Iglesia/ es un negocio, no puede terminar/ necesitan almas engañadas/ sacerdotes que venden su bondad’. Solamente creo en la Santa Muerte, hora sí que es la jefe, la que te va a llevar cuando sea necesario. Mira, la neta antes como que sí era muy creyente en ese movimiento de morro, en el movimiento ese de las religiones y acá, y pedirle peticiones y acá y hacia peticiones y nel y una vez pues vi ese movimiento y me empecé a clavar y luego siento como que has de cuenta que es mi Dios, por decirte: le pedí un paro y pus me hizo el paro y así como dos o tres veces».*

4.2.2 En el escritorio

En el intento por ensamblar ambas declaraciones con las características que señala la Unesco se puede señalar lo siguiente:

- *Actividades habituales que estructuran la vida de las comunidades y de los grupos:* cuando los informantes afirman que el rock urbano está presente todos los días de su vida, a todas horas, cuando se baña o cuando *lo desayuna* y cuando pueden en su trabajo.
- *Son compartidas y estimadas que van desde reuniones sencillas hasta celebraciones y conmemoraciones multitudinarias, en público o en privado:* en las tocadas, festivales, el trabajo, con los primos, en cualquier casa de *la banda*, en la familia: cuando Chucho comienza a transmitir su visión del mundo a su hijo y a vestirlo de *rocker*.
- *Reafirman la identidad, luego entonces se encuentran condicionados por visiones del mundo:* las experiencias personales de los informantes trazan el camino para entender su concepción del mundo. Cada individuo de este grupo comparte elementos socioculturales con la colectividad a la que

pertenece y es de este modo como se establece una relación entre su *identidad* y su modo de pensar, actuar y sentir.

¿Qué hace que los informantes se identifiquen con esta música? Estrada (1994) propone cuatro ángulos desde los cuales puede ser visto el rock: «a) como ventana (pues musicalmente es una propuesta abierta, que se adapta a diversos ritmos); b) como espejo (donde los seguidores se reflejan, se identifican con los personajes de las letras); c) metafóricamente como un tren (es un vehículo comunicativo, en donde los pasajeros pasan una barrera real terrena y llegan a otra dimensión); y d) como cueva (que cobija al que así lo desee...)» (citado en Castillo, 1998:118).

- *La ventana*: ambos informantes escuchan géneros que pueden resultar afines al rock urbano como lo es el metal, el punk, ska y hip-hop. Todos estos estilos de música y de vida comparten una posición frente a la realidad social cargada de desigualdad y resistencia. Estos *géneros* más de una vez se han visto compartir escenarios.
- *El espejo*: las letras de las canciones exponen experiencias en las que el público se logra identificar con el personaje. Al *Seco* le hablan de los estereotipos en una sociedad que define como individualista a *Chucho* le dan consejos. En resumen es la vida cotidiana de gente como *El Seco* y *Chucho* la que se ve plasmada en las composiciones.
- *El tren*: esta música comunica principalmente las experiencias de ese grupo, que *El Seco* define como el pueblo, el barrio (él es el barrio) y *Chucho* como la banda (él es la banda). Así el rock urbano pasa a ser ese medio de transporte en el que los escuchas ven trasladada su vida cotidiana a una dimensión artística.
- *La cueva*: el rock urbano puede funcionar como esa cobija que señala Castillo: *El Seco* considera que la sociedad es testiga de una serie de injusticias, en el ámbito político principalmente, de ahí que para él «*los que están abajo no lo merecen y los que están arriba tampoco y así ha sido*

siempre» pero entiende, a partir de algo que escucho en un concierto, que a pesar de las diferencias e injusticias sociales lo bueno es que «los pobres nos juntamos entre nosotros, por eso hacemos nuestros grupos para apoyarnos». Por su parte a Chucho tanto el rock urbano, como el punk le han dado varios consejos. En el primero, escucha las críticas de las que será objeto gracias a su forma de vestir; por el punk, puede justificar por qué no cree en religiones. Al final a Chucho le queda claro una cosa: «más, más soy rocker que punk porque son distintos tipos de vida, los pinches punks son anarquistas y los rocker no tanto».

Gerhard Steingress reconoce que «cada música, cada estilo musical y cada obra supone la absorción y transformación de otras músicas, es fruto de lo que Bajtin reconoce como 'dialogicidad' y que convierte cualquier composición individual en un elemento de una indefinida cadena de hibridaciones» (Steingress,2006:66). Aceptando la postura del autor se puede reconocer que el rock urbano es justo el resultado de hibridaciones musicales, socioculturales e históricas.

Cualquier grupo social necesita de la reafirmación de sus elementos identitarios. De acuerdo con Bourdieu «las preferencias culturales de los diversos grupos de la sociedad constituyen sistemas coherentes [...] El gusto es también una práctica que sirve, entre otras cosas, para dar al individuo, así como a otros, una percepción de su lugar en el orden social. El gusto sirve para unificar a los que tienen preferencias similares y para diferenciarlos de los que tienen gustos diferentes» (citado en Ritzer; 2001:497).

Estas preferencias culturales, señaladas por Bourdieu, llevan a los integrantes de los grupos sociales a realizar ciertas prácticas que le permitan clasificarse a ellas mismas en relación con el *todo* social. Líneas arriba se argumenta que las actividades o reuniones realizadas de modo sencillo o multitudinario, en privado o en público sirven, justamente, para reafirmar la identidad. Las reuniones que se dan alrededor del rock urbano —llámese

conciertos, *tocadas*, fiestas particulares— permiten coincidir en espacio y tiempo no sólo para bailar, escuchar la música, beber, comer, drogarse; es también un momento en el que se pueden establecer solidaridades en el grupo, afinidades y compartir, por ejemplo, la visión de su realidad social. Al respecto de esto se toma la postura de Steingress quien define a la fiesta (y para este trabajo también se aplica para los conciertos y *tocadas*) como «un acto colectivo, ritualizado y con alto grado de significado cultural, excepcional que interrumpe la rutina de la vida cotidiana con el fin de disfrutar a través de la conmemoración de algún objeto o acontecimiento donde se someten las condiciones de la vida social dadas a una permanente reinterpretación» (Steingress, 2006:51).

Urteaga (1998) sostiene que «experimentar un concierto permite al personal convencerse de su existencia como <grupo>, como <comunidad> que <forma cuerpo> frente a otros conjuntos sociales» (Urteaga; 1998:133). En el mismo sentido Steingress reconoce que las fiestas en torno a la música sirven «no sólo para la cohesión sino también para la comprensión de lo real» (Steingress, 2006:67). Steingress ve a las fiestas y a la música en general como un campo de producción cultural que se presenta como un espacio de posibilidades donde se refleja su entorno a la vez que lo recrea a su manera.

En conclusión se puede decir que la música y más cuando se “consume” de forma grupal no es algo que únicamente permita relacionarse, es también un recurso que brinda las posibilidades para reflexionar y entender las formas de relación social. Con base en Bourdieu y Steingress se puede entender al rock urbano como un resultado de las hibridaciones que se producen en determinado contexto socio-histórico. Igualmente se puede concluir que el gusto por esta música ha permitido crear cierta distinción sociocultural con sus implicaciones en la percepción del mundo social que le van de la mano. Se explica: al entender desde la postura de Bourdieu que la música es también una práctica que sirve para unificar y/o diferenciar se puede sostener que además de la cohesión que

brinda el rock urbano sirve también para compartir la forma en la que se comprende la realidad social.

Para unos vivir es pisar cristales con los pies desnudos;
para otros es mirar el sol frente a frente.

LUIS CERNUDA

CONCLUSIONES GENERALES

La que escribe tenía especial interés desde el año 2001 en el grupo que fue objeto de esta investigación. Todas las mañanas, cuando ella iba rumbo a la preparatoria los observaba ya sea leyendo el periódico, bebiendo cerveza o simplemente platicando ¿En qué trabajan? ¿Por qué esa ropa (playeras de bandas de rock urbano, jeans, Converse? ¿Por qué toman en la calle? ¿Cuántos son? En el año de 2005, cursando ya el tercer semestre de la licenciatura en sociología, supo que estos grupos podían estudiarse por lo tanto comenzó a tomar en serio la posibilidad de enfocarse en el análisis de ellos.

Así es como el estudio de caso de *Los Haraganes* permitió superponer dos intereses: por un lado el de comprender sociológicamente al grupo que llamaba la atención desde hace un tiempo pero a través de una propuesta teórica que, por lo menos para la autora, permitía encontrar una mayor conexión entre voz y sentido con su realidad: la de *Grupo de Singularidad Desnuda*. El trabajo en campo junto con el de escritorio permiten llegar a las siguientes conclusiones:

Al inicio de esta tesis se resaltaba que no es nuevo decir que la diferencia es algo inherente al ser humano, su novedad radica en los matices adquiridos en nuestros tiempos. El acercamiento realizado en este trabajo de investigación permitió encontrarse frente a frente con lo que algunos académicos y la sociedad misma se han dado en llamar *lo diferente*.

Estudiar a *Los Haraganes* permitió a la autora entender de un modo más directo cómo estos grupos se encuentran en constante retroalimentación, sobre sus formas de organización interna claramente delineadas, así como la manera en

la que van construyendo su cotidianidad y la proyección hacia el resto de la sociedad.

Si la sociedad misma reconoce la diferencia, entonces existe la distinción; retomando a Bourdieu se sabe que todos los agentes se encuentran dentro de una posición social en parte delimitada por las estructuras (el campo) lo que permite desarrollar ciertas actividades (*habitus*) y otras que no pues no todos cuentan con las mismas posibilidades (capitales) por diferencias en niveles de conocimiento, económicos y socioculturales.

Fue justamente la distinción, en el sentido de Bourdieu, lo que sobresalió durante toda la investigación, del primer al último capítulo. Desde la forma de habitarse la Ciudad de Pachuca y sus barrios hasta la organización de agrupaciones que se saben pertenecedores y portadores de un *algo* que les permite amortiguar más fácilmente las dificultades presentadas en la *arena social*.

La creación de los barrios populares en el paisaje cultural de la Ciudad de Pachuca dependió de las condiciones generadas por los medios de producción, es decir, de las minas y las haciendas de beneficio. El paisaje del Barrio San Clemente no es ajeno a esta realidad: los asentamientos de sus viviendas autoconstruidas agarradas de las laderas, donde sus habitantes recorrieron un largo camino de gestión para la introducción de los servicios básicos. El paso del tiempo ha jugado un papel importante para la obtención del paisaje del barrio pues como ya bien lo dice Steingress «el tiempo no es mecánico (simbolizado mediante el reloj), sino creativo; el orden es consecuencia del desorden como lugar de “creación”».

San Clemente ha condicionado, en gran medida, buena parte de la personalidad de *Los Haraganes*, de sus ideas, del modo de ver la vida, pues el participar en eventos (como los religiosos, las peleas, los juegos de la niñez, el hacer amigos) del barrio hace que compartan historias y un *estilo de vida* común aportándoles elementos sólidos para poder distinguirse del *otro*. Se trata de las

circunstancias sociales que los posicionan en cierto lugar dentro del mundo social, se habla de la herencia cultural que han interiorizado y les otorga su forma de percibir su realidad.

Algunas calles del barrio han ofrecido a *Los Haraganes* muchas posibilidades para lograr un intercambio cultural, de valores, de miedos, ideas, frustraciones, compartir proyectos, más lo que se les ocurra. Las significaciones que han hecho en y del barrio en gran medida les permiten hablar de un *nosotros*, de crear un sentimiento de pertenencia lo cual del mismo modo implica cierta solidaridad y obligaciones para quienes forman parte del grupo.

Continuando con el barrio, su dinámica permite a sus habitantes conocer a sus vecinos, involucrarse con el de junto; el trabajo de campo demostró que esto les proporciona mucha seguridad. El chisme, por ejemplo, les ha funcionado no sólo como un método para alimentar su curiosidad, igualmente mantiene la dinámica barrial que guarda cierta conexión permitiendo así una socialización interna más o menos armónica, donde, por supuesto, no se queda exento de conflictos.

En resumen, el barrio es su hogar, es una gran familia, donde están sus recuerdos, y el espacio que ha contribuido en la conformación de su visión social, visión muchas veces de desigualdad, otras tantas de remembranza para poder continuar con el camino «*mi barrio es todo, es lo que me permite seguir dándole para adelante, por mi familia*» y no únicamente un territorio que hay que defender.

El análisis de *Grupo de Singularidad Desnuda* se apoya en el escrudiño de la vida cotidiana de sus integrantes pues esto permite conocer las condiciones estructurales en las que se desenvuelven. De igual modo, con la propuesta de *Grupo de Singularidad Desnuda* se ambicionaba crear una conexión entre voz y sentido. Se habla de lograr que la palabra, o conjunto de ellas, permitan no restringir o limitar desde y para la Academia el estudio de estas agrupaciones.

Un *Grupo de Singularidad Desnuda* conforma alrededor de todas sus actividades una serie de valores, obligaciones, derechos y costumbres que logran unificarlos y con esto brindar solidez para su mantenimiento y permanencia en las sociedades. Del mismo modo el sistema organizativo que construyen alrededor de sí permite hablar de que se trata de un fenómeno no transitorio, sino fuertemente enraizado en el entramado social.

La existencia de personas que cuentan con una gran trayectoria, los *líderes tradicionales*, ayuda a demostrar que un *Grupo de Singularidad Desnuda* no es un fenómeno de moda, menos algo pasajero entre la juventud. Consolidarse en él, a la par de que se consolida al mismo, da garantía de que se trata de un grupo sólido, organizado, con una estructura bien definida.

Así como la juventud no es una condición importante para ser parte de él tampoco lo es la forma de vestimenta. Se requiere mucho más que portar cierta ropa y contar con cierta imagen. De ahí que sea permitido decir que el estudio de un *Grupo de Singularidad Desnuda* se complejiza cada vez más como resultado de la ampliación del abanico de oportunidades para expresar y recrear el modo en el que se conciben en el mundo.

Si se está buscando una conexión entre voz y sentido, la opción de *Grupo de Singularidad Desnuda* otorga un abanico más amplio para no sólo restringir estas agrupaciones a lo sub o contra cultural. De tal modo en este trabajo se visualizó a *Los Haraganes* como parte de la cultura y no como algo que está en contra o por debajo de ella, de eso que han dado en llamar lo hegemónico, aporte que permite la comprobación de la hipótesis de investigación, especialmente al observar y analizar a estos grupos no como ajeno a un *todo* social, sino como parte de la misma realidad cultural compleja y diversa; por lo tanto los integrantes de estos grupos son ya portadores de esa cultura propia del lugar diverso que la caracteriza y ellos hacen su propia interpretación de la misma.

Aunado a esto vale apuntar que todos los informantes dieron cuenta de que si bien hay cosas de su realidad que les parecen injustas, se quedan en el plano de cuestionarlas antes de asumir una posición de protesta e intento de cambio.

La familia pasa a ser otro elemento muy importante en la vida de estos *Haraganes*. Se cuenta con el ejemplo del trabajo; las fuentes de empleo utilizadas por los informantes demuestran la reproducción de los mismos tipos de ocupación que tienen sus familiares.

Ser de *Los Haraganes* implica el cumplimiento de una serie de normas, no escritas, que dan vida al grupo y que a su vez se convierten en derechos. Por ejemplo: ser solidario con otro integrante vendría a asegurar el apoyo para uno mismo.

Hablar de los lugares donde *Los Haraganes* se reúnen para compartir algo en común como lo es la música permite entender a ésta como un campo cultural donde se articula un entendimiento sobre las formas en la que los informantes reconocen y viven su realidad social. El rock urbano y las fiestas –*tocadas*, sonideros, festivales donde asisten los informantes– es más que tararear una canción, es ser parte de ella, identificarse con la misma, vivirla. Pero la música no se reduce en la oportunidad que brinda para relacionarse y compartir, es también un recurso que brinda las posibilidades para reflexionar y entender las formas de relación social.

Esta investigación está inconclusa. Una de las postulaciones es que un *Grupo de Singularidad Desnuda* no sólo se encuentra en las grandes ciudades, sino que los entornos rurales también son testigos de estas manifestaciones. Aun se defiende dicha característica pero no hay un trabajo de empírico exclusivo que lo respalde. Esta flaqueza debe estar en la lista de las deudas de este trabajo y por lo mismo se debe agregar a la agenda de investigación pendiente de la cual se hizo referencia desde el capítulo segundo. Sin embargo esto no es motivo

suficiente para desechar la propuesta. Al contrario, se concluye que es válida pero que no está terminada.

Quisiera así terminar esta presentación, esperando haber sido una buena guía en la reflexión sobre la teorización al respecto de estos grupos. He aquí los resultados de la investigación sobre las interacciones sociales que se generan en torno a un grupo y sus prácticas del Barrio San Clemente. Queda claro entonces que este trabajo habla en términos *micro sociológicos* y desde una postura que por lo menos ambicionó formar parte de la corriente de los *estudios culturales*.

Se reconoce que no se alcanzó un análisis total de lo estudiado pero por lo menos se espera haber contribuido con una piedra más en el camino del estudio de grupos como los de *Singularidad Desnuda*. La propuesta está hecha, ahora pasa a una nueva etapa: las críticas, éstas servirán para seguirla escribiendo, enriqueciendo y validando. Se pone en sus manos.

Bibliografía

Aguilar, Miguel Ángel, De Garay Adrián y Hernández Prado. (1993). ***Simpatía por el rock-Industria, cultura y sociedad***. México: Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco.

Agustín, José (1996). ***La contracultura en México: la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas***. Grijalbo: México.

Arce Cortés, Tania G. (2008). ***El Gótico es un estilo de vida: el caso de la escena oscura en la ciudad de México***. Tesis de maestría en Antropología Social. México: Universidad Iberoamericana.

———(2008b) ***Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?*** Revista Argentina de Sociología. Vol. 6, Núm. 11, noviembre-diciembre. pp. 257- 271. Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26911765013>>. ISSN (Versión impresa): 1667-9261>. [consultado el 9 de marzo de 2010]

Ariño, Antonio. (1997). ***Sociología de la cultura. La constitución simbólica de la sociedad***. Barcelona: Ariel.

Appadurai, Arjun.(2001). ***La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización***. México: FCE.

Bastian, Jean-Pierre. (1997). ***La mutación religiosa de América Latina: para una sociología del cambio social en la modernidad periférica***. México: FCE

Barber, Bernard. (1964). ***Estratificación social***. México: FCE.

Bauman, Zygmunt. (2001). ***Vida de consumo***. México: FCE. México.

Camacho Morfín, Thelma y Lara Cisneros Gerardo. (2008). ***El proyecto de Investigación. Preparativos para la aventura de historiar***. Colección Investigación, metodología y multidisciplinaria. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.

Cárdenas, Bruno M. (2005). ***El barrio: de fragmentaciones e irreductibilidades***. Revista Líder. Volumen 14. Año 10. Págs. 95-102.

Castells, Manuel (2000). ***La era de la información. Volumen II. El poder de la identidad***. México: Siglo XXI editores.

Castillo Berthier, Héctor. (2008). ***Juventud, cultura y política social. Un proyecto de investigación aplicada en la ciudad de México***. México: IMJUVE-SEP.

Castillo Martos, Manuel. (2006). ***Bartolomé de Medina y el siglo XVI***. España: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cantabria.

Cortés, Beatriz. (1988). **La funcionalidad contradictoria del consumo colectivo de alcohol**. Revista Nueva Antropología [en línea] vol. X. Disponible en Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15903407>. ISSN 0185-0636.

Costa, Pere-Oriol. (1996) **Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia** / Pere-Oriol Costa, José Manuel Pérez Tornero, Fabio Tropea; colaboración de Charo Lacalle. Barcelona: Paidós, 1996.

Cuche, Denys. (2002) **La noción de la cultura en las ciencias sociales**. Buenos Aires: Nueva Visión.

De Certeau, Michel (1999). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

Duquesnoy, Michel (2010). **“Deconstruir” la identidad desde la antropología y sociología: reflexiones críticas**. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Durkheim, Émile. (1981). **La División Social del Trabajo**. México: COLOFON

——— (1993). **El suicidio**. Barcelona: Planeta- Agostini.

Estrada Alburquerque, Anselmo. (1991). **Ciudad de Pachuca. La bella airosa**. Guía oro 1991. Pachuca, Hidalgo: UAEH.

Fajardo Uribe, Luz Amparo. 2006. **"La metáfora como proceso cognitivo"**. Forma y Función , pp. 47-56. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21901903#> [Consultado el 30 de enero de 2011]

Feixa, Carles.(1998). **El reloj de arena: culturas juveniles**. México: Causa Joven-IMJ.

——— **De jóvenes, bandas y tribus**. Barcelona: Editorial Ariel. 1999

García Canclini, Néstor. (2007) **Industrias Culturales** en Diálogos, enfoques compartidos. México: Conaculta/Dirección General de Culturas Populares.

——— (2004) **Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad**. Gedisa. Barcelona.

Gianfranco, Bettin. (1982). **Los sociólogos de la ciudad**. España: Gustavo Gili editorial.

Giddens, Anthony. (1996). **Las consecuencias perversas de la modernidad**. España: Anthropos.

Gimenez, Gilberto. (1996). **Territorio y cultura. Estudios sobre las culturas contemporáneas**. México: Universidad de Colima.

——— (2010). **El paisaje como patrimonio cultural y referente de identidad**. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Facultad de Filosofía y Letras. IX Seminario Internacional sobre Territorio y Cultura. 17 de marzo de 2010.

_____ (1987). **La cultura popular problemática y líneas de investigación.** Estudios sobre las culturas contemporáneas, núm.3. México: Universidad de Colima.

Godelier, Maurice. (1989). **Lo ideal y lo material.** España: Taurus Humanidades.

Gravano, Ariel. (2005). **El Barrio en la teoría social.** México: Espacio.

Hannerz, Ulf. (1986). **Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana.** México: FCE.

Hawking W., Stephen. (1988). **Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros.** España: Alianza.

Heinz- Karl/ Hill Mann. (2001). **Diccionario Enciclopédico de Sociología.** Barcelona: Herder.

Krotz, Esteban. (2002). **La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología.** México: FCE.

Lamy, Brigitte. (2006) **Sociología urbana o sociología de lo urbano.** Revista Estudios Demográficos y Urbanos [en línea] enero-abril: [fecha de consulta: 9 de marzo de 2010] Disponible: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31200108>> ISSN 0186-7210

Landa, Horacio. (1976). **Terminología de urbanismo.** México: CIDIV.

Lemus Brito, Roberto. (1998). **Hacia una sociología de la juventud.** Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. Revista Última Década. [En línea]. Núm. 009. Centro de Investigación y Difusión poblacional de Achupallas: Chile. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19500909>

Lezama, José Luis. (1998). **Teoría social, espacio y ciudad.** México: COLMEX.

Licona Valencia, Ernesto. (2003). **Producción de imaginarios urbanos.** Dibujos de un barrio. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla BUAP.

Lorenzo Monterrubio, Antonio. (1995). **Arquitectura, urbanismo y sociedad en Pachuca periodo del Porfiriato.** Colección Orígenes. México: Gobierno del Estado, SEP Hidalgo y el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.

Maffesoli, Michel. (1990). **El tiempo de las tribus: el ocaso del individuo en las sociedades posmodernas.** México: Siglo XXI editores.

_____ (1993). **El conocimiento ordinario.** México: Fondo de Cultura Económica

Manzano, Teodomiro. (1927). **Anales del Estado de Hidalgo (primera y segunda parte).** Pachuca de Soto: UAEH.

Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA: Hidalgo, Varilla: OYBHGO02, Número clasificador: 791-OYB-7246-A, **Pergamino Manuscrito, Mapa de los cerros del Real de Minas de Pachuca, Autor: desconocido, año: 1750**, escala: no indica, medidas: 97 x 61 cm

Marx, Karl. (2008). **Ideología Alemana**. México: Colofón.

Menes Llaguno, Juan Manuel. (1993). **Monografía de la Ciudad de Pachuca**. Colección Lo Nuestro. Pachuca: ICH, Gobierno del Estado de Hidalgo.

Mercado Maldonado, Asael; Hernández Oliva, Alejandrina V. (2010). **El proceso de construcción de la identidad colectiva**. Revista Convergencia [En línea]. Vol. 17. Núm. 53. Pp. 229-251. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Morin, Edgar. (1995) **Sociología**. España: Tecnos

Navarrete Gómez, David. (2007). **Propietarios y trabajadores en el distrito minero de Pachuca 1750- 1810**. México: Servicio Geológico Mexicano y Coordinación General de Minería.

Ramírez Cruz, Héctor. (2006) **La metáfora, un encuentro entre lenguaje, pensamiento y experiencia** Boletín de Lingüística [en línea] Enero-junio. Pp 100-120. Venezuela: Universidad Central de Venezuela

Ritzer, George. (1995). **Teoría sociológica clásica**. España: McGraw-Hill.

——— (2001). **Teoría sociológica moderna**. España: McGraw-Hill.

Rivera Cambas, Manuel. **México pintoresco, artístico y monumental**. Vistas, descripción, anécdotas y episodios de los lugares más notables de la capital y de los estados. Tomo tercero.

Silva, Juan. (2002). **Juventud y tribus urbanas: en busca de la identidad**. Revista Última Década. [En línea]. Septiembre. Núm. 17. Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas: Chile. 2002. pp. 117-130

Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINSE) por colonias. (2000). México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

Steingress, Gerhard. (2006) **El caos creativo: fiesta y música como objetos de deconstrucción y hermenéutica profunda**. Una propuesta sociológica. Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales. No. 6, España: Universidad de Sevilla, Departamento de Sociología. ISSN 16960270.

Todorov, T. (2003). **La conquista de América**. El problema del otro. México: Siglo XXI.

Tumin, Melvin M. (1974). **Estratificación Social**. México: Trillas.

Urrutia, Víctor. (1999). **Para comprender qué es la ciudad**. Teorías sociales. España: Verbo Divino.

Urteaga Castro-Pozo, Maritza. (1998). **Por los territorios del rock, Identidades juveniles y rock mexicano**. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, SEP y Causa Joven- Centro de Investigación y estudios sobre Juventud.

Weber, Max. (1921). **La ciudad**. Traducción de Julio Varela y Fernando Álvarez-Uría. España: Ediciones de la Piqueta.

—— (2001). **Economía y sociedad**. México: Fondo de Cultura Económica

Wirth, Louis. (2005). **El urbanismo como modo de vida**. Revista *Bifurcaciones* [en línea]. núm. 2, otoño. [fecha de consulta: 9 de marzo de 2010] Disponible en: <www.bifurcaciones.cl/002/reserva.htm>. ISSN 0718-1132

Zarzuri Raúl y Ganter Rodrigo. (1999). **Tribus Urbanas: por el devenir cultural de nuevas sociabilidades**. Revista *Perspectivas* [en línea]. Año sexto, número 8, diciembre. Chile: Universidad Católica Raúl Silva Henríquez. Disponible en: http://www.naya.org.ar/congreso2000/ponencias/Raul_Zarzuri.htm#_ftn1

En internet:

Enciclopedia del Rock Mexicano, en su versión en línea: <http://www.encyclopediadelrockmexicano.com/> consultado el día 18 de abril de 2010

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura Unesco en línea: <http://www.unesco.org/culture/>

No hay autor. “Clemente Romano”. Sin fecha de publicación. Dirección: <http://www.mercaba.org/TESORO/c-romano.htm>. Fecha de consulta 18 de marzo de 2010.

No hay autor. “Santoral, San Clemente Romano, papa y mártir”. Publicado el 23 de junio de 2003. Dirección: <http://www.magnificat.ca/cal/esp/11-23.htm>. Fecha de consulta 18 de marzo de 2010.

No hay autor. “San Clemente, papa y mártir”. Fecha de publicación: 23 de noviembre de 2007. Dirección: http://images.google.es/imgres?imgurl=http://www.tradicioncatolica.com/images/santoral/1123-SAN-CLEMENTE.jpg&imgrefurl=http://www.tradicioncatolica.com/index.php/2007/11/23/23-de-noviembre-san-clemente/&usq=__Mc047cS-J7QApFDkhokloDyYII=&h=276&w=360&sz=38&hl=es&start=15&um=1&itbs=1&tbnid=BDUBfJ_aoV06zM:&tbnh=93&tbnw=121&prev=/images%3Fq%3D%2522san%2Bclemente%2522%26um%3D1%26hl%3Des%26rlz%3D1T4ADBF_esMX306MX313%26tbs%3Disch:1. Fecha de publicación: 18 de marzo de 2010.

Hernández, Francisco. Peinan barrio riesgoso. *El Sol de Hidalgo*. Publicado el 6 de enero de 2007. Fecha de consulta: 18 de marzo de 2010. Disponible en: <http://www.oem.com.mx/esto/notas/n124167.htm>

Ramírez, Abraham. Vigilan barrios de “alto riesgo”. *El Sol de Hidalgo*. Publicado el 14 de febrero de 2010. Fecha de consulta: 18 de marzo de 2010. Disponible en: www.oem.com.mx/elsoldehidalgo/notas/n1518068.htm

Ramírez, Abraham. Programa llegó a Barrio San Clemente. El Sol de Hidalgo. Publicado el 6 de diciembre de 2009. Fecha de consulta: 18 de marzo de 2010. Disponible en: <http://www.oem.com.mx/elsoldehidalgo/notas/n1430655.htm>

Castillo, Liliana. Vecinos de barrios y colonias de Pachuca recibieron beneficios del Programa Abrigo. El Sol de Tulancingo. Publicado el 23 de enero de 2010. Fecha de consulta: 18 de marzo de 2010. Disponible en: <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n1488817.htm>

Nochebuena, Sonia. El, 16 años, ella, 17, y ya espera un bebé. El Sol de Hidalgo. Publicado el 12 de agosto de 2009. . Fecha de consulta: 18 de marzo de 2010. Disponible en: <http://www.oem.com.mx/esto/notas/n1281096.htm>

Galindo, Alejandro. San Clemente en riesgo de volverse barrio fantasma. El independiente de Hidalgo. Publicado el 15 de febrero de 2010. . Fecha de consulta: 18 de marzo de 2010. Disponible en:
http://74.125.155.132/search?q=cache:dJxPhs5eW4sJ:www.elindependientede Hidalgo.com.mx/index.php%3Foption%3Dcom_content%26view%3Darticle%26id%3D21744:20100215-p8n2%26catid%3D43:capital%26Itemid%3D84+barrio+san+clemente&cd=5&hl=es&ct=clnk&gl=es